

Hoteles embrujados en Córdoba: nazismo y fantasmas como atractivos de turismo oscuro

Casos de estudio: Hotel Edén y Gran Hotel Viena

Tesis de grado **Licenciatura en Turismo**



Alumna: Roxana Adelina Cricca

Legajo: 90759/3

Email: cricca.roxana@gmail.com

Directora de tesis: Josefina Mallo

Fecha de entrega: 21/11/2022

“Un evento terrible condenado a repetirse una y otra vez, un instante de dolor quizás, algo muerto que parece por momentos vivo aún, un sentimiento suspendido en el tiempo, como una fotografía borrosa, como un insecto atrapado en ámbar. Un fantasma, eso soy yo.”

- *El espinazo del diablo (Guillermo del Toro, 2001)*

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá, mi papá y mis hermanos, por apoyarme incondicionalmente en cada paso y escalón de mi vida.

A mis amigos de siempre y a los que me dio la carrera, por acompañarme todos estos hermosos años y alentarme siempre.

A mi querida Facultad de Ciencias Económicas, por permitirme conocer tanta gente maravillosa y vivir experiencias que me hicieron crecer como persona. Y a la Universidad Nacional de La Plata, por ser pública, gratuita y de calidad.

A mi directora, Josefina, por guiarme durante esta última etapa y brindarme las herramientas necesarias para avanzar, así como a Agustina, tutora del PAT, por motivarme y entusiasmarse tanto como yo con la investigación.

A los trabajadores del Hotel Edén: Gabriela, Franco, Paula, Trinidad y Ariel, y del Hotel Viena: Patricia y Fernanda, por su buena predisposición y enorme aporte a este trabajo. Así como a Rafael y Max, por confiarme las historias de sus familias.

A todos ustedes, ¡MUCHAS GRACIAS!

ÍNDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
OBJETIVOS	7
METODOLOGÍA	8
MARCO TEÓRICO	9
Turismo oscuro y tanatoturismo: orígenes y definiciones	9
Espectro de oferta turística	10
El turismo paranormal y los destinos embrujados	15
Turismo paranormal en Argentina	18
CAPÍTULO 1: Hotel Edén, el nacimiento de La Falda	21
1.1. Historia y cronología	21
1.2. La relación con el nazismo	29
1.3. Turismo paranormal en el Hotel Edén	36
CAPÍTULO 2: Gran Hotel Viena, el misterio de Miramar	45
2.1. Historia y cronología	45
2.2. La relación con el nazismo	51
2.3. Turismo paranormal en el Gran Hotel Viena	55
CAPÍTULO 3: Análisis y comparación de resultados	60
3.1. Comparación de características históricas	60
3.2. Los hoteles en la actualidad y sus prácticas turísticas oscuras	61
3.3. El futuro de los hoteles	66
CONCLUSIONES	67
BIBLIOGRAFÍA	71
ANEXO	75

RESUMEN

La gran mayoría de las investigaciones sobre el turismo oscuro tienden a centrarse en las motivaciones de los turistas al visitar sitios que representan, de manera directa o indirecta, a la muerte y el sufrimiento. Sin embargo, la presente tesis tiene como objetivo mostrar cómo se presentan y se llevan a cabo estas prácticas turísticas desde el lado de la oferta, tomando como casos de estudio dos antiguos hoteles de la provincia de Córdoba: el Hotel Edén y el Gran Hotel Viena. Actualmente ambos comparten características que los incluyen dentro de los sitios de turismo oscuro “más claros” y no tan convencionales, como son las *Dark Fun Factories* (fábricas de diversión oscura) y los *ghost tours* (tour de fantasmas). A lo largo del trabajo, se analizan las características históricas y arquitectónicas de los lugares, dado que ambos han sido vinculados con la historia del nazismo y Hitler, lo que ha alimentado ciertos rumores que brindan esa connotación de “oscuridad” y misterio en estos sitios. En este aspecto, y luego de haber realizado un estudio descriptivo y comparativo a través de entrevistas personales y observaciones personales, los resultados mostraron que en ambos establecimientos se pueden distinguir dos atractivos que los incluyen dentro del espectro de turismo oscuro: la historia relacionada al nazismo y la actividad paranormal que se dice que se siente en ellos, puesto que son los fantasmas los que ayudan a relatar la historia del pasado oscuro de estos sitios.

Palabras Clave: Turismo oscuro - Dark Fun Factories - Ghost Tours - Nazismo - Hotel Edén - Hotel Viena - Córdoba

INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de turismo oscuro, normalmente se asocian sitios fuertemente vinculados a guerras, genocidios, desastres, catástrofes, o incluso asesinatos o accidentes que hayan provocado algún tipo de debate político o duelo en lugares públicos, como el sitio conmemorativo de *Ground Zero* en Nueva York, tras el atentado de las Torres Gemelas, o el funeral de Diana, Princesa de Gales, en 1997 (Stone, 2009). Este tipo de lugares, como atractivos turísticos, han recibido cada vez mayor popularidad y visitas- no solo en Europa, sino en el mundo (Van Broeck y López López, 2018). Sin embargo, existen otros lugares relacionados a este tipo de turismo que han recibido una atención académica más bien limitada. Se trata del lado “más claro” o “ligero” del turismo oscuro, donde se encuentran las llamadas *Dark Fun Factories* (fábricas de diversión oscura): aquellas atracciones o recorridos que recrean y mercantilizan la muerte y lo macabro, pero centrándose en el entretenimiento, y que a su vez poseen un alto grado de infraestructura turística (Stone, 2006).

Si bien el turismo oscuro ha existido desde que las personas han podido viajar, no es hasta 1996 que comienza a ser analizado en trabajos de investigación, por los autores Foley y Lennon, definiéndolo por primera vez como aquel que abarca la exposición y el consumo de los sitios asociados a la muerte y el desastre. A partir de entonces, este fenómeno ha recibido una gran atención académica enfocada en definir las diferentes clasificaciones y espectros del turismo, así como las variables y factores que determinan si un lugar es “oscuro” o no. No obstante, como se mencionó anteriormente, estos análisis y discusiones se han centrado mayormente en los sitios “más oscuros” del espectro turístico de Stone (2006).

Autores como Van Broeck y López López (2018) hacen hincapié en la necesidad de analizar escenarios turísticos oscuros fuera de los tradicionales como cementerios, sitios de desastres y campos de batalla, ya que, por ejemplo, se desconoce acerca de las denominadas *dark fun factories*, temática emergente en este tipo de turismo, donde cuestiones como la explotación económica y la mercantilización turística entran en juego en el debate de si estas atracciones forman parte o no del turismo oscuro (Light, 2017). Teniendo en cuenta esto, la presente tesis lleva a cabo un estudio descriptivo sobre dos hoteles ubicados en la provincia de Córdoba (Argentina) que comparten similitudes con los sitios de entretenimiento oscuros definidos anteriormente, específicamente con los denominados *ghost tour* (*tour* de fantasmas), es decir, aquellos recorridos guiados en lugares donde se atribuye la visión de apariciones y sucesos paranormales.

Por un lado, se eligió al Hotel Edén, ubicado en la ciudad de La Falda, que cuenta con una trascendencia importante no solo en el desarrollo del turismo del Valle de Punilla, sino también por su historia relacionada al nazismo, la cual ha sido objeto de numerosos documentales e investigaciones y ha sido fuente inspiradora de obras de ficción, tales como la novela y serie de televisión *Secreto bien guardado* de Viviana Rivero (2010) y *Hotel Edén* de Luis Gusmán (1999). Por otro lado, el Gran Hotel Viena, ubicado en Miramar de Ansenuza, no solo es considerado el lugar con mayor actividad paranormal en Sudamérica, según el programa de TV estadounidense *Ghost Hunters International* (Lane et al., 2010), sino que también es objeto de diversos mitos o rumores que aseguran que sus dueños se relacionaban con Adolf Hitler, e incluso que este último se habría hospedado en el hotel.

Tras varios años de abandono y deterioro, actualmente ambos hoteles fueron convertidos en museos históricos y culturales, contando con visitas guiadas tanto diurnas como nocturnas, con el fin de contar los dos lados de su historia: la “oficial” y la “mística”. Mientras que en el día el visitante puede apreciar la arquitectura y escuchar la historia cronológica del establecimiento, en sus recorridos nocturnos los guías turísticos ofrecen una experiencia diferente y misteriosa, proponiendo al visitante recorrer el antiguo hotel a oscuras mientras escucha historias de testimonios que aseguran haber visto o percibido la presencia de fenómenos paranormales en los establecimientos, jugando con la percepción y la imaginación de cada uno en el medio de la oscuridad. A todo esto se suman ciertos rumores, que se han formado a lo largo de los años, acerca de que Hitler podría haber visitado ambos hoteles, dado que se dice que sus dueños contribuían al partido nacionalsocialista, razón por la cual muchos cazafantasmas internacionales han llegado a estos lugares con el fin de encontrarse con “los fantasmas nazis”.

Dadas las características en común de los casos de estudio mencionados, esta investigación tiene como fin responder las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los aspectos que se utilizan como atractivos de turismo oscuro en ambos hoteles? ¿Cómo se llevan a cabo estas prácticas turísticas? ¿Se pueden considerar como atractivos de turismo oscuro tanto la historia relacionada al nazismo como la actividad paranormal que abarcan estos sitios? ¿Existe una relación entre estos dos aspectos?

Existen trabajos como el de Astrada (2018), donde se analizan las motivaciones, actitudes y percepciones de los turistas al visitar el hotel Edén, ayudando a entender por qué las personas se sienten atraídas a los fenómenos paranormales. Además, la autora hace un relevamiento de diversos casos y antecedentes del turismo paranormal a nivel internacional y nacional, entre los cuales se menciona al Gran Hotel Viena. Teniendo en cuenta esta y demás investigaciones orientadas a comprender las motivaciones de los turistas al visitar estos sitios, esta tesis se centrará en profundizar la descripción de las características y prácticas turísticas oscuras que ofrecen estos dos hoteles ubicados en Córdoba, que a su vez comparten muchas similitudes.

La presente investigación puede hacer un aporte valioso con respecto a la temática del turismo oscuro, y especialmente de los *ghost tours*, en Córdoba, ya que estos dos hoteles elegidos como casos de estudio conforman la principal oferta de este tipo de turismo en la provincia, y el conocimiento que se obtenga puede brindar una comprensión más profunda acerca de lo que ocurre en estos espacios de misterio, entretenimiento y terror, pudiendo ser de gran interés para llevar a cabo una adecuada promoción turística.

Finalmente, dada la predominancia del punto de vista cultural eurocéntrico occidental y que gran parte de la literatura en la materia se encuentra en inglés, Stone (2006) menciona la necesidad de adquirir nuevas perspectivas geográficas y culturales en este tema, con el fin de exponer cómo las diferentes sociedades y culturas abordan el turismo oscuro. Por lo tanto, si bien se trata de casos particulares, el presente trabajo puede servir para futuros análisis similares con respecto a otros sitios turísticos de países hispano-hablantes donde se encuentre una representación real o no de la muerte y el sufrimiento.

OBJETIVOS

El objetivo general es exponer los aspectos que relacionan al turismo oscuro con el Hotel Edén y el Gran Hotel Viena en Córdoba, Argentina.

Para lograr este fin, se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Describir los servicios turísticos ofrecidos en ambos hoteles.
- Describir las características e historia de los establecimientos.
- Describir los elementos relacionados al turismo de fantasmas o paranormal en ambos hoteles.
- Determinar la vinculación con el nazismo en ambos hoteles.
- Comparar las características analizadas de los casos de estudio.

METODOLOGÍA

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo, orientado a la comprensión del fenómeno del turismo oscuro en casos específicos como el Hotel Edén y el Gran Hotel Viena en Córdoba. Se realizó un análisis descriptivo, para lo cual se utilizó una triangulación metodológica que permite poner en relación diversos tipos de documentos, entrevistas y observación participante. Se llevó a cabo un análisis documental tanto de fuentes primarias (documentos, cartas y fotografías antiguas) como secundarias, tales como documentales y testimonios de empleados y familiares de los ex dueños, así como de personas que han presenciado eventos paranormales en los establecimientos. Esta técnica permite seleccionar las ideas relevantes de un documento, a fin de expresar su contenido sin ambigüedades y facilitar la comprensión del mismo (Peña Vera y Pirela Morillo, 2007).

Asimismo, se realizaron entrevistas semiestructuradas y personales a distintos guías turísticos y empleados de los establecimientos con el objetivo de conocer en profundidad su punto de vista acerca del lugar, su historia, los sucesos paranormales y los turistas que reciben. También se tuvo la oportunidad de realizar una entrevista semiestructurada vía videollamada al nieto de los fundadores del hotel Viena, así como al hijo de un ex empleado. Se eligió este tipo de entrevista ya que permite al entrevistado expresarse con mayor libertad y profundización (Mollà *et al.*, 2010), así como al entrevistador guiar y sumar nuevas preguntas para precisar conceptos u obtener mayor información (Hernández Sampieri *et al.*, 2014).

Como recomiendan los autores, se grabó el audio de las entrevistas, con el permiso previo de los entrevistados, para luego transcribir, analizar y comparar las respuestas. Las personas a entrevistar fueron seleccionadas por medio del muestreo oportunista o por conveniencia, eligiendo aquellos sujetos dispuestos a colaborar en el estudio y a los cuales se tuvo garantizado el acceso. Con el objetivo de realizar una descripción detallada acerca de los hoteles y su relación con el turismo oscuro, se hizo uso de la observación participante durante las visitas guiadas diurnas y nocturnas en ambos hoteles. Este método implica adentrarse e involucrarse en el grupo que se está estudiando, prestando atención a los detalles, sucesos, eventos e interacciones que surgen. Cabe destacar también que, como menciona Bottinelli (2003), esta es una técnica muy enriquecedora cuando se la combina con otras como las entrevistas, en este caso.

Es importante aclarar que la tesista actuó en calidad de observadora y entrevistadora, y que se identificó como tal ante los protagonistas del campo, obteniendo la autorización correspondiente para trabajar bajo los términos voluntariamente acordados y de reproducir el relato turístico y fotografías que no son de su propiedad. Los entrevistados, por su parte, aceptaron ser identificados en el presente trabajo.

MARCO TEÓRICO

Esta sección se centra en las definiciones de turismo oscuro, sus orígenes y clasificaciones, basándose principalmente en la teoría de Stone (2006) que propone un marco conceptual para categorizar a los sitios de este tipo en base a diversas cuestiones o variables que se explican brevemente y que luego servirán para categorizar a los estudios de caso de esta tesis. También se analiza el turismo de fantasmas y el surgimiento de los *ghost tours*, detallando algunos ejemplos tanto internacionales como nacionales.

Turismo oscuro y tanatoturismo: orígenes y definiciones

Si bien la definición en sí de turismo oscuro no empieza a debatirse hasta 1996, año en el que Foley y Lennon introducen el concepto como aquel “fenómeno que abarca la exposición y el consumo de los sitios de muerte y desastres, reales y mercantilizados” (p. 198), las raíces de este tipo de turismo en la práctica real provienen desde hace mucho tiempo; ciertamente, desde que las personas han podido viajar siempre ha existido cierta atracción hacia los sitios, atracciones o eventos vinculados de alguna forma con la muerte, el sufrimiento, la violencia o el desastre (Stone, 2006).

A lo largo de su historia, este fenómeno ha recibido una multiplicidad de terminologías alternativas, tales como “turismo mórbido”, “turismo de duelo”, “turismo de miedo”, “turismo de muerte”, “turismo de atrocidad” y “tanatoturismo”, entre otros (Sharpley, 2009; Van Broeck y López López, 2018). En lo que respecta a los sitios asociados a guerras y atrocidades, estos se han considerado desde hace mucho tiempo dentro de lo que sería el turismo patrimonial por diversos autores como Tunbridge y Ashworth (1996) (como se citó en Sharpley, 2009), los cuales estudian el concepto de “patrimonio disonante” (*dissonant heritage*), y también Logan y Reeves (2009), quienes analizan el “patrimonio difícil” (*difficult heritage*), es decir, aquellos “sitios que representan episodios dolorosos y/o vergonzosos en la historia de una comunidad nacional o local” (p. 1), tanto por la crueldad de los eventos que ocurrieron como por las ideologías que representaban. A pesar de esto, en la actualidad los términos más populares para referirse a este tipo de turismo y, por lo tanto, los más inclusivos, son “turismo oscuro” y “tanatoturismo”, según autores como Sharpley (2009) y Van Broeck y López López (2018).

A diferencia de Foley y Lennon (2000) (como se citó en Sharpley, 2009), quienes sostienen que el turismo oscuro es un fenómeno cronológicamente moderno, principalmente occidental y basado en visitas sin propósito, ya que el interés y la interpretación de los sitios dependen en gran medida de los medios de comunicación, Seaton (1996) sostiene que el turismo oscuro proviene de lo que él llama una “tradicción tanatóptica” que se remonta a la Edad Media. El autor define la tanatopsis (*thanatopsis*) no solo como una “contemplación de la muerte” (p. 235), sino también como los estímulos por los que se generan tales contemplaciones y las formas de respuesta contemplativa que tienden a producir, incluyendo por lo tanto todas las formas de representación, simbolización y material en evidencia mediante las cuales las ideas de la muerte se comunican a un individuo, dentro de una sociedad dada.

Desde la Edad Media, la tanatopsis fue animada e inducida por la gran diversidad de representaciones simbólicas que mantuvieron a la muerte dentro de la conciencia

individual. Una de las manifestaciones más populares en la cultura europea fue la “Danza de la Muerte” (Seaton, 1996, p. 235), cuya figura simbólica de la muerte, como un esqueleto aterrador que se lleva a las personas de cualquier ámbito, fue llevada tanto a “libros, periódicos y cuadros” como en paredes, techos e incluso en películas modernas y, sobre todo, animaba a las personas a no dar demasiada importancia a la vida o, al contrario, a disfrutarla tanto como sea posible antes de que termine.

Por lo tanto, la tanatopsis generó que la muerte se mantenga presente en la vida cotidiana, dentro de la conciencia humana, y al mismo tiempo la hizo parecer como algo a lo que temer. Además, en muchos casos el acceso a estas representaciones implicaba un viaje, como por ejemplo las peregrinaciones, las cuales según el autor eran la forma más pura de tanatopsis en las sociedades cristianas.

Sin embargo, Seaton también sugiere que estos elementos tanatópticos se intensificaron y modificaron durante el periodo del Romanticismo en Europa, donde hubo una gran expansión de viajes hacia lugares de muerte y violencia, como cementerios, cárceles, castillos, campos de batalla y ejecuciones públicas. En su trabajo se menciona a Waterloo, el primer campo de batalla convertido en una atracción turística a la que los visitantes acudieron en masa en 1816, y a la ciudad de Pompeya como “el mayor destino de viaje tanatóptico del periodo romántico” (Seaton, 1996, p. 239). Cuando la ciudad de Pompeya fue descubierta en 1748, muchos visitantes fueron atraídos para atestiguar las evidencias materiales y humanas del sitio arqueológico abandonado y enterrado bajo cenizas (Van Broeck y López López, 2018).

El turismo oscuro es entonces la dimensión de viaje de la tanatopsis, y es por esta razón que el autor se refiere al mismo como “tanatoturismo”, definido de la siguiente manera:

Tanatoturismo es viajar a un lugar, total o parcialmente, motivado por el deseo de encuentros reales o simbólicos con la muerte, en particular, pero no exclusivamente, con la muerte violenta, que puede ser, en mayor o menor medida, activada por las características específicas de las personas cuyas muertes son sus objetos focales. (Seaton, 1996, p. 240)

Este concepto, por lo tanto, se centra más en las motivaciones ideológicas y en los comportamientos de los turistas, mientras que el de “turismo oscuro”, según Van Broeck y López López (2018) es más incluyente, ya que sugiere que el hecho de que un sitio sea oscuro o no, no depende de las motivaciones de los visitantes, sino más bien de las características particulares de cada atracción o destino y el simple hecho de visitarlos. Consecuentemente, en este trabajo se utiliza este último término para referirse al acto de visitar, con intenciones/motivaciones claras o no, cualquier sitio que se asocie, directa o indirectamente, con la muerte, los desastres y el sufrimiento en general.

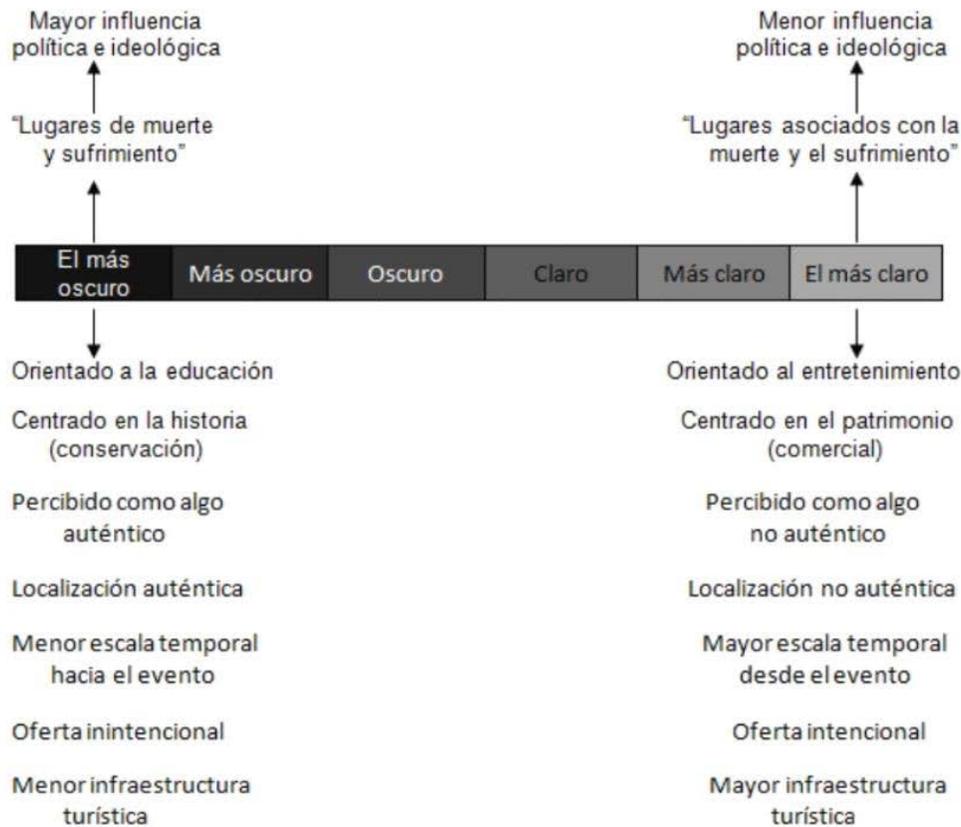
Espectro de oferta turística

Dado que el término “oscuro” incluye una gran diversidad de sitios, atracciones y productos multifacéticos y complejos, Stone (2006) propone un posible “espectro” de oferta turística oscura (Figura 1) para clasificarlos según sus características, objetivos, influencias políticas o ideológicas, percepciones de autenticidad en la interpretación del producto, el nivel de infraestructura turística, entre otras cuestiones. El autor plantea grados identificables o “matices” de oscuridad que se pueden atribuir a un tipo particular

de proveedor de turismo oscuro que comparten estos rasgos definitorios, y es así como se crea una escala de sitios que van de grados “más oscuros” a “más claros”.

Dentro de este modelo, los sitios de genocidio y campos de batalla, entre otros, son considerados como los “más oscuros”, donde el objetivo se centra más en educar a los visitantes y se percibe mayor autenticidad, mientras que en el otro extremo se encuentran las fábricas de diversión oscura (*Dark Fun Factories*), las cuales se enfocan mayormente en el entretenimiento y tienen mayor infraestructura turística que los anteriores.

Figura 1. Espectro de oferta turística de Stone (2006)



Fuente: Delega (2021).

El autor proporciona un marco conceptual que pretende medir teóricamente el alcance de la "oscuridad" y permite ubicar varios tipos de “proveedores” de turismo oscuro según las características y percepciones del producto y/o experiencia que ofrecen. De esta manera, sugiere también una clasificación de los siete proveedores oscuros (*Seven Dark Suppliers*) que se definen a partir de este espectro de matices de oscuridad. A continuación se ahondará en cada una de las categorías, citando algunos ejemplos que pueden ayudar a su comprensión:

1. **Fábricas de diversión oscuras (*Dark Fun Factories*):** como se mencionó anteriormente, se refieren a aquellos sitios de visita, atracciones y recorridos que tienen, predominantemente, un enfoque de entretenimiento y de ética comercial, situándose en los bordes más claros del espectro de turismo oscuro. Estos sitios representan la muerte real o ficticia, así como eventos macabros, y fueron construidos con el propósito de ser atractivos turísticos, a diferencia de, por ejemplo, los campos de batalla o los sitios de genocidio. La ubicación, muchas veces, no coincide con los lugares donde ocurrieron los hechos que se representan en ellas y poseen un alto grado de infraestructura turística, razones por las cuales se puede percibir menos autenticidad que en otros lugares. Un ejemplo claro de este tipo de atracciones es el reconocido *tour "London Dungeon"* que se realiza en la capital de Inglaterra y promete a sus visitantes un viaje a los "días más oscuros de Londres", incluyendo puestas en escenas elaboradas y actuaciones que recrean sucesos históricos como la putrefacción de la Gran Peste y el Gran Incendio de 1666, así como los horrores de los famosos asesinos en serie que sufrió la ciudad (Stone, 2006; London Scary Attractions, s.f.).
2. **Exhibiciones oscuras (*Dark Exhibitions*):** comparten algunas características con las anteriores, como el grado de infraestructura turística y la ubicación (lejos del lugar real de la muerte o evento macabro), sin embargo estas exhibiciones tienen un enfoque más bien educativo y reflexivo, con el objetivo de dejar un mensaje conmemorativo, razón por la cual pueden percibirse como más "serios", según el autor, y pueden ubicarse en una periferia más oscura del espectro. La mayoría de los museos que muestran la muerte y el sufrimiento con un enfoque educativo o conmemorativo pueden clasificarse dentro de esta tipología, tal como el Museo Smithsonian de Historia Estadounidense, que construyó una exhibición de imágenes y artefactos de los ataques terroristas del 11 de septiembre, con la idea de capturar la historia e inculcar un sentido de veneración por las víctimas. Se dice que este tipo de productos está esencialmente diseñado para provocar más que para narrar, y esto se refleja también en las exposiciones "*Body Worlds*", que actualmente atraen millones de visitantes alrededor de todo el mundo con exhibiciones anatómicas de cuerpos humanos conservados con la técnica de plastinación. Según el sitio oficial de este fenómeno (Body Worlds, s.f.), el objetivo principal es la atención médica preventiva, ya que fueron creadas para educar al público sobre el funcionamiento interno del cuerpo humano, pretendiendo que sus visitantes tomen conciencia de la fragilidad de sus cuerpos y se planteen la cuestión del sentido de la vida.
3. **Calabozos oscuros (*Dark Dungeons*):** hace referencia a aquellos sitios y atracciones que presentan códigos penales y de justicia de una época pasada, ubicándose en sitios que originalmente no tenían un propósito turístico, tales como cárceles y tribunales antiguos. Poseen un grado relativamente alto de comercialización e infraestructura turística, combinando entretenimiento y educación. En consecuencia, se ubica en el centro del espectro, ya que presenta una mezcla de elementos "oscuros" y "claros". Un ejemplo claro es el Museo Nacional de Justicia en Nottingham, Reino Unido, el cual se crea a partir de

edificios originalmente utilizados como prisiones y tribunales desde la década de 1780 hasta 1980 y recrea la justicia de aquella época, en salas de audiencias “victorianas originales”, en donde los visitantes pueden ser “acusados” y enviados a las celdas, mientras aprenden cómo era el trato que recibían los presos anteriormente.

4. **Lugares de descanso oscuros (*Dark resting places*):** se trata de cementerios o tumbas que tienen un potencial para el turismo oscuro y, al igual que las anteriores, pueden ubicarse en el centro del espectro, debido a que giran en torno a una ética conmemorativa, conservacionista y centrada en la historia, siendo considerados como un componente integral del patrimonio cultural según la Asociación Europea de Cementerios Significativos. El objetivo principal es la promoción y conservación de la arquitectura y las esculturas románicas y góticas, mediante el mantenimiento de lápidas, tumbas y mausoleos. Poseen, además, un grado de infraestructura alto, combinado con visitas guiadas. Este es el caso de cementerios como el de Pere-Lachaise, que a su vez es el parque más grande de París (Francia) y se ha convertido en un museo al aire libre que atrae a más de dos millones de visitantes al año. Un ejemplo en Buenos Aires, Argentina, es el Cementerio de la Recoleta, analizado en el trabajo de Sakalis (2013), que también experimenta un incremento en su infraestructura y posee una variada oferta de visitas guiadas. No obstante, Stone reconoce que esta tipología está comenzando a asumir una ética más comercial y basada en el entretenimiento, hasta el punto en que puede “moverse” a lo largo del espectro para convertirse en una fábrica de diversión oscura, como puede ser el caso de los *Dearly Departed Tours* (ahora cerrados permanentemente), que incluían recorridos por tumbas de celebridades y por algunos de los lugares más notorios de Hollywood donde ocurrieron eventos trágicos y escándalos famosos, tal como el sitio de los asesinatos de Charles Manson (*Dearly Departed Tours*, s.f.).
5. **Santuarios oscuros (*Dark Shrines*):** hace referencia a aquellos sitios que se construyen con el objetivo de recordar, conmemorar y respetar a personas fallecidas recientemente, que se ubican cerca del lugar donde ocurrió la muerte y dentro de un periodo muy corto después del hecho. Estos lugares ocupan la periferia más oscura del espectro. Al ser reconocidos por los medios de comunicación, aunque sea por un periodo relativamente corto, se les otorga un mayor nivel de conciencia e influencia política. La mayoría de estos sitios no tienen un propósito para el turismo y, por lo tanto, poseen muy poca infraestructura turística, como es el caso del santuario temporal que se construyó alrededor de las puertas del Palacio de Kensington, poco tiempo después de la muerte de Diana, Princesa de Gales, en 1997. Sin embargo, hay casos donde la evolución de la infraestructura turística permite que estos lugares tengan una presencia permanente y que, incluso, pueden llegar a “moverse” dentro del espectro para catalogarse como “exhibiciones oscuras”, como es el caso de Zona Cero, denominada así tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas, donde actualmente se ofrecen visitas guiadas y es una de las atracciones turísticas más populares de la ciudad de Nueva York.

6. **Sitios de conflicto oscuros (*Dark Conflict Sites*):** alude a aquellas actividades, sitios y destinos asociados con la guerra y los campos de batalla. Generalmente tienen un enfoque educativo y conmemorativo, centrado en la historia, y no fueron construidos intencionalmente para atraer al turismo. Sin embargo, el autor señala que cada vez se comercializan más y, como resultado, tienen una infraestructura turística en aumento. Varios operadores turísticos ofrecen viajes a campos de batalla, ya sea específicamente o como parte de un itinerario más amplio. Por ejemplo, el grupo *Western Front WW1 Battlefield Tours* ofrece a sus visitantes recorrer sitios de batalla relevantes durante la Primera Guerra Mundial, tales como Ypres Salient y el Somme.

El autor, además, destaca una diferencia clave en el diseño de este tipo de producto: la escala temporal del hecho, ya que aquellas batallas que son cronológicamente más lejanas adquieren una orientación más romántica y "divertida", pudiendo ocupar el extremo más ligero del espectro. Esto a menudo se manifiesta a través de recreaciones de batallas reales, como por ejemplo en el festival medieval de Bosworth en Reino Unido; un evento de fin de semana que se realiza todos los años para dar vida a la historia y recrear la batalla de Bosworth, donde muere el rey Ricardo III de Inglaterra (Bosworth Medieval Festival, s.f.).

7. **Campos de genocidio oscuros (*Dark Camps of Genocide*):** ésta última categoría se encuentra en el extremo más oscuro del espectro y es de las más reconocidas por el público cuando se habla del turismo oscuro en general. Representa aquellos sitios y lugares que tienen al genocidio, la atrocidad y la catástrofe como tema tanatológico principal, siendo el objetivo proporcionar la máxima experiencia emocional en los visitantes. Tienen un enfoque educativo y conmemorativo, además de un alto grado de ideología política adherida a ellos, y, a diferencia de las exhibiciones oscuras, están ubicados en el lugar real donde ocurrieron los acontecimientos. Según el autor, estos lugares marcan una concentración de muerte y atrocidad, siendo el ejemplo más evidente de esto los hechos cometidos durante el Holocausto. El autor además señala al Holocausto y la doctrina nazi como una característica omnipresente de la conciencia colectiva, donde los campos de concentración, como el de "Auschwitz-Birkenau" (ahora un sitio para visitantes), son considerados símbolos universales del mal.

Por lo tanto, estos sitios y exhibiciones, y en particular aquellos basados en el Holocausto, son los que a menudo dominan las discusiones generales sobre el turismo oscuro, y los que reciben mayor atención por parte de los medios de comunicación.

Como se puede observar, el trabajo de Stone explora diferentes modos de oferta de turismo oscuro, abarcando la mayor cantidad de atractivos posibles dentro de categorías bien detalladas, contemplando no solamente aquellos más reconocidos por el público y por los medios, y entendiendo que el concepto de turismo oscuro y su producción se vuelve más complejo por una serie de variables, que incluyen, entre otras cuestiones, la inmediatez y la espontaneidad, el propósito o la falta de éste en la construcción de estas atracciones, la medida en que el "interés" en la muerte y el sufrimiento es la razón

principal para visitarlas y cómo la oferta satisface este aparente “interés”, etc. Además permite la movilidad de un atractivo hacia otra categoría conforme va modificándose con el tiempo, como indica Delega (2021), poniendo de manifiesto la intensidad de la fluidez del espectro. Todos estos aspectos resultan relevantes para los estudios de caso de esta tesis, sirviendo este marco conceptual para clasificarlos dentro del turismo oscuro.

El turismo paranormal y los destinos embrujados

Así como las fábricas de diversión oscura, el turismo de fantasmas es también una forma importante de turismo oscuro “ligero”, definido como el acto de visitar lugares donde se atribuyen la visión de apariciones y sucesos paranormales (o sobrenaturales), tales como tumbas, casas encantadas, castillos y pueblos antiguos, o cualquier edificio donde los testimonios de los ciudadanos aseguran que suceden fenómenos inexplicables o fuera de lo común (García, 2012; Morales *et al.*, 2017). Algunos autores se refieren a este fenómeno como turismo paranormal (Astrada, 2018).

La mercantilización de lo sobrenatural y su conversión en atractivos turísticos sugiere que este fenómeno forma parte de las denominadas fábricas de diversión oscura, ya que, en la mayoría de los casos, los fantasmas y otras entidades paranormales son recreadas interpretativamente y utilizadas para el desarrollo del turismo en general. Los autores mencionados destacan el auge de los denominados *ghost walk* o *ghost tour* (*tour* de fantasmas) en Europa y el mundo, los cuales han transformado el miedo en diversión y la amenaza del fantasma en una promesa. Estos recorridos unen, por lo general, la historia y lo sobrenatural de los sitios para atraer a los visitantes.

En su trabajo de investigación, Inglis y Holmes (2003) relatan cómo los fantasmas jugaron un papel importante en la construcción de Escocia como un lugar turístico, ya que a menudo el patrimonio del país europeo es presentado a los turistas como “paranormal y fantasmagórico”, con la supuesta presencia de espectros del pasado que continúan acechando su paisaje contemporáneo. A través de folletos publicitarios, Escocia figura como uno de los lugares más embrujados del mundo debido a las muertes y asesinatos masivos en la ciudad a lo largo de los siglos. En la Edad Moderna, los ingleses fueron los primeros turistas que comenzaron a viajar al país, a partir de mediados del siglo XVIII, en busca de sensaciones y vistas extraordinarias que creían que no se podían encontrar en su lugar de origen. La transición del feudalismo a la modernidad en Inglaterra, como en la mayoría de los países europeos, fue experimentada por los grupos de élite de la época como la abolición de creencias supersticiosas en espectros, hadas, duendes y similares. Por lo tanto, “el anhelo de un objeto oscuro que colmara la falta de las dimensiones etéreas y espirituales de la existencia humana se volvió hacia Escocia, en parte por razones de proximidad geográfica y en parte por razones políticas” (p. 52), ya que aunque Escocia empezó a formar parte del Reino de Gran Bretaña en 1707, esta unión no supuso alteración del sistema legal propio del país, haciendo que se siga percibiendo como un país desconocido y diferente en aspectos importantes, particularmente en términos de sus hábitos y prácticas culturales.

Las cualidades místicas y fantásticas fueron ampliamente atribuidas por los turistas ingleses de finales del siglo XVIII y principios del XIX al paisaje escocés, en parte como resultado de la popularidad de los cuentos e historias inspirados en un pasado celta aparentemente místico, que a su vez fue consecuencia de la tendencia al romanticismo que adoptaron algunos poetas y escritores, lo cual implicaba, como bien mencionan los

autores, un interés por lo irracional, con la descendencia del romanticismo, el movimiento gótico, que poseía una fascinación particular por lo fantasmal.

Los autores destacan el rol de las obras de Walter Scott, escritor británico prolífico del Romanticismo, cuyas representaciones de Escocia en sus ficciones tuvieron un profundo efecto en cómo los turistas vieron el país. Según los investigadores, Scott compartió con sus contemporáneos románticos el deseo de resucitar el pasado y luchar contra el aburrimiento y el vacío espiritual del presente y, por lo tanto, pobló sus obras literarias con fantasmas y encuentros espirituales no tanto porque creyera en su existencia, sino porque deseaba mantener vivas las tradiciones populares, dado que, de alguna manera, los fantasmas que aparecían constantemente en sus ficciones recordaban al lector que en Escocia el pasado siempre está presente en el mundo contemporáneo.

En este contexto donde los fantasmas y las experiencias sobrenaturales constituían una parte importante de las percepciones turísticas de Escocia, surgieron los denominados *ghost walks* como una estrategia de *marketing* para vender el país a una audiencia global. El concepto de la “autenticidad escenificada” entra en juego con el *marketing* turístico de estos sitios, utilizando la presencia de espectros sobrenaturales como un elemento distintivo del lugar en cuestión, que lo hacen ver como un escenario místico y misterioso. Si el fantasma no estuviera presente, entonces la presencia del pasado no se cernería sobre el sitio, y este tendría mucho menos interés. Como resultado, el fantasma ya no ahuyenta a la gente, como en las historias tradicionales, sino que la industria promete la presencia del espectro como una forma de atraer a los turistas. Acerca de esto, Henderson (2000) (como se citó en Inglis y Holmes, 2003) opina que la posibilidad del encuentro con un fantasma o espectro en los pasillos oscuros y vacíos de un castillo o una casa abandonada es realmente lo que agrega cierta emoción o estremecimiento a la visita turística.

En consecuencia, esta expectativa de emociones ha llevado a que efectivamente se garantice dicha aparición de elementos sobrenaturales en los *ghost tours*, ya sea contratando actores o incluso disfrazando a los mismos empleados o guías turísticos de la institución como “fantasmas” para asustar a los visitantes desde rincones inesperados. En muchos sitios, se representan a personajes muertos famosos que se relacionan con la historia del lugar. Un *tour* particular de Edimburgo ofrecía recorridos teniendo al propio “fantasma” escenificado de Walter Scott como guía turístico, revelando “secretos fantasmales” de una época pasada. Como revelaba el material promocional de uno de estos *tours* en Escocia, los *ghost tours* son un viaje donde “la historia y lo sobrenatural se encuentran”. Incluso en el sitio oficial de Mercat Tours se puede observar su emblema: “Compartiendo una pasión por el pasado desde 1985” (Mercat Tours, s.f.).

Aunque la visión inesperada y oportuna de una figura fantasmal puede crear una emoción adicional en el turista, algunas compañías turísticas consolidadas sienten que el uso de estos “*jumpers*”, como se les conoce a veces, compromete el tono, efecto e integridad del *tour*. Consideran que solamente se deben usar si satisfacen las demandas de los clientes y proveen un susto garantizado, puesto que la autenticidad está en riesgo si hay demasiado dramatismo involucrado. Se reconoce, además, que el guía está dando una “actuación”, cuya calidad es clave en el recorrido como entretenimiento. Los autores citados experimentaron un *tour* fantasma en Edimburgo que involucró descripciones, por parte del guía, de las condiciones generales de vida en los siglos XVII y XVIII. Sin embargo, describieron los relatos como “grotescos y exagerados”, ya que estos se vieron limitados por el enfoque oscuro del *tour*.

En 2012, Beatriz Rodríguez García llevó a cabo un estudio de caso comparativo de dos *tours* de fantasmas: uno realizado en Edimburgo, Escocia, un destino consolidado para el turismo paranormal, como lo descubrieron los autores anteriores, y otro en Toledo, España, que también ofrece una amplia gama de recorridos y atractivos turísticos oscuros como la Mesa de Salomón, el Camino del Santo Grial, los templarios, las cuevas subterráneas y las momias preservadas. El objetivo de su investigación fue obtener una perspectiva transnacional de los *tours* de fantasmas, comprender cómo los gerentes o administradores de estos sitios interpretan el turismo oscuro, en general, y sus sitios, en particular, para entender cómo racionalizan su actividad comercial en términos de ética e identificar los problemas de gestión específicos. García justifica su elección de *ghost tours* explicando que los fantasmas brindan una interpretación metafísica de la tragedia humana real y, por lo tanto, convierten la experiencia de visitar sitios de turismo oscuro en una experiencia “emocionante”, debido a que, como afirma Thompson (2010), existe una fascinación casi universal de la humanidad por el mundo de los espíritus.

En primer lugar, la autora define el turismo de fantasmas como el deseo de encontrarse con fantasmas, el interés por lo sobrenatural y las visitas a lugares asociados con el mundo de los espíritus, como cementerios, casas embrujadas, castillos y pueblos históricos. Destaca también la mercantilización de los *tours* y cómo esto ha llevado a la homogeneización de estos atractivos, independientemente de la ubicación. Como indica Seeman (2002), la mayoría de los *ghost tours* siguen un formato bastante estándar, donde el guía te cuenta historias de fantasmas mientras te lleva a dar un breve paseo.

Por otro lado, García (2012) destaca que los consumidores, cuando participan de un *ghost tour*, saben que existe la posibilidad de que se sientan asustados e incluso perturbados por la actuación del recorrido; sin embargo, es esta anticipación y la promesa de estos sentimientos lo que hace que la experiencia sea aún más placentera. Y argumenta que incluso algunos turistas pueden realizar un *ghost tour* con el objetivo de encontrar una respuesta a la pregunta de si existen fantasmas o incluso para forzar un encuentro con espíritus. Es por esta razón que las narrativas de los *tours* se utilizan para crear una expectativa de actividad paranormal, y esta narrativa se puede presentar de manera divertida o seria; aunque, como menciona Thompson (2010), el uso del humor amplía el aspecto de entretenimiento del recorrido y es parte de su principal atractivo.

En resumen, según García los *tours* de fantasmas se consumen como una forma de entretenimiento con el objetivo final de tener una experiencia placentera que interactúe con las emociones negativas de los visitantes, como es el miedo. En línea con esto, la autora plantea interrogantes no solo sobre la ética de explotarlos con fines comerciales, sino también sobre cómo se gestionan y presentan a los visitantes.

Volviendo a los casos de estudios que se comparan en su investigación, la autora pudo observar y analizar varios temas que fueron divididos en cuatro categorías: estructura de los *tours*, cuestiones éticas, interpretación y narraciones, y problemas de gestión. A continuación, se destacan algunos puntos importantes y similitudes que la autora encontró de ambas localidades.

- Con respecto a la estructura de los recorridos, ambas empresas tienen una forma similar de manejar el número de visitantes y el tiempo. El número máximo de personas que pueden realizar un *tour* varía de 20 a 30 aproximadamente. Los gerentes de ambos *tours* concuerdan en que la calidad, el clima e incluso el desempeño del guía se verían afectados si la audiencia del *tour* fuera muy grande,

por lo que es importante mantener los números a ese nivel. En cuanto al tiempo, ambos recorridos duran aproximadamente dos horas.

- Ambos recorridos tienen la misma estructura principal en la que un grupo de personas guiadas recorre la ciudad, deteniéndose únicamente en los lugares importantes en donde se contará una historia de fantasmas. Un factor muy importante es que estos recorridos se realizan por la noche, cuando está oscuro, ya que esto crea una sensación de miedo según los guías.
- En relación con las razones por las que los visitantes pueden realizar un *tour* de fantasmas, ambos gerentes afirmaron que la mayoría lo hace cuando tiene un tiempo extra y una vez que se han visitado otros lugares importantes de la ciudad. Las principales audiencias identificadas por ambos son adultos y visitantes de un día en la ciudad. Sin embargo, el gerente del *tour* en Toledo explicó además que distingue entre tres tipos de visitantes que se encuentran en casi todos los recorridos: los “curiosos”, que están algo interesados en lo oculto y lo paranormal, los “aburridos”, que solo quieren hacer algo en su tiempo libre, y, por último, los “apasionados”, aquellos que realmente están interesados en lo paranormal.
- Ambas empresas cuentan con páginas web donde los potenciales visitantes pueden leer sobre los diferentes *tours*, sobre la propia compañía y el contexto en el que se enmarcan.
- Ambos gerentes opinan que los *tours* de fantasmas son principalmente una actividad con fines de entretenimiento y, hasta cierto punto, educativa y, como cualquier otro producto de servicio, se cobra dinero por este servicio.
- En cuanto a los problemas de ética que pueden surgir debido a la mercantilización, los gerentes argumentaron que todas las historias que cuentan en los recorridos se basan en hechos y nada ha sido inventado o cambiado para complacer al turista, tal vez solo embellecido ligeramente.
- Las historias y los lugares detrás de los recorridos fueron minuciosamente investigados por historiadores y expertos en la materia, según los directivos de los dos *tours*. Por lo tanto, ambos recorridos utilizaron un enfoque histórico para la interpretación de los hechos.
- Los recorridos diferían en estilo y tono, ya que el *tour* de Toledo se llevó de una manera más seria o solemne que el de Edimburgo, que fue “casi cómica”, como describió la autora, ya que el público se reía la mayor parte del tiempo escuchando las historias contadas de manera divertida por parte del guía. Una razón probable, según ella, es que en Edimburgo se permitía la participación de niños, mientras que en Toledo se dirigían únicamente a adultos. Sin embargo, ambos gerentes se refirieron en varias ocasiones que el objetivo general del *tour* era permitir que los visitantes se diviertan.
- La forma en que los guías involucraron a la audiencia con las historias y los lugares visitados también fue diferente, ya que el *tour* de Edimburgo involucraba al público de manera constante durante cada historia contada, llevando a la gente a posar y a actuar como si estuvieran siendo torturados, mientras que en Toledo rara vez se abordó al público como parte de la historia, teniendo este un papel más bien de oyentes.

Turismo paranormal en Argentina

Dentro de Argentina se pueden identificar algunos sitios que son visitados por miles de turistas cada año y proclaman estar “encantados” o embrujados. En la actualidad, se realiza en la ciudad de Buenos Aires una serie de *tours* llamados “Buenos Aires Misteriosa”, donde se recorren, con un guía, lugares donde ocurrieron crímenes famosos

y sitios donde sucedieron posibles apariciones de fantasmas. En total se realizan tres *tours*, dos de ellos por la noche y en bus, y las historias son distintas en cada versión ya que cada uno recorre barrios diferentes de la ciudad. Algunos de los sucesos y leyendas que se narran durante el transcurso de los *tours* incluyen las historias del asesino “El Petiso Orejudo”, La Torre del Fantasma en La Boca, La dama de blanco en Recoleta, entre otros misterios que forman parte de estos barrios (Zigiotto Viajes, 2017).

Por otro lado, cabe destacar la tesis de Astrada (2018), quien hizo una investigación acerca del hotel Edén, en La Falda, y sus sucesos paranormales, con el objetivo de conocer la principal motivación de los turistas al visitar este lugar. Los resultados de su investigación afirmaron que los turistas que recibe el hotel, durante las visitas nocturnas, asisten principalmente por curiosidad, con el interés de buscar el miedo y conocer qué sucede “más allá”. Además, la autora pudo comprobar que, según la información brindada por testigos y empleados del hotel, efectivamente allí ocurren fenómenos paranormales como “poltergeist, fantasmogenesis, espectro génesis, psicofonía y clariaudiencia”, y son estas historias y leyendas las que se siguen transmitiendo a través del “boca a boca” de los visitantes, que luego se difunden de generación en generación, lo que ayuda al hotel y a toda la ciudad a hacerse conocida y a renovar el interés por este tipo de turismo.

En su trabajo, Astrada realizó también un relevamiento de distintos lugares en Argentina donde ocurren fenómenos paranormales. En primer lugar, menciona al Gran Hotel Viena de Miramar, estudio de caso de la presente tesis, que fue definido como el de mayor actividad paranormal en América del Sur luego de la visita de los productores del programa estadounidense *Ghost Hunters International*.

Otro lugar al que se le atribuyen sucesos paranormales es el caso del hotel Boulevard Atlántico en Mar del Sud, que a su vez fue el origen del pueblo, ya que la idea era construir un balneario similar al de Mar del Plata. Sin embargo, después de inaugurar el hotel en 1890 sucedieron varias tragedias: la crisis económica hizo que el tren, que era clave para el éxito del proyecto, no llegará a la localidad, y el director de la empresa a cargo de la construcción del hotel se suicidó. Ese mismo año, un grupo de inmigrantes judíos debieron desembarcar en Mar del Sud debido a un vendaval y fallecieron en el establecimiento. Se dice que los cadáveres fueron llevados al sótano, al no tener otro lugar, y quedaron ahí 10 días. De esta manera nació la leyenda de que sus presencias aún vagan por el sótano y los pasillos del hotel, según los vecinos que escuchan distintos ruidos. En la actualidad, el hotel se encuentra abandonado, luego de sufrir varios saqueos, incendios y malas administraciones. Su ex propietario y cuidador, Eduardo Gamba, realiza algunas visitas guiadas y cree que el hotel ha estado maldito desde su origen. Por otro lado, el Boulevard Atlántico es objeto también de rumores acerca de una conexión con el nazismo, dado que varios vecinos de la localidad afirman que el hotel fue un centro de reunión de “espías y colaboracionistas” del Tercer Reich en Argentina, y aseguran haber visto submarinos alemanes desembarcando personas armadas (Astrada, 2018; Vesco, 2021).

Por último, la autora menciona el caso de la iglesia Santa Felicitas, ubicada en el barrio de Barracas de la ciudad de Buenos Aires, donde se realizan *tours* para dar a conocer la trágica historia de amor que tiene como protagonista a la joven Felicitas Guerrero de Álzaga, conocida en su momento como la mujer más hermosa de la república. Luego de quedarse viuda, Felicitas heredó una gran fortuna y fue pretendida por dos hombres: Enrique Ocampo y el estanciero Sáenz Valiente. Al decidir casarse con el estanciero, Ocampo no soportó el rechazo y, tras una discusión, le disparó dos veces a la joven. La

iglesia fue levantada en honor a ella luego de su trágica muerte ocurrida el 30 de enero de 1872 y, según la leyenda, todos los 30 de enero, por la noche, el espectro de Felicitas aparece entre las rejas de la iglesia y llora; también algunos testigos aseguran que las campanas suenan solas. Actualmente, las visitas guiadas al lugar atraen a miles de turistas cada año con el interés de conocer esta apasionante historia.

Como es característico del turismo oscuro, en todos los casos previamente mencionados, tanto internacionales como nacionales, está presente la muerte y el concepto de sufrimiento. Las leyendas e historias que se cuentan en estos sitios denotan que, a raíz de varios acontecimientos luctuosos fue posible organizar actividades turísticas para los aficionados a esta tipología de turismo. Por lo tanto, las investigaciones mencionadas sobre estos sitios se pueden relacionar con los estudios de casos de la presente tesis, el hotel Edén y el hotel Viena, en Córdoba, dado que además el primero ya fue analizado por parte de Astrada en lo que respecta a las motivaciones de los visitantes. A partir de esto, se puede entonces empezar a analizar cada uno de estos casos en particular y en profundidad, esta vez teniendo en cuenta otros posibles atractivos que influyen en la connotación de “oscuro” de estos lugares, además de los fantasmas.

CAPÍTULO 1: HOTEL EDÉN, EL NACIMIENTO DE LA FALDA

En este capítulo se detalla la historia del Hotel Edén, uno de los casos de estudio de la presente tesis, describiendo el hotel en sus inicios y cómo cambió a lo largo de los años a medida que cambiaron sus dueños. Luego, se especifican todas las pruebas de la vinculación del establecimiento con el nazismo, teniendo como base la correspondencia entre sus terceros dueños con el líder del partido a lo largo de los años, que se expuso en el documental de Amelio Ortiz (1995). Por último, se describe el hotel en la actualidad, teniendo en cuenta la experiencia y observación propia que se obtuvo de las visitas guiadas realizadas en febrero de 2022, con el fin de exponer las actividades turísticas que se realizan con relación a la actividad paranormal que promete el lugar, y también con respecto a su historia y su contribución en el desarrollo de la ciudad de La Falda. Para relatar la historia y cronología del Edén se utilizó como fuente principal los relatos de los guías de las visitas diurnas, así como el libro de Juan Pablo De Toni (2007) -a su vez guía turístico del establecimiento durante 17 años- el cual se encuentra exclusivamente en la tienda de artesanías que se ubica en el subsuelo del hotel actualmente, y usualmente los guías lo ofrecen, al terminar cada visita guiada, como la historia “oficial” del lugar y la vida de sus dueños.

1.1. Historia y cronología

En 1897, Roberto Bahlcke, ex oficial del ejército alemán, decidió comprar la estancia “La Falda de La Higuera”, ubicada en el Valle de Punilla, cercana a la localidad de Huerta Grande y a solo 600 metros de las vías del ferrocarril. El predio, en ese momento, contaba con 900 hectáreas y alcanzaba desde los rieles hasta la cumbre de la sierra. Es así como, asociándose con Juan Kurth -cónsul de Suiza y fundador de la Bolsa de Comercio de Córdoba- y la empresaria alemana María Herbert de Kreautner, y con el apoyo crediticio de la firma Ernesto Tornquist y Cía., de Buenos Aires, se empezó a construir el hotel Edén, cuyo nombre fue elegido por sus propietarios al comparar la vista desde el balcón principal con el paraíso terrenal, según comentaba Trinidad, una de las guías, durante el recorrido del establecimiento.

El hotel fue edificado en un año y 4 meses, aunque ya cuando la mitad del edificio estaba lista, en los primeros días de enero de 1898, empezó a recibir sus primeros pasajeros, mientras los 500 obreros de origen europeo, que participaban en su construcción, seguían trabajando activamente tanto en la obra como en los detalles del interior. Con una arquitectura simétrica ítalo-francesa, dos pisos, amplios salones, 100 habitaciones, cuatro cuartos de baño por planta, un amplio comedor, salones de sociedad, de lectura, de billares, un mirador y jardines, el 26 de diciembre de 1898 el hotel abrió sus puertas en su totalidad y estrenó la primera página de su álbum de pasajeros, siendo la familia Anchorena la que inauguró esta sección. Desde sus comienzos, el fin del hotel era garantizar la salud y el bienestar a las familias más adineradas y poderosas de la República Argentina, ya que funcionaba como tratamiento preventivo de la tuberculosis, enfermedad de mayor letalidad en el mundo durante los años 80 (De Toni, 2007; Paula, visita guiada, 28 de febrero de 2022).

El clima de las sierras cordobesas -particularmente en la región de Punilla- fue durante la primera mitad del siglo XX el lugar aconsejado para el tratamiento de enfermedades respiratorias, en especial de la tuberculosis (Rodríguez *et al.*, 2016). Este reconocimiento

a la terapia climatérica, así como el confort que el hotel proporcionaba, llevó a que el hotel Edén fuera cada vez más concurrido por las familias de alto nivel adquisitivo de Argentina, que se hospedaban por un periodo mínimo de 3 a 6 meses, como recomendaban los médicos. Las guías del establecimiento hacen hincapié en que el hotel no funcionaba como un hospital para enfermos de tuberculosis, sino que más bien se trataba de un tratamiento preventivo que los visitantes tomaban, dado que en Santa María de Punilla se encontraba el Hospital Nacional de Tuberculosos, destinado al tratamiento exclusivo de esta enfermedad. No obstante, la promoción del hotel incluía el lema “El rincón más sano y delicioso de la Argentina para toda época del año”.

Figura 2. El Hotel Edén en 1920.



Fuente: Archivo General de la Nación (2019)

El hotel se auto abastecía completamente, funcionando al estilo de estancia dentro de sus 900 hectáreas y generando los productos de consumo en sus quintas, frutales, mataderos y tambos. Bajo estas circunstancias, el hotel llegó a contar con sus propios productos ahumados, chacinados, embutidos, cría de animales, plantaciones, panadería, pastelería, además de una peluquería, sala de parto, sala crematoria, sala velatoria y su propio cementerio. Lo único que no llegó a producirse allí, por cuestiones climáticas, fue el vino, que era traído desde Europa. Para tal motivo, se seleccionó la parte más baja del hotel que iba de torre a torre, para que allí comenzará a funcionar la cava original con una capacidad de almacenamiento para 55.000 botellas, todas distribuidas en sus correspondientes cubículos de madera (Trinidad, visita guiada, 1 de marzo de 2022).

A pesar de que el establecimiento comenzaba a crear su propia clientela nacional, los inicios del hotel no fueron tan rentables como se esperaba, según expresaba María Herbert de Kreautner en sus memorias, las cuales fueron dictadas a su sobrina en 1926:

Por supuesto que todavía no se podía apuntar a una ganancia ya que siempre había que comprar cosas que faltaban. Los gastos eran muy grandes y del dinero prestado por otras personas debíamos pagar un interés del 12% [...] La inversión total (terreno y construcción del hotel) nos costó 600 mil pesos. (Herbert, citada en De Toni, 2007, p. 14).

Luego de que María Herbert se retirara de la sociedad y abandonara La Falda en 1902, finalmente la disolución de la sociedad se hizo inevitable y en 1904 se decidió vender el complejo. Es entonces cuando se le ofreció a Herbert volver a Argentina para hacerse cargo del establecimiento ella sola. Según cuentan los guías del lugar, fue María la que comenzó a publicitar el hotel en Europa y a hacerlo conocido mundialmente, lo que llevó a un crecimiento importante de su clientela y sus ganancias. Esto benefició a los siguientes dueños del hotel, quienes llegaron en 1912 luego de que Herbert decidiera retirarse de la actividad hotelera y volver a Alemania definitivamente.

El 15 de mayo de 1912, los hermanos alemanes Walter y Bruno Eichhorn, junto con sus respectivas esposas: Ida Bonfert y Gretel Clever, acordaron la compra de la estancia; al no disponer del monto completo que pedía la dueña, entregaron una parte del dinero y el resto se transformó en una serie de documentos a pagar en corto, mediano y largo plazo. A partir de 1914, los Eichhorn decidieron vender en partes el terreno de la estancia para obtener una mayor ganancia y pagar la deuda en su totalidad con la ex propietaria del establecimiento. Es así como personas provenientes de Alemania, Buenos Aires y Santa Fe, primordialmente, comenzaron a invertir en la Estancia La Falda, construyendo sus propias residencias veraniegas (De Toni, 2007).

De esta manera, de a poco fue creciendo el pueblo de La Falda y comenzó, según indican los guías turísticos del establecimiento actualmente, la época “dorada” del hotel: “sus años de gloria y esplendor”. Con respecto a los Eichhorn y su gestión, Paula, guía de la visita diurna del hotel, expresaba su opinión de la siguiente manera:

Ellos le iban cambiando la cara, le iban cambiando los estilos, empezaron el inicio de lo que es el pueblo, después la ciudad. Ayudaron a toda la parte de comercios en la zona y ayudaban a los empleados, porque les donaron un lote para que ellos edificarán su vivienda. Al margen de esa decisión que ellos toman, al involucrarse con el partido nacional socialista alemán, ellos hicieron mucho por La Falda. Dieron nacimiento a algo que hoy es favorable para todos y eso no es nada menor. (Paula, visita guiada, 28 de febrero de 2022).

El periodo en el que los Eichhorn estuvieron al frente del establecimiento coincidió con la Primera Guerra Mundial, la entreguerra y la Segunda Guerra Mundial. Según comentaba Paula en la visita guiada, al encontrarse los países de Europa en esa situación de conflicto y de crisis socio económica, algunos de sus habitantes frecuentaban el hotel que ya había sido reconocido a nivel mundial por su anterior dueña, mediante sus posters publicitarios. Por otro lado, y por la misma razón, la clase social que pertenecía a la oligarquía argentina estaba imposibilitada de viajar a Europa y, junto con la enfermedad de la tuberculosis y el clima propicio de las sierras cordobesas, esto hizo que eligieran al hotel Edén para disfrutar de sus vacaciones. Además, cuando iban a vacacionar, no solamente iba el grupo familiar, sino que también iban con ellos los servidores de

confianza, para ser atendidos de una forma más privada y personal, aun cuando el hotel contaba con 125 empleados en diferentes sectores (Paula, visita guiada, 28 de febrero de 2022).

La sociedad Eichhorn Hermanos pasó a denominarse Edén S.A. y en 1934 se creó el municipio propio de La Falda, desvinculándose para siempre de Huerta Grande e impulsando el crecimiento de numerosos comercios e instituciones públicas en la localidad. El edificio principal del Edén fue planteado en sus inicios como una estructura edilicia perfectamente simétrica, que se replicaba de torre a torre. Debido a la gran demanda turística, a partir de la década del 30 se empezaron a anexar varios sectores que rompieron con esta simetría y cambiaron el estilo arquitectónico del establecimiento por uno neocolonial. De esta manera dieron espacio a diferentes salones y habitaciones destinadas no solamente para el pasajero, sino también para los servidores que los acompañaban: entre ellos, el sector del teatrino, un espacio social al aire libre para disfrutar de los espectáculos, y que además funcionaba como pista de patinaje y pista de baile, cuando las condiciones climáticas lo permitían. También se anexó un segundo salón de baile, ya que el primero no contaba, en aquel entonces, con la capacidad suficiente para alojar a las 250 personas que iban a vacacionar al hotel.

Junto al salón y al teatrino, lo último que anexaron fue una hilera de habitaciones, ubicada en el lateral del teatrino, destinada a los hombres solteros. Según relataban las guías del lugar, Paula y Trinidad, las habitaciones estaban apartadas del edificio principal con el fin de evitar que los hombres solteros molestaran a las mujeres casadas y a sus familias. Aprovechando los 6 metros de altura de la planta baja original, en la década del 30 también se construyó el entresuelo en el ala norte del hotel, ampliando, de esta manera, el número de habitaciones a 122 y a 38 cuartos de baños, entre públicos, privados y compartidos. La primera habitación que tuvo el privilegio de contar con un baño privado fue la suite presidencial. Las hileras de habitaciones que rodeaban el teatrino en la planta alta siempre se consideraron las más caras por cuestiones de vista, dado que si el pasajero no quería descender a contemplar los espectáculos podía hacerlo directamente desde ese nivel. Además, tenían vista directa a la base de los cerros y a los jardines centrales. Por otro lado, el ala sur fue catalogada como la más barata, debido a que se ubicaba frente al sector de mantenimiento, donde trabajaban los empleados. En las puertas verdes del frente funcionaban las habitaciones de los empleados solteros del hotel, mientras que dentro de las instalaciones funcionaba la usina eléctrica, la herrería, carpintería, taller mecánico, sala de secado, planchado, lavandería, sector de esterilización y la zona de calderas (De Toni, 2007; Trinidad, visita guiada, 1 de marzo de 2022).

El taller mecánico fue anexado cuando el hotel adquirió la primera flota de autos, reemplazando el sistema de carruajes original. En un inicio, el servicio era exclusivo para la flota de autos del hotel, pero cuando el pasajero comenzó a vacacionar en los automóviles decidieron ampliar el servicio. El área de mantenimiento contaba con una de las primeras usinas eléctricas de la provincia de Córdoba, en donde llegaron a haber tres máquinas generadoras, las cuales iban llegando a medida que la tecnología avanzaba. La primera llegó en 1897, para que, en 1898, cuando el hotel abrió sus puertas, lo hiciera con luz eléctrica en sectores determinados y durante horarios picos. Es una máquina de origen alemán que funcionaba a vapor y producía una corriente continua de 110v, dando aproximadamente 180 vueltas por minuto. Diez años después llegó la segunda máquina, de origen inglés, marca Crossley, que continuaba produciendo una corriente continua a 110v, pero esta se había reducido en tamaño, dando 300-400 vueltas por minuto, y había

cambiado su combustible ya que funcionaba a fueloil. Luego, en 1940 llegó la tercera máquina generadora, de origen alemán, marca Deutsch, que funcionaba a gasoil y producía una corriente alterna de 220v. Esta última es la única que ya no se encuentra en el establecimiento debido a que no se salvó de la época del saqueo del hotel, tiempo después, probablemente porque su corriente alterna era la única que iba a continuar en funcionamiento a lo largo de la historia o que iba a tener algún tipo de salida a nivel comercial, sostienen las guías del lugar.

En el segundo piso se encuentra lo que se hacía llamar patio de luz, ya que en un inicio representaba un espacio hueco que posibilitaba al pasajero ver, desde ese nivel, las cocinas, antecocinas y jardines de invierno de la planta baja. En la década del 30, cuando se modificaron las cocinas, el patio de luz fue reducido a un rectángulo y se colocaron ladrillos de vidrio y suministro eléctrico, permitiendo que las cocinas y antecocinas continuarán siendo luminosas. Sobre este nivel estaba ubicado el montacargas, o junta platos, que le permitía al pasajero almorzar o cenar en su habitación. Funcionaba a electricidad y tenía un timbre escondido que cuando el pasajero llegaba y lo tocaba, el plato subía hasta ese nivel. Además, al estar ubicado en el centro de las chimeneas, esto ayudaba a que el plato llegara caliente.

El hotel se encuentra rodeado de dos cerros: el primero, “La Banderita”, le debe su nombre a una de las actividades recreativas con las que contaba el establecimiento, que constaba de dividir a sus pasajeros en grupos y enviarlos, a modo de expedición, a que ascendieran el cerro. El que llegaba primero a la cima y clavaba la “banderita” era el vencedor de dicha actividad. El nombre del segundo cerro, “El Cuadrado”, hace mención a la forma geométrica con la que contaba el sector, ya que allí se encontraban ubicados los corrales de los animales y, según cuenta Paula en su visita guiada, los empleados, al dirigirse hacia allí, decían: “nos vamos al cuadrado”.

Por otro lado, además de estas actividades y los diversos juegos que se ubicaban en el piso inferior (póker, bridge, ping pong, billar, ajedrez, entre otros), los pasajeros también podían disfrutar de una cancha profesional de golf y una pileta de natación con un sistema de vertiente que renovaba constantemente el agua. A 300 metros más arriba del teatrino, en diagonal hacia el norte, sigue estando la pileta original del hotel que actualmente ha quedado, junto con la casa de los Eichhorn, en propiedad privada y ha sido heredada por los nietos de Ida Eichhorn que tuvo con su primer matrimonio.

Entre los relatos de los guías y la promoción del hotel se destacan continuamente las visitas internacionales que ha recibido el establecimiento, entre ellas la del científico Albert Einstein, quien no se alojó, pero visitó el hotel para un almuerzo protocolar (en la Figura 3 se encuentra el artículo publicado por el Diario La Voz del Interior en 1925, que narra la visita del científico a las sierras de Córdoba).

El autor de la Teoría de la Relatividad pudo visitar el Hotel Edén porque sus dueños, los hermanos Eichhorn –de reconocida posición antisemita–, se hallaban de viaje en Europa, por lo que Einstein habría sido recibido por el administrador del citado hotel, lo cual habría allanado el camino para su visita. (Ferrarasi, A., 2005, en Gangui y Ortiz, 2005, p. 26).

Otros visitantes que se han mencionado y que sí se alojaron en el establecimiento fueron el poeta Rubén Darío y los miembros de la nobleza europea como Eduardo de Windsor, entonces Príncipe de Gales, y Humberto II de Italia, Duque de Saboya y heredero al trono

de Italia. En cuanto a las visitas nacionales, recibió a presidentes como Julio Argentino Roca, José Figueroa Alcorta y Roberto Marcelino Ortiz, así como también a la cantante y actriz Berta Singerman, que brindó varios shows en el teatrino del hotel.

Figura 3. Artículo publicado por el Diario La Voz del Interior haciendo referencia a la visita de Einstein al Edén Hotel en 1925.

ALBERT EINSTEIN
Científico y filósofo alemán, premio Nobel de Física en 1921

Excursión por las sierras

“En el tren especial que el Ministerio de Instrucción Pública de la Nación puso a la disposición del huésped, llegó ayer por la mañana a esta ciudad el sabio profesor Albert Einstein a quien acompañaba una destacada delegación de universitarios porteños.

“Después de las presentaciones de estilo, el profesor Einstein y sus acompañantes se dirigieron al Plaza Hotel, en donde se les tenía reservado el alojamiento. En varios autos oficialmente preparados al efecto, partió a las 10 la delegación con destino a las sierras. La comitiva recorrió el hermoso trayecto hasta La Falda, en cuyo hotel fue servido el almuerzo.

“Cerca de las 15.30, la comitiva se dirigió desde La Falda con destino al dique San Roque, cuyas obras admiraron los viajeros durante un buen rato.

“A las 17 horas, la delegación regresó a esta ciudad. El paseo de excursión por las sierras ha causado la más plácida impresión a los viajeros.

“Hoy la Universidad recepcionará al profesor Einstein y con tal motivo se llevará a cabo un acto en el salón de grados a las 10 horas y media”.

13 de abril de 1925



Einstein pasó por el Hotel Edén, en La Falda.

Fuente: De Toni (2007, p. 65).

Luego de que el presidente de facto Edelmiro Farrell decreta el estado de guerra entre la Argentina y la Alemania Nazi y el Imperio del Japón, el 27 de marzo de 1945, un amplio conjunto de empresas que eran propiedad de alemanes, de sociedades alemanas o filiales de empresas de ese origen fueron expropiadas por el estado argentino, con el fin de indemnizar a entidades, funcionarios y ciudadanos argentinos que hubieran sido damnificados por el régimen nazi. De esta manera, al hotel Edén se lo declaró como propiedad enemiga del estado y se transformó en una prisión de lujo para miembros de la diplomacia japonesa por un periodo de seis meses.

Los hermanos Eichhorn se mantuvieron en La Falda y en 1947 la presidencia de Juan Domingo Perón les entregó nuevamente la propiedad. Sin embargo, ellos decidieron venderlo inmediatamente. En 1948, la firma Tres K -conformada por los empresarios Emilio Karstulovic, Constantino Kamburis y Ascher Kutscher- adquirió las instalaciones, convirtiendo a sus socios en los primeros argentinos que asumieron la conducción del

hotel. No obstante, el contexto del país y del mundo ya no favorecía al establecimiento como solía hacerlo en las décadas anteriores; en primer lugar, los avances de la ciencia y la medicina dieron lugar al descubrimiento del antibiótico para tratar la tuberculosis, convirtiéndola en una enfermedad ambulatoria, y como bien mencionaba Trinidad durante la visita guiada, lo que le había dado auge al edificio era la posibilidad de prevenir esta enfermedad disfrutando del aire puro de las sierras y aislándose de la urbanización, ya que los huéspedes podían encontrar en el hotel todo lo que necesitaban. Por otro lado, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el turismo en Europa volvió a ser una opción para la población argentina. Además, las políticas establecidas por el gobierno de Perón cambiaron notablemente la manera de viajar de los argentinos con la creación del turismo social, que permitió el acceso de la población trabajadora a los lugares de turismo, antes frecuentados, principalmente, por la burguesía. Ante esto, Trinidad agregó que “la clase social alta, que era la que vacacionaba en el Edén, no podía permitirse vacacionar en el mismo sector en el que lo hiciera la clase obrera”. Todas estas cuestiones, junto con el surgimiento de otros destinos populares como la costa Atlántica, que generaba cierta competencia en el sector, produjeron que el hotel Edén deje de ser la opción principal al momento de elegir dónde vacacionar, habiéndose perdido también el interés por su atracción principal, que solía ser la terapia climatérica para la prevención de la tuberculosis.

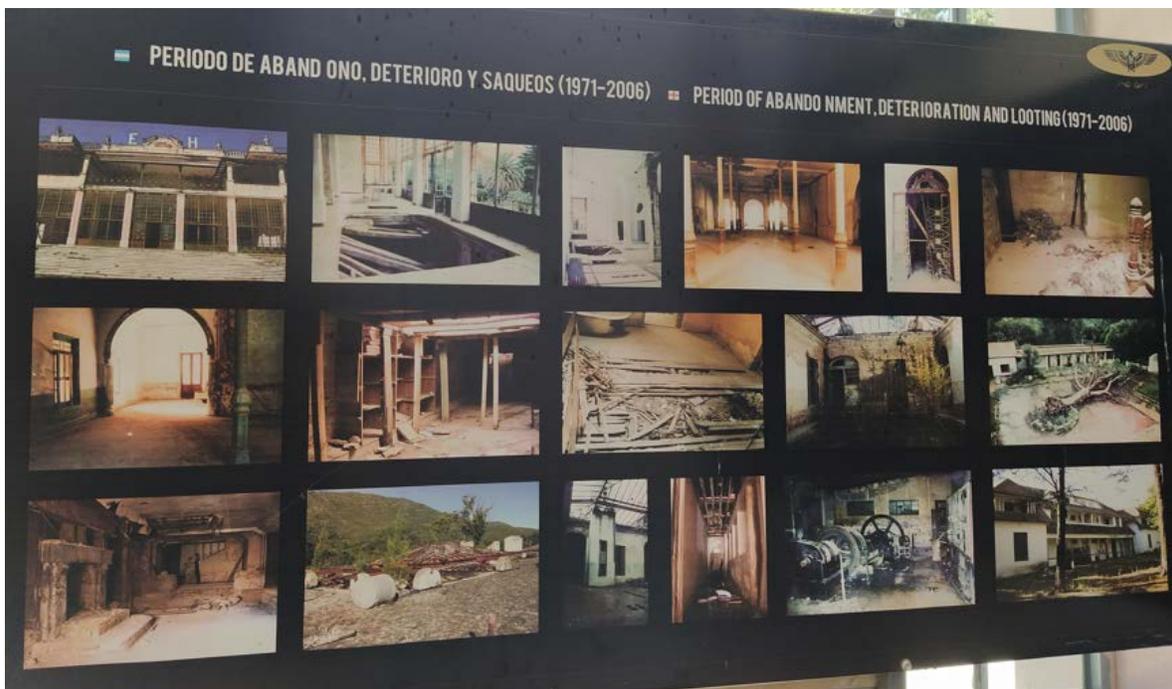
Al contraer una deuda con La Franco Argentina Capitalizaciones S.A., la firma Tres K no pudo levantar la hipoteca y se decidió rematar los bienes en 1953. En esta época el hotel fue pasando por varias Sociedades Anónimas, hasta que lo obtuvo María Teresa Carbone de Autilio junto con Armando Balbín, hermano del dirigente radical Ricardo Balbín. Sin embargo, al adentrarse en una profunda decadencia, en 1965 se registró la última temporada del hotel. Sobre el fracaso del hotel Edén en este periodo, una de las guías del lugar comentó lo siguiente:

Si vamos a cuestiones de historia, el hotel nunca llegó a ser 100% redituable y la pauta nos la da el hecho de que la sociedad original, cuatro años después de fundarse, se declarara en quiebra. (...) A la segunda propietaria le llevó 7 años levantar las hipotecas que pesaban sobre el edificio, y un año después vende el edificio y se vuelve a Alemania. (...) Cuando lo compran los Eichhorn en 1912, pasan dos años y se dan cuenta de que el verdadero rédito económico estaba en empezar a lotear estas 900 hectáreas, y no en regentar un hotel en el medio de las sierras. Pero el funcionamiento como hotel siguió. En el 47 los Eichhorn lo venden, atravesaron los 50 años de capitales alemanes a cargo de las instalaciones, y pasa a manos nacionales; y lamentablemente inicia paulatinamente su periodo de decadencia. (Trinidad, visita guiada, 1 de marzo de 2022).

Cinco años después, en 1970, tras la autorización de los casinos en la provincia de Córdoba, se empezó a proyectar una iniciativa del Centro Comercial de La Falda, junto con Armando Balbín, para instalar un casino en el edificio del ex hotel. En consecuencia, se realizó un conjunto de reformas en la planta baja del establecimiento. No obstante, este proyecto no tuvo finalidad debido a discusiones políticas entre el Ministro Manrique y Balbín, que llevaron a que este último perdiera la concesión. Es por esto que se decidió abandonar el establecimiento, con la mayoría de su mobiliario dentro y la obra del casino sin terminar, y de esta manera empezó el periodo de saqueos y destrozos del hotel que duró más de 25 años. En la Figura 4 se pueden observar algunas fotos de esta época, la cual, según los guías del lugar, fue la más triste del hotel. En una entrevista personal,

Franco, uno de los guías auxiliares, aseguraba que “el 99% de todo lo que había” en el edificio se ha robado, y aunque han hecho varias campañas de recuperación, han recibido muy pocas cosas (Franco, conversación personal, 28 de febrero de 2022). Otra de las guías denunció que este proceso de saqueos fue un acto organizado entre varias personas que claramente conocían dónde se encontraba cada objeto de valor y cómo funcionaban, ya que, por ejemplo, de la sala de mantenimiento no se llevaron únicamente la última máquina generadora, sino que también retiraron el tablero que contenía el control que la hacía funcionar. Esto hace pensar a los guías del establecimiento que las principales personas encargadas de comenzar con el saqueo fueron aquellas que debían cuidarlo, junto con las familias de mayor alto poder adquisitivo de la zona, que eran las que realmente sabían el valor de los objetos que este edificio encerraba. También aseguró que la gran mayoría de estos bienes actualmente permanecen en la ciudad de La Falda, dado que en algunos hoteles de la actualidad se pueden encontrar expuestos los espejos que pertenecían al Edén, así como la vajilla en algunas confiterías. La guía indicó que si se tuviera que hacer una visita guiada completa del hotel, “tendría que invitarlos a bajar la avenida, subirla, recorrer zona residencial y está todo” (Trinidad, visita guiada, 1 de marzo de 2022).

Figura 4. Imágenes del periodo de abandono y saqueos, exhibidas actualmente en el hotel.



En 1998, el municipio de La Falda adquirió la propiedad en un remate judicial por deuda de impuestos. Declarado Monumento Histórico Municipal y Monumento Histórico de Interés Provincial, y al no contar el municipio con los fondos necesarios para el mantenimiento y restauración del establecimiento, en 2006 comenzó a ofrecerse una serie de licitaciones tanto a nivel nacional como internacional. Es así como se les otorgó la concesión del predio a la empresa Emprendimientos Edén S.A., conformada por un grupo de cuatro empresarios de la ciudad de La Falda, para empezar con la recuperación del lugar. Luego de siete meses de trabajo constante el Edén Hotel volvió a abrir sus puertas, pero esta vez ya no como hotel, sino para brindar el servicio de visitas guiadas diurnas y

nocturnas para los turistas. En 2009 la sociedad se disolvió, quedando un solo socio a cargo del establecimiento hasta la actualidad: Leandro Rossi. A partir de entonces, se han restaurado varios de los salones principales junto a otros lugares edilicios para la realización de diferentes tipos de eventos.

1.2. La relación con el nazismo

El Edén Hotel ha sido reconocido mundialmente no solo por sus pasajeros internacionales, sino por haber sido objeto de numerosos documentales e investigaciones acerca de su relación con la Segunda Guerra Mundial y el nazismo. En 1998, el FBI desclasificó un expediente de alrededor de 750 hojas que exploraba si Hitler podría haber escapado de Berlín, donde se cree que murió en 1945. Uno de estos informes, fechado el 17 de septiembre de 1945, hacía referencia al hotel Edén de La Falda como posible sitio de escondite para el Führer y mencionaba la relación de amistad que éste había forjado con los dueños del hotel: la familia Eichhorn.

Siguiendo estos archivos, en 2015 los investigadores del programa estadounidense *Hunting Hitler*, emitido en *History Channel* (Daniels y Golnick, 2015), visitaron el hotel Edén en busca de túneles y/o habitaciones secretas en donde podría haberse escondido Hitler. Con un radar de lectura subterránea descubrieron anomalías que iban en línea recta desde la bodega del hotel hacia la residencia privada de los Eichhorn, a unos 300 metros. Al excavar esta zona se encontraron con una gran cantidad de piedras rectangulares alisadas, lo cual según los investigadores sugiere que había un túnel fabricado con estas piedras y sellado con yeso en el interior, aunque la estructura se derrumbó, dispersando las piedras y el yeso que se ha deteriorado con el tiempo. Según el equipo, Hitler podría haber utilizado este túnel para reunirse en el hotel Edén con Fritz Mandl, un millonario fabricante de armas que contribuyó al nazismo. Esta última conclusión la sacan luego de entrevistar a Catalina Gamero, empleada doméstica del matrimonio Eichhorn, quien declaró haber llevado el desayuno a Hitler varias veces en la casa del matrimonio, y afirmó que éste estuvo alrededor de 10 días en ese lugar, para luego pasar unas semanas más en El Castillo de Mandl, en la localidad de La Cumbre.

Esto valida toda la idea de que Hitler tenía sus reuniones en el hotel Edén mientras se alojaba en la casa Eichhorn. (...) Cuando juntamos todas las piezas, el resultado explica que el hotel Edén es el lugar en el que se estaba empezando a planificar el Cuarto Reich. (Robert Baer, investigador de la CIA, en Daniels y Golnick, 2015, 28:30).

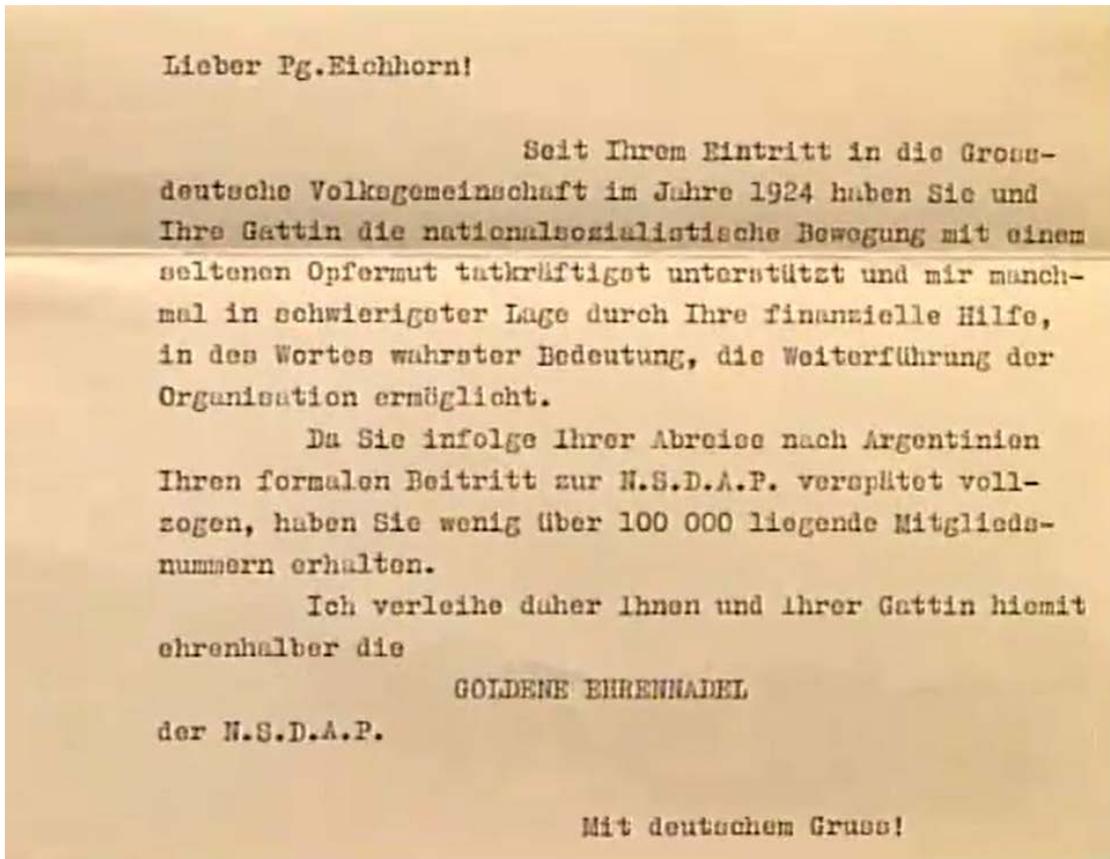
A partir de 1924, los Eichhorn, terceros dueños que tuvo el establecimiento, empezaron a apoyar económicamente al partido nacionalsocialista alemán. El 15 de mayo de 1935, dos años después de que Hitler ganara las elecciones, el matrimonio de Walter e Ida Eichhorn fue invitado a la Cancillería del Reich en Berlín, donde fueron condecorados por el propio líder alemán y además recibieron un diploma que decía lo siguiente:

Querido camarada Eichhorn, desde su ingreso en 1924, ha usted junto a su esposa apoyado al movimiento nacionalsocialista con enorme espíritu de sacrificio y acertada acción, y a mí personalmente, ya que fue su ayuda económica la que me permitió -en el verdadero significado de la palabra- seguir guiando la organización. (Amelio Ortiz, 1995, 00:48:01).

En la Figura 5 se puede observar el diploma en su versión e idioma original, mientras que en las visitas guiadas diurnas del hotel, actualmente, se exhibe una copia de este.

Durante los años 20 el matrimonio viajaba con frecuencia a Alemania, su país de origen, que se encontraba sumergido en una profunda crisis económica tras la Primera Guerra Mundial. Como se menciona en el diploma redactado por Hitler, y también se asegura en los documentos desclasificados del FBI, ellos decidieron comenzar a financiar el movimiento nacional socialista en 1924, tras escuchar un discurso de Hitler en la cervecería ciudadana de Múnich, convirtiéndose, de esta manera, en miembros del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (abreviado como NSDAP, en alemán).

Figura 5. Diploma recibido por el matrimonio Eichhorn firmado por Hitler.



Fuente: Hotel Edén, un hotel nazi en Argentina (Amelio Ortiz, 1995, 00:48:11)

A partir de entonces han recibido numerosas cartas de parte de Adolf Hitler que expresaban su agradecimiento por su apoyo a la causa. En el documental de Cuini Amelio Ortiz (1995), la directora oriunda de La Falda y residente de Alemania tuvo la oportunidad de entrevistar a los nietos de Ida Eichhorn, quienes heredaron todas sus pertenencias, y expuso varias de estas misivas que prueban la relación de amistad que hubo entre los Eichhorn y Hitler.

Como relató Tony Ceschi, uno de los nietos de Ida, su abuela conoció a Walter Eichhorn en un viaje, abandonando así a su marido con su hija (madre de Tony y Verena Ceschi). Sin embargo, ambos nietos se refirieron a Ida y a Walter como sus abuelos en el documental. Así, Verena Ceschi comentaba lo siguiente del matrimonio: "(...) mis abuelos eran grandes idealistas y estaban muy entusiasmados con las ideas del Führer, como toda Alemania en ese tiempo. Eso está escrito en todos los libros de historia. Y se hicieron amigos de Hitler, nació entre ellos una gran amistad" (Amelio Ortiz, 1995, 00:21:38).

Walter obtuvo de regalo el ejemplar número 110 de la edición de lujo del libro *Mein Kampf* de 1925, que cuenta solamente con 500 ejemplares, y en éste se encontraba una dedicatoria de agradecimiento firmada por Hitler: “Señor Walter Eichhorn, en agradecido recuerdo a la copiosa ayuda aportada al movimiento. Afectuosamente, Adolf Hitler” (Amelio Ortiz, 1995, 00:20:06).

Según Tony Ceschi, el primer encuentro personal entre ellos fue en 1925, en un departamento donde vivía Hitler, y luego volvieron a verse en 1927 y en 1929, cuando participaron del día del partido nacional socialista en Núremberg. El 30 de abril de 1928, los Eichhorn recibieron otra carta de agradecimiento de Hitler:

Querido Señor Eichhorn, muchísimas gracias por la carta enviada por usted y su querida esposa junto con el preparado de ozono, el cual probaré de inmediato. Me alegro que participen de los sucesos del movimiento y espero que el éxito final sea representativo de los obtenidos hasta ahora. Cariñosos saludos, Adolf Hitler. (Amelio Ortiz, 1995, 00:22:01).

Otra de las cartas que se citan en esta obra, y que dan cuenta de la amistad entre el líder alemán y los Eichhorn, fue escrita por Hitler el 2 de febrero de 1930 y en ella relataba algunos planes detallados del partido nazi:

Querido Señor Eichhorn, a causa de una serie de pequeñas dificultades, el regalo recuerdo de la asamblea del partido en Nuremberg, que yo personalmente diseñe, quedó recién terminado en enero y no en diciembre. Espero que usted no se moleste al enviarle, en retardos, junto con él los deseos de feliz año tanto a usted como a su querida esposa. Aprovecho la oportunidad para contarle algunos acontecimientos de nuestro partido, que usted y su querida señora llevan tan en el corazón. (Amelio Ortiz, 1995, 00:26:41).

A continuación, Hitler escribió detalladamente de qué manera el partido nacionalsocialista entró en coalición de gobierno de Thüringen justificando su alianza con el partido popular al conseguir que le aceptaran sus condiciones: que su partido manejara el Ministerio de Educación y el del Interior. “Quien posee estos dos ministerios y utiliza todo su poder sin miramientos ni escrúpulos, puede conseguir resultados nunca imaginados”, escribió. Su hombre en el gobierno de Thüringen era el Dr. Frich, a quien describió como “nacionalsocialista cocinado”. Y con la ayuda de la industria, mencionó más adelante, había conseguido presionar lo suficiente a los partidos de la coalición. La misiva constaba de seis páginas y al final señalaba sus predicciones con respecto al futuro de Alemania y la victoria del partido nazi, además de mencionar y agradecer, nuevamente, el aporte de los Eichhorn al movimiento:

Querido señor Eichhorn y querida señora, me permito otra vez en este momento agradecerles por la ayuda financiera que me otorgan y que me quita y alivia una parte importante de mis preocupaciones. Yo sé muy bien lo que significa para ustedes nuestro movimiento, nuestra obra en conjunto, y sé que la más bella manera de agradecerles será el resultado de nuestro trabajo. Muchas veces he profesado cosas, y casi siempre he tenido razón, pero nunca hablé del momento de nuestra victoria. Hoy lo puedo decir con absoluta seguridad. Querido señor Eichhorn: si el destino me mantiene en salud, en dos años y medio o tres el pueblo alemán habrá abandonado para siempre su situación de humillación. Suyo afectísimo, Adolf Hitler. (Amelio Ortiz, 1995, 00:27:54).

Exactamente tres años después, Hitler llegó al poder. Como consta en varias cartas entre el matrimonio y Hitler, los Eichhorn habían enviado fuertes sumas de dinero a Alemania, las cuales el partido nazi utilizaba para las campañas políticas decisivas. Una carta de Walter a su hermano Bruno, el 30 de junio de 1932, mencionaba cómo conseguía también que otras personas donaran importantes sumas de dinero al movimiento.

Querido Bruno: conseguí sacarles de la nariz a algunos señores, la suma de \$15.000 para el movimiento, y por suerte conseguí mandarlos a Alemania antes del cierre de exportación de divisas. La donación llegó justo a tiempo para financiar la maravillosa campaña en avión por Alemania, que de otra manera no hubiera sido posible. (Amelio Ortiz, 1995, 00:40:33).

El 1 de febrero de 1933, Walter le envió una carta al Führer expresando su felicidad al enterarse de que había sido nombrado canciller de Alemania. En respuesta, Hitler le agradeció una vez más su aporte al movimiento:

Querido señor Eichhorn, gracias por sus felicitaciones a causa de mi elección como canciller. En este momento histórico, aprovecho para agradecerles su actuación en todos estos años en el movimiento. Los viejos amigos son responsables como yo de esta victoria. Con saludo alemán, Adolf Hitler. (Amelio Ortiz, 1995, 00:42:00).

En 1935, Ida y Walter viajaron a Alemania y describieron sus impresiones en una carta que luego fue publicada en varios diarios alemanes. En ella, Ida le relata, a una compatriota, que llegaron a Berlín para ver y escuchar hablar al Führer en el Lustgarten, luego de 6 años. Y contemplaron, por primera vez, la Alemania nacional socialista desde el Tempelhofer Feld. Al día siguiente, cuenta que se dirigieron a la cancillería del Reich para dejar una carta y, aunque no tenían muchas esperanzas de ser recibidos, se encontraron con varios conocidos como Julius Streicher, el ministro Wagner y el doctor Goebbels, quienes los saludaron amablemente y, junto a ellos, pasaron a la sala de fumadores a esperar a Hitler.

De repente escuchamos pasos y la voz del Führer que decía “Espero que Streicher no me los haya llevado”. Entró y nos tomó a los dos de la mano y ninguno de los tres pudo hablar por unos instantes, ya que no solo nuestros ojos estaban húmedos, sino también los suyos. Cuando quisimos despedirnos nos dijo: “de ninguna manera, ustedes almorzarán conmigo”. Mientras comíamos, él nos tomaba de la mano una y otra vez, tanto a mi como a mi esposo, nos aseguraba lo feliz que se sentía de tenernos nuevamente a su lado. Tomamos el café en el jardín de invierno y al querer irnos él nos dijo: “Yo tengo una conferencia a las 4 y antes no los dejaré marcharse”. (Amelio Ortiz, 1995, 00:46:52).

En la Figura 6 se puede ver al matrimonio (Ida sobre la derecha y Walter, con anteojos, sobre la izquierda) sentado junto al Führer durante la reunión. Más adelante, Ida cuenta que el 15 de mayo fueron invitados a la cancillería donde Hitler, en una enorme sala, los condecoró con el símbolo de oro y el documento que se citó anteriormente. Luego, el matrimonio viajó a Múnich y el 13 de octubre recibieron un llamado del señor Schwarz, quien les preguntaba si al día siguiente podían almorzar en la casa del Führer, a lo que aceptaron con alegría.

Luego llamó Schwarz de nuevo, preguntando qué desearíamos comer ese día. Yo le respondí que desearíamos lo mismo que comiera nuestro Führer. En los años

27, 28 y 29 habíamos comido juntos varias veces y él siempre comía sin carne. En aquella época él era nuestro invitado en el restaurante el Deutscher Kaiser. (Amelio Ortiz, 1995, 00:48:52).

Figura 6. Walter e Ida Eichhorn con Adolf Hitler en Alemania (1935)



Fuente: Hotel Edén, un hotel nazi en Argentina (Amelio Ortiz, 1995, 00:47:05)

Este viaje fue de enorme importancia no sólo para Alemania, sino también para Argentina. En una carta de Walter dirigida al embajador argentino en Berlín el 24 de noviembre de 1936, le comentó su misión de carácter diplomático con Hitler, Goebbels y Hess, alegando que, gracias a su intervención, su patria de adopción, Argentina, contaba con una embajada en Alemania, en lugar de solo un consulado, y Alemania había comenzado a importar carne de Argentina.

Para mí significó una íntima satisfacción el hecho de que en el breve tiempo que he pasado en Berlín me ha sido posible hacer algo en beneficio de mi patria natal y el de mi segunda patria, la República Argentina. Y si mi actuación tiene un pequeño mérito, que sea el de haber obrado buscando el bien de los dos países tan queridos por mí y prescindiendo en un todo del lucro personal. (Amelio Ortiz, 1995, 00:50:08).

En 1937, cuando Walter e Ida Eichhorn cumplieron 25 años de casados, realizaron una gran fiesta en el hotel, donde cientos de huéspedes compartieron la cena de honor. Entre las flores y regalos que inundaban la sala, recibieron un retrato de Hitler con marco de plata y dedicatoria firmada: "Señor y Señora Eichhorn, a mis queridos camaradas de lucha

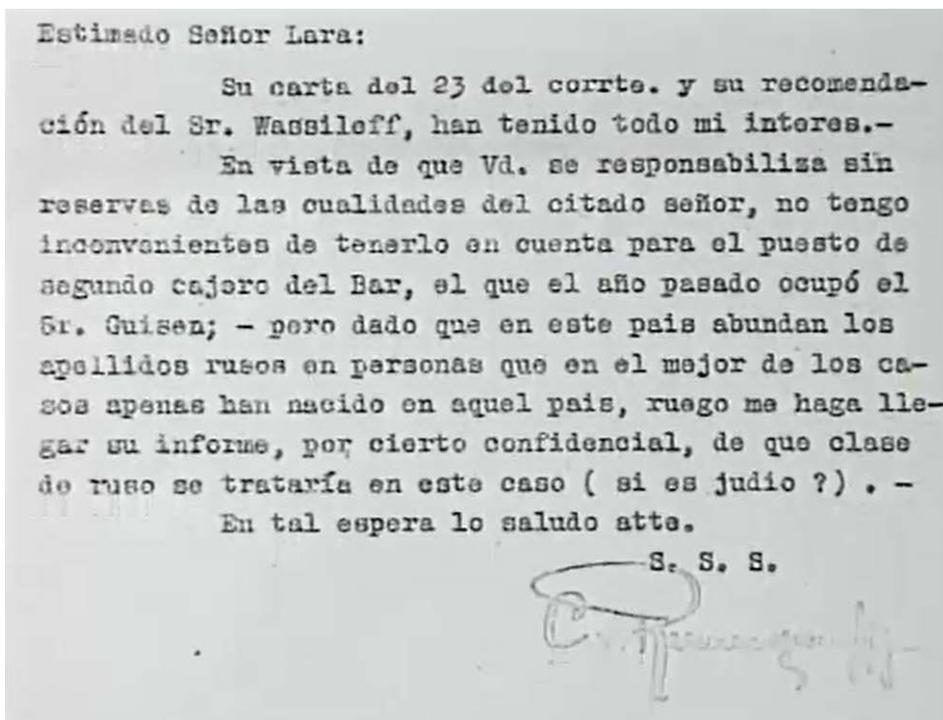
en los tiempos difíciles para sus Bodas de Plata, cariñosas felicitaciones. Adolf Hitler” (Amelio Ortiz, 1995, 00:57:40) (Figura 14 del Anexo).

La relación que mantenían los dueños del Edén con el líder alemán se hizo pública en La Falda y entre los clientes del hotel. Una carta de los Eichhorn a unos amigos alemanes, reproducida en el film documental de Amelio Ortiz, explicaba cómo los Eichhorn deseaban instaurar, tanto en el hotel Edén como en la Falda, la ideología nacionalsocialista:

Querido señor y señora Bruckmann, La Falda es enteramente obra nuestra y por lo tanto tiene un fuerte tinte alemán. Obviamente, nos hemos preocupado muy bien en que el pensamiento político de toda nuestra gente sea sin excepción nacionalsocialista. De allí en más debo decir que en círculos exclusivamente argentinos, en particular en Buenos Aires, nuestro movimiento es seguido con mucho interés, y cuando se ha sabido que nosotros tenemos contacto personal con la mayoría de los dirigentes del partido, se nos visita más asiduamente. Demás está decir que hemos aprovechado cada oportunidad para poner a la luz a este nuevo movimiento, que se presenta al mundo exigiendo el derecho de tener el lugar que le corresponde, y que hasta hace poco era desconocido fuera de Alemania. Todo esto nos llena de orgullo. (Amelio Ortiz, 1995, 00:36:48)

En el documental también se expone una carta firmada por el señor von Rennenkampff, quien se desempeñaba como gerente del hotel, siendo la cara visible de la organización y administración del establecimiento, según relataba su hijo. En esta carta (Figura 7), el gerente del hotel le solicitaba a otra persona un informe confidencial de un posible postulante para segundo cajero del bar, dado que necesitaba saber si su apellido ruso era judío o no.

Figura 7. Carta firmada por el gerente del hotel pidiendo informe de un postulante.



Estimado Señor Lara:

Su carta del 23 del corrte. y su recomendación del Sr. Wassileff, han tenido todo mi interes.-

En vista de que Vd. se responsabiliza sin reservas de las cualidades del citado señor, no tengo inconvenientes de tenerlo en cuenta para el puesto de segundo cajero del Bar, el que el año pasado ocupó el Sr. Guisen; - pero dado que en este pais abundan los apellidos rusos en personas que en el mejor de los casos apenas han nacido en aquel pais, ruego me haga llegar su informe, por cierto confidencial, de que clase de ruso se trataría en este caso (si es judio ?) . -

En tal espera lo saludo atte.

S. S. S.

[Handwritten signature]

Fuente: Hotel Edén, un hotel nazi en Argentina (Amelio Ortiz, 1995, 00:51:25)

Cuando los Eichhorn empezaron a vender sus lotes de terreno, lo hicieron con la condición de que se construyera en el término de 6 meses y que el estilo de las casas tipo chalet alemán sea respetado, siendo el hacedor de muchas de ellas un arquitecto argentino-alemán. De esta manera creció la Villa Edén alrededor del hotel y también creció el pueblo de La Falda, dado que se donaron terrenos para la creación de la Capilla del Sagrado Corazón y la escuela Dr. Mateo J. Molina, donde Ida Eichhorn fue madrina hasta el día de su fallecimiento. Sin embargo, como señaló Tony Ceschi y también Carlos Panozzo, cronista de La Falda, hubo algunas discordias cuando se creó el municipio dado que los Eichhorn querían desvincular su Villa Edén, en donde vivían principalmente alemanes, del resto del pueblo. Según Panozzo, el matrimonio había enviado una carta al ministro de obras públicas de Córdoba en 1930 con este pedido (Amelio Ortiz, 1995).

Otros testimonios de ciudadanos de La Falda alegaban que en el pueblo abundaban alemanes simpatizantes del nazismo que amenazaban a la minoría que se hacía llamar “anti nazi” y les prohibían hablar mal o en contra de Alemania. Guillermo Jaeger, hijo del relojero de la ciudad, contó cómo su padre llegó de Alemania para instalarse en La Falda y entonces los Eichhorn se presentaron y lo invitaron a varias reuniones que se hacían en un club que frecuentaban los alemanes del pueblo. “En ocasiones se pasaban películas de propaganda de Alemania y ahí empezaron los pequeños problemitas políticos porque mi padre era anti nazi” (Jaeger en Amelio Ortiz, 1995, 00:54:30). Sin embargo, la situación empeoró cuando llegaron los marineros del *Graf Spee* a La Falda en diciembre de 1939, cuando el acorazado de bolsillo se encontró seriamente averiado en las costas de Argentina y Uruguay y se vio obligado a ir a tierra. Alrededor de 20 marineros fueron enviados a La Falda y trabajaron en el hotel Edén. Santiago Meirovich, hijo de un doctor reconocido en La Falda, comentaba que los marineros pasaban por la avenida Edén y escupían la placa de su padre, el cual no simpatizaba con los nazis. Guillermo Jaeger, a su vez, indicó que su madre sentía mucho miedo al escuchar las amenazas hacia su esposo y su familia por parte de los marineros.

Por otro lado, en el hotel Edén se habían instalado antenas para captar la onda corta y escuchar una radio que transmitía las noticias de la guerra todos los días a las 20 horas, según explicaba el hijo del gerente a Amelio Ortiz. En 1940 se creó una organización de investigación de las actividades nazis llamada Acción Argentina, donde Ernesto Guevara Lynch, padre del famoso guerrillero Che Guevara, era miembro activo. En su libro, “Mi hijo el Che”, escribió sobre su trabajo en la organización y cómo su equipo se había enterado de que en el hotel Edén “funcionaba por las noches una radio que pasaba mensajes cifrados de enlace a Berlín (...)” (Guevara Lynch, 1981, citado en De Toni, 2007, p. 32) y, al llegar, el edificio se encontraba bajo protección policial.

Con relación al final de la guerra y cómo se sintieron al respecto Ida y Walter Eichhorn, los nietos declararon que a sus abuelos les costó decepcionarse, pero al final se sintieron avergonzados:

Ellos se sintieron muy golpeados, muy golpeados, yo te diría casi con seguridad que se sintieron avergonzados; te lo afirmaré, ya que los ideales eran otros. Lógicamente siempre se habla mal del que perdió la guerra, pero en este caso sucedieron cosas que no pertenecían a la guerra. (Verena Ceschi en Amelio Ortiz, 1995, 01:14:19).

Luego, Verena contó que sus abuelos se hicieron amigos de una pareja de judíos que vivía en Buenos Aires en 1948 y eventualmente se mudaron a La Falda, y como prueba

de esto existía un disco que Liesen, la mujer, había grabado para Ida y que la nieta le cedió a la directora del film para que lo escuchara. También remarcó que Liesen había sobrevivido a un campo de concentración, aunque nunca hablaba de eso. Amelio Ortiz expuso que no pudo encontrar más detalles acerca de esta relación de amistad, ya que Liesen había fallecido en Suiza y no había dejado descendencia. Luego de vender el hotel en 1947, los Eichhorn se retiraron a su casa de Villa Edén y allí vivieron hasta su muerte. Actualmente, en La Falda son recordados con honores ya que se les dedicó una placa y el nombre de una calle (Figura 15 y 16 del anexo).

1.3. Turismo paranormal en el Hotel Edén

A partir del 2007, cuando el hotel ya estaba en manos del municipio y concesionado a la empresa Emprendimientos Edén S.A., se empezaron a brindar visitas guiadas diurnas y nocturnas dentro del establecimiento. Estas últimas surgieron a pedido de los propios ciudadanos de La Falda; que dentro de los 25 años de abandono y saqueos que sufrió el hotel empezaron a alimentar ciertos rumores acerca de actividad paranormal en el establecimiento, ya que alegaban haber escuchado risas, llantos e incluso música cuando aparentemente no había nadie en el lugar.

Durante la visita nocturna realizada el 28 de febrero de 2022 se hizo hincapié en cuatro sucesos paranormales que se detallarán más adelante. Antes de empezar el recorrido, se mostró un video, en forma de presentación, a las 95 personas que conformaban el grupo de visitantes. El guía, Ariel, quien trabaja en el hotel desde hace ya 16 años, hacía énfasis en la diferencia de las dos visitas guiadas que se realizan: la diurna y la nocturna, ya que la primera tiene un carácter más histórico, en donde los turistas van a poder escuchar la historia oficial y apreciar la arquitectura. En cambio, la visita nocturna tiene una temática más bien centrada en la parte mitológica y esotérica del hotel, según las palabras de Ariel. Al haberse dado cuenta de que muchos de los que estaban ahí se enteraron en ese momento sobre la visita diurna, el guía procedió a contar una breve reseña histórica del lugar, alentando a que visiten el hotel al día siguiente para conocerlo en profundidad. Luego, empezó a contar el origen de las visitas nocturnas de la siguiente manera:

En esa etapa de saqueos, que les contaba recién, gente de La Falda, así como turistas, entraban y salían como querían del hotel, y empezaron a decir que veían sombras, que escuchaban risas, carcajadas, llantos, que escuchaban música en los salones, cuando estaba todo abandonado, y obviamente comenzaron los primeros mitos, las primeras leyendas. Con el tiempo, algunos de esos mitos o leyendas, que nos contaban nuestros mayores, que también trabajaron acá en el hotel, se nos hicieron realidad y dejaron de ser mitos y leyendas, y son parte de nuestra experiencia acá en el hotel. (A. Manzani, visita nocturna, 28 de febrero de 2022).

Con respecto a los cuatro sucesos paranormales que se narraron, el primero de ellos fue la presencia de “la dama de blanco”, la cual aseguran que se trata de María Herbert de Kreautner, la primera dueña del hotel, ya que ésta siempre aparece en el balcón del edificio que pertenecía a su habitación, donde usualmente se apoyaba. Se alega haberla visto por varias personas, incluidos los guías del hotel. Incluso Gabriela, la encargada del establecimiento, declaró haber visto a una mujer en el balcón un día en el que en el hotel no había nadie trabajando, porque se trataba de un 1° de mayo (G. Sanchez, conversación personal, 28 de febrero de 2022). Ariel añadió, además, que casi siempre las fotografías que se han sacado sobre esta mujer han sido de noviembre, cuando aparecía, lo que coincide con el mes de la muerte de Herbert. Sin embargo, la antigua

dueña no murió en el hotel, sino en Alemania. Pero, como decía Gabriela, siempre dormía en esa habitación que daba al balcón principal del edificio. Reflexionando acerca de otros sucesos paranormales que le han pasado, tales como puertas que se abren y cierran solas y pasos en las escaleras, la encargada intentó dar una explicación:

Supuestamente dicen que es la gente que muere y no se eleva al nivel que tiene que estar, y dicen, porque no sabemos si es certero o no, que la gente que no puede elevarse a ese otro nivel es la gente que cree que no ha muerto todavía. Entonces siguen acá, y nosotros sabemos que ellos están muertos, pero ellos no saben el estado en el cual están. (G. Sanchez, conversación personal, 28 de febrero de 2022).

Otra de las explicaciones mitológicas que se dan en la visita nocturna, mediante un video explicativo, tiene que ver con algunos estudios en simbología, que determinaron que la ornamentación y arquitectura del hotel se encuentran relacionadas con la mitología germana nórdica y escandinava. Según esta mitología, lo único que unía el mundo de los hombres con el de los dioses era un "puente mágico", conocido actualmente como el arcoíris; donde comenzaba el arcoíris se encontraba Heimdal, el guardián de los dioses, quien vigilaba continuamente el arcoíris para evitar que los gigantes y los mortales asalten por ese camino a los dioses. Para el esoterismo, el edificio representa aquel sueño al que todo hombre pretende llegar, que es la inmortalidad en el propio Edén; el ornamento del guardián de los dioses se encuentra en la arquitectura del hotel, que apunta hacia el edificio de mantenimiento. La teoría de los esotéricos sostiene que, si Heimdal siempre fue el dios que representó la unión de los hombres, o la luz sobre la oscuridad, la ausencia de él mismo en este sector es justamente la explicación de lo que sucede en el edificio de mantenimiento, que es para muchos la parte en la cual ocurren y ocurrieron varios eventos que se definen como paranormales; es el sector que justamente Heimdal no mira (A. Manzani, visita nocturna, 28 de febrero de 2022).

Los guías del lugar aseguran que en el hotel hay lugares cargados más energéticamente que otros: uno de estos es la parte donde se encuentra una pequeña casa, en el jardín, en la cual vivía un matrimonio con un bebé, y este último había fallecido de hipotermia. Con el tiempo, los padres del bebé dejaron la casa y empezó a vivir en ella otro matrimonio con tres hijos. Se dice que esta familia ha recibido muchas quejas y visitas de los vecinos de La Falda, que escuchaban continuamente llantos y quejas continuas de un bebé, y estaban preocupados por los niños. Sin embargo, la madre les explicaba constantemente que sus hijos estaban bien y que ella tampoco entendía lo que pasaba, hasta que alguien cercano al hotel le contó la historia del bebé fallecido. Luego, cuando se fue esta familia, la casa no volvió a ser habitada pero los vecinos y los guías del hotel siguieron escuchando los llantos del bebé, sobre todo en las noches de invierno. Ariel, por ejemplo, contó que hubo un tiempo en el que se tuvo que quedar a dormir en el anexo del hotel y desde allí no soportaba escuchar los llantos del bebé: "Hasta llegué a pensar que alguien había abandonado a un recién nacido, salí a buscarlo y no había nada" (A. Manzani, visita nocturna, 28 de febrero de 2022).

El segundo lugar en el cual hacen hincapié es el sector de las habitaciones, precisamente una habitación en donde se presume que falleció una niña de 8 años de tuberculosis. Al encontrarse con que muchos niños, en las visitas guiadas, decían haber visto a una nena que los invitaba a jugar, los guías empezaron a investigar en los documentos históricos y descubrieron que María Herbert de Kreautner, la primera dueña del hotel, contaba en sus memorias: "A pocos días de abrir las puertas del Edén Hotel, la alegría duró poco porque murió una niña de 8 años". De esta manera, y revisando en los avisos fúnebres de la

época, los guías le atribuyen a esta “niña fantasma” la personalidad de Ana Jaime de Abarca, quien era hija del médico personal del ex presidente Julio Argentino Roca, fallecida el 15 de enero de 1898.

Ariel narró cómo hace unos años una niña de 5 años, aproximadamente, que visitaba el hotel con sus padres, había visto al fantasma de Ana, que la invitaba a jugar desde su habitación. Ante esto, el guía le pidió que dibujara lo que había visto y ella dibujó a una niña sentada en la cama con un balde. “Yo le pregunté si la nena jugaba con el balde y ella me dijo que no, que ahí escupía, porque ella estaba muy enferma” (A. Manzani, visita nocturna 28 de febrero de 2022).

Por último, Ariel mencionó que el lugar más cargado energéticamente, pero de forma negativa, como se adelantó previamente, es el área de mantenimiento, que es, a su vez, la parte más destruida del edificio en la actualidad. Según cuentan los guías, este sector es en donde más se puede percibir el dolor y sufrimiento de las almas en pena, motivo por el cual, cuando se llegó a este lugar en la visita, se realizó un minuto de silencio a oscuras a modo de demostrar respeto. Sobre este lugar, Ariel relató también una experiencia con uno de los perros que solía acompañar a los guías durante las visitas guiadas: se trataba de Rogelio, quien en una visita nocturna realizada en febrero de 2018, empezó a comportarse de manera extraña al intentar ingresar al área de mantenimiento, impidiendo el paso de los visitantes:

Notamos que estaba molesto, de que percibía algo. Seguimos con el recorrido normal, hasta que llegamos aquí a la puerta del taller mecánico, en ese lugar Rogelio queda estático, con los pelos erizados, nosotros lo quisimos sacar para seguir con el recorrido y se puso agresivo con nosotros. Entonces decidimos, con el grupo, no hacer esta parte del recorrido e ir por otro lado. Al otro día, al quedarnos la duda y la preocupación de qué nos había pasado con Rogelio la noche anterior -porque realmente nunca lo hemos visto en esa situación-, lo buscamos por todo el edificio; no lo encontramos, y cuando llegamos acá nos encontramos con Rogelio muerto en la puerta del hotel Edén. (A. Manzani, visita nocturna, 28 de febrero de 2022).

A lo largo del recorrido, se visitaron todos estos lugares mencionados mientras el guía narraba sus experiencias. A pesar de que se hizo énfasis en el respeto hacia las presencias del hotel, en sus relatos, en general, no faltó el elemento del humor. Antes de comenzar el recorrido, el guía predijo lo siguiente:

Ahora cuando salgamos afuera y enfrentemos la oscuridad, las inclemencias del tiempo y otro tipo de frío o calor durante la visita guiada, ustedes mismos van a ver cómo este grupo de 80 personas se va a hacer una masa compacta. (...) Esta noche va a surgir el amor, la amistad y muchas cosas que tenemos ocultas, así que, si hacía mucho que no los abrazaban, esta noche durante dos horas los van a abrazar como si no hubiera mañana y también se van a agarrar de la mano. (A. Manzani, visita nocturna, 28 de febrero de 2022).

Mientras Ariel, que es el guía titular, hablaba y recorría el hotel junto con el grupo de visitantes, en la visita nocturna también trabajan los guías auxiliares, cuyas participaciones se basan, principalmente, en intentar asustar y/o sorprender a los visitantes en momentos inesperados y desde rincones oscuros, algunos con algún tipo de disfraz. Como en la mayoría de los *ghost tours*, durante las visitas nocturnas al hotel Edén se reconoce que los guías están brindando una actuación y una puesta en escena.

Antes de llegar al área de mantenimiento, la cual ya había sido promocionada como el sector más peligroso y oscuro del hotel, se hizo un recorrido por el lugar donde anteriormente se encontraba el cementerio, ya que actualmente solo queda vegetación; el camino simulaba ser un sendero corto, en donde se podían apreciar algunas escenificaciones como calaveras, cuerdas y muñecos. Este camino se tenía que hacer de a grupos reducidos, sin el guía titular y con escasa iluminación, ya que esta solo era brindada por los guías auxiliares que se escondían por el camino, detrás de algunas plantas, mientras asustaban a los que pasaban. El sendero terminaba, finalmente, en la puerta del área de mantenimiento, donde se permaneció por unos minutos totalmente a oscuras. No obstante, dentro de este sector ninguno de los guías asustó a nadie.

Luego del cementerio y el área de mantenimiento, el próximo lugar a visitar era el sector de las habitaciones del segundo piso, donde se dice que se percibió la presencia de Ana, la niña fantasma de 8 años que había fallecido de tuberculosis. Antes de volver hacia el edificio, Ariel volvió a mencionar a Ana y agregó lo siguiente:

Ella está muy cansada de seguir en la oscuridad, está buscando ayuda para ver si puede emerger al plano superior y encontrar su descanso eterno. Con gente más capacitada, más nuestro aporte, que aunque no parezca conocemos bastante del tema, estamos tratando de ayudar a esta almita en cuestión. Pero no nos es fácil porque Ana sigue esperando que sus padres la vengán a buscar. Y yo hace un ratito ahí en el taller, en forma de chiste o de broma, les dije que si alguien o algo los tocaba era un vivo... En este caso, tengan en cuenta que Ana está buscando a qué o quién aferrarse, a ver si puede elevarse y encontrar su descanso eterno. Por eso, cada vez que yo llego al hotel, sea de día o de noche, lo que hago es pedir permiso al lugar; y cuando me voy, me despido del lugar y de ellos también, porque de una forma u otra tenemos que convivir con ellos. Acá hay muertos, hay vivos que parecen muertos y muertos que parecen vivos. (A. Manzani, visita nocturna, 28 de febrero de 2022).

No obstante, Ariel explicó que él no vuelve más al pasillo donde se encuentra la habitación de Ana desde hace más de 10 años, ni de día ni de noche, ya que fue en este lugar donde se le apareció “una figura negra muy alta que llevaba una capucha en la cabeza”, cuyas manos parecían las de una mujer. Para él fueron cinco segundos que parecieron una eternidad, y por esta razón le pidió a uno de sus compañeros que siguiera con el grupo de visitantes, ya que, como mencionó en la visita, él conoce sus propias limitaciones. Por consiguiente, la visita continuó con Franco, uno de los guías auxiliares, quien empezó su relato con una voz exageradamente grave y tétrica, casi teatral, que generaba muchas risas entre los visitantes. “Este grupo empezó con 110 personas. Actualmente hay 95 y ustedes van a desear formar parte de las personas que han decidido retirarse porque esta es la peor parte de la visita”, comenzó diciendo.

Su relato siguió con una serie de instrucciones para el final del recorrido, que consistía en pasar por el pasillo y luego descender al entrepiso, que había sido modificado y alterado a modo de laberinto. Para transitar esta parte, los visitantes fueron divididos en grupos de 10 personas. Ante esto, el guía comentó en forma de chiste lo siguiente, haciendo referencia a las actuaciones que los turistas podían esperar de parte de los guías:

En un grupo de 10 personas hay un noveno y un décimo. Si el noveno se da vuelta y el décimo no está, no se preocupen, es normal. Pero si el décimo es el que se da vuelta y viene uno más... corran, no está en el libreto (Franco, visita nocturna, 28 de febrero de 2022).

Pero antes de empezar, Franco advirtió nuevamente sobre el pasillo del sector de las habitaciones, enfatizando que en ese lugar nadie podía ser asustado por parte de ninguno de los guías, ya que nadie quería quedarse escondido ahí dentro debido a malas experiencias en el pasado:

Ya saliendo de lo que es el chiste, la broma y de lo mucho que me voy a divertir con ustedes en el entrepiso, antes de llegar a este, lamentablemente tanto para ustedes como para mí, primero tenemos que pasar ese pasillo. Y en ese pasillo la tercera puerta que van a tener a mano izquierda es la habitación de Ana y la de enfrente es la habitación donde a mis compañeros, hace unos años, les pasaron ciertas cosas por las cuales en ese pasillo no se asusta más. Yo les puedo jurar que de los nuestros ahí adentro no hay nadie. Nadie del personal del edificio se anima a quedarse en el pasillo. Por lo que sí sienten una manito fría mientras pasan por ahí, es la nena nada más, no se preocupen. (Franco, visita nocturna, 28 de febrero de 2022).

Seguido a esta aclaración, y luego de caminar por el pasillo sin inconvenientes, finalmente se llegó al entrepiso en forma de laberinto, donde había escasa iluminación y, sin lugar a dudas, fue donde hubo más sustos por parte del personal del hotel que se encontraba disfrazado. Como se adelantó previamente, el entrepiso había sido modificado y este constaba de tres habitaciones “ciegas”, ambientadas y escenificadas como una casa de terror; se podían apreciar algunos muñecos, faroles, telas de araña, entre otras cosas (ver Figura 8 y Figuras 17, 18, 19 y 20 del Anexo). Se escucharon muchos gritos constantes de parte del grupo de visitantes. Luego, hubo que descender una escalera y pasar por un pasillo donde se les tomaba una fotografía a los visitantes con un cartel detrás que decía: “¡SOBREVIVIENTES!”, y finalmente la visita terminó en la tienda de artesanías del hotel, donde se podía comprar la fotografía recién tomada, además de un video en formato CD sobre las historias paranormales y leyendas mitológicas del establecimiento.

Figura 8. Ambientación del entrepiso del hotel en 2018.



Fuente: Gelencser *et al.*, 2018b, 26:51.

Cabe destacar que todas estas historias paranormales han llegado también a ser documentadas por varios cazafantasmas internacionales y programas de televisión, entre los que se destacan *Ghost Hunters International* (EE.UU.), *Discovery Channel* (EE.UU.) y *Rastros* (Uruguay) (G. Sanchez, conversación personal, 28 de febrero de 2022). En el programa de *Ghost Hunters International*, un grupo de investigadores visitó el hotel Edén en 2010 con la intención de captar algún tipo de evidencia de la actividad paranormal reportada por trabajadores y visitantes del hotel. En este episodio, el Edén fue presentado como un hotel de lujo, que tuvo huéspedes de todo el mundo, que además sirvió de alguna manera como tratamiento para aquellos que sufrían de tuberculosis, aunque esto se solía mantener en secreto por una cuestión de prestigio (Katz *et al.*, 2010).

En primera instancia, el equipo de *Ghost Hunters* fue guiado, por una empleada del hotel, a los lugares donde se decía haber experimentado fenómenos paranormales. A continuación, se enumeran todos los lugares mencionados y mostrados, que luego fueron investigados:

1. La habitación de Ana, la niña que falleció de tuberculosis, cuya historia fue brevemente contada por parte de los guías del hotel.
2. El balcón del edificio principal, donde se atribuye haber visto la presencia de María Herbert de Kreautner, dueña del hotel desde 1904 hasta 1912.
3. El salón imperial, donde los huéspedes solían comer y bailar, y los empleados del hotel dicen escuchar constantemente ruidos de platos moviéndose y de personas susurrando, “como si el comedor aun estuviese en funcionamiento” (Rob Katz *et al.*, 2010).
4. El sótano, donde se encuentra la cava del hotel y se reportó haber visto “una sombra moviéndose muy rápido” según los empleados del hotel.
5. La casa donde se dice que falleció el bebé de hipotermia; sobre este, Ariel brindó su testimonio y explicó cómo se solían escuchar los llantos del bebé.

El grupo de investigadores utilizó diversos dispositivos para captar evidencias de lo que habían escuchado sobre cada uno de estos lugares. Además de las cámaras, ubicaron un estroboscopio IR en la bodega, colocaron un sector de vibración y grabadoras de audio en varios sitios. En el comedor hicieron uso de un detector de campo electromagnético para hallar cualquier fluctuación dentro de ese campo. Aseguraron haber experimentado sucesos paranormales en la habitación de Ana, donde dos investigadores intentaron hacer contacto con el potencial espíritu y sintieron un frío intenso alrededor de la mano de uno de ellos, como si alguien o algo le hubiera agarrado la mano. Por su lado, otro de los investigadores estuvo en la casa donde había fallecido el bebé, y afirmó haber visto una “pequeña sombra plateada muy pequeña que pasó muy rápido”, algo que confesó no haber experimentado nunca antes. Sobre este relato surgió probablemente el nombre del episodio: “*Silver Shadow*”, y aunque la cámara no pudo captar esta sombra, debido a que estaba detrás del investigador, si aseguraron haber captado una voz parecida a la de un niño haciendo ruidos no muy claros.

Con sus grabadoras de audio, lograron captar otros tipos de sonidos “extraños” en varios lugares como en el sótano, donde se escucharon pasos cuando no había nadie, así como en el segundo piso y el comedor, donde afirmaron haber registrado algunos susurros. Al haber registrado actividad en todo momento, con su tecnología de medidores y sensores, confirmaron que el hotel efectivamente está “embrujaado”, según la opinión de todo el equipo de investigadores, y concluyeron que el Edén fue “uno de los mejores lugares” que han investigado.

Por otro lado, el equipo de Rastros le dedicó al hotel Edén dos episodios de su programa de TV para investigar la actividad paranormal, motivados por su “inquietante” historia relacionada al nazismo y por ser “uno de los lugares en donde hay más denuncias de actividad inexplicada de Argentina” (Gelencser *et al.*, 2018a, 00:16:32). Al principio del programa, se brindó una breve reseña histórica del hotel y el origen del pueblo, para después centrarse en la relación de sus dueños, los Eichhorn, con el nazismo. Posteriormente, se empezaron a transmitir algunos testimonios de los empleados del hotel que vivieron situaciones que consideran inexplicables. La primera historia paranormal que se narró fue la de Ana, la niña fantasma que dicen que se les aparece normalmente a los niños que visitan el hotel para invitarlos a jugar. Además, mencionaron que usualmente les llegan varias fotografías tomadas por turistas, en las visitas diurnas, en donde se pueden apreciar algunas figuras o “fantasmas” con vestimenta de época, como la mencionada, anteriormente, “dama de blanco”.

Con esta introducción, el equipo comenzó la investigación centrándose en los lugares donde se mencionó haber presenciado actividad paranormal, como la habitación de Ana, en el segundo piso, el balcón principal y la zona de las calderas, en la sala de mantenimiento. Utilizando diversos dispositivos y cámaras con la tecnología pertinente, lograron registrar varios fenómenos “extraños” que, según los investigadores, son indicios de actividad paranormal: como variaciones de campos electromagnéticos, anomalías térmicas, ruidos de voces, risas infantiles, pasos y gritos que definieron como “desgarradores”, estos últimos registrados con un dispositivo SB7, el cual escanea frecuencias de “ruido blanco” para permitir la comunicación espiritual (Gelencser *et al.*, 2018a). Uno de los sucesos que más sorprendió a los investigadores fue cuando la ventana de una habitación se empezó a abrir y cerrar sola de forma “antinatural”, a medida que uno de ellos hablaba y trataba de conectarse con el potencial espíritu.

A lo largo de la investigación se hizo hincapié en la relación del hotel con el nazismo en varias ocasiones, vinculándolo de alguna manera con las energías “oscuras” y negativas que los investigadores aseguraban sentir: David, por ejemplo, uno de los investigadores que además es médium, declaró percibir “cierto tema con el miedo, con el salirse de la norma, como que eso molesta mucho y como si el miedo no lo pudieras expresar porque eso molesta o inquieta”, a lo cual Ignacio, otro investigador, lo relacionó inmediatamente con “la ideología que se manejó por muchos años en el hotel, el nazismo, donde el miedo es una palabra evidentemente importante”. Con respecto a las voces y gritos que aseguró escuchar con el dispositivo SB7, cuando se quedó solo en una de las habitaciones, David comentó lo siguiente:

Este grito me recuerda a las entidades denominadas Banshee, espíritus que de cierta manera quedan impregnados con sufrimientos o una etapa de mucho dolor y que es lo único que pueden expresar, y una vez en el plano espiritual se los escucha gritar. (Gelencser *et al.*, 2018a, 00:59:10).

Al terminar con la investigación de esa noche, el equipo concluyó que el hotel “es un lugar muy extraño con manifestaciones muy fuertes, muy físicas y muy materiales”, y expresó su deseo de volver al día siguiente, ya que según ellos faltaba “darle un cierre a la investigación” y creían que todavía había algo que debía manifestarse, que estaba a punto de dar una respuesta o un mensaje. (Gelencser *et al.*, 2018a).

Con esta expectativa, el segundo capítulo empieza de una manera diferente con el equipo recorriendo el sector donde se realizan las visitas guiadas nocturnas, específicamente en el entrepiso donde se encuentra el “laberinto” y una ambientación que sorprendió mucho a

los investigadores, dado que la decoración no les pareció apropiada ni respetuosa, definiéndola como una “burla” hacia los espíritus:

Cuando llegamos a ese lugar no nos esperábamos con lo que nos encontramos: ese recorrido nocturno no solo tenía dibujos en las paredes e imágenes aprovechando la historia del lugar, sino que también imágenes de personas fallecidas reales, eso a nivel espiritual no genera nada positivo. Imaginen que ustedes viven una historia y que la toman para recrear un *tour* que básicamente es una burla; el enojo que le puede generar a un espíritu este tipo de lugares con total seguridad está dando suficiente energía para generar manifestaciones muy fuertes y muy físicas. (Perille en Gelencser *et al.*, 2018b, 00:10:22).

En la Figura 9, por ejemplo, se puede observar uno de los dibujos de las paredes del entresijo del hotel, que probablemente hace referencia al espíritu de Ana, quien falleció de tuberculosis, y los niños dicen verla escupir en un balde. En el anexo se pueden apreciar más dibujos y escenografía que los investigadores de Rastros lograron captar en 2018. Cabe mencionar que durante la visita nocturna realizada por la autora de la presente tesis, en febrero de 2022, no fue posible sacar ningún tipo de fotografía a pedido de los guías, y por otro lado esta parte del recorrido se hizo con muy poca iluminación, de manera que no se pudieron apreciar estos dibujos y cuadros en las paredes en su totalidad.

Figura 9. Dibujos en las paredes del hotel Edén (2018).



Fuente: Gelencser *et al.*, 2018b, 00:10:29.

A lo largo de esta segunda noche de investigación, nuevamente se centraron en el segundo piso y en la zona de las calderas, donde pudieron documentar algunos otros sucesos “extraños”, tales como figuras amorfas en la cámara de registro biométrico, desperfectos eléctricos y descensos bruscos de temperatura, además de voces y risas. Muchas de las preguntas que los investigadores realizaban, para comunicarse con los potenciales espíritus, tenían que ver con el nazismo, como por ejemplo “¿cuál era la ideología de los dueños de este lugar?”, a la cual aseguraron haber escuchado que alguien decía “nazi”, a continuación de una risa.

En esta oportunidad, el equipo decidió reproducir con un parlante un discurso de Adolf Hitler en los pasillos del hotel como “objeto desencadenante” para los espíritus. Luego de unos momentos, lograron registrar una piedra que cayó al piso y aseguran que se materializó de la nada. Este fenómeno sorprendió mucho a los investigadores, ya que para ellos se trató de algo que denominan como un “aporte”, es decir, un objeto que pasa del plano espiritual al plano físico, lo cual es muy difícil de registrar. Con este último descubrimiento, que definieron como uno de los hallazgos más importantes en la historia del programa, el equipo concluyó su investigación afirmando que definitivamente en el hotel Edén hay espíritus que “quieren llamar la atención y hacerse notar”, y también remarcaron, a lo largo del capítulo, que estos sienten una fuerte indignación por no ser escuchados ni comprendidos, además de mucha molestia debido a que se burlan de sus historias de vida y experiencias (Gelencser *et al.*, 2018b).

CAPÍTULO 2: GRAN HOTEL VIENA, EL MISTERIO DE MIRAMAR

En este capítulo se detalla la historia del Gran Hotel Viena, en Miramar, el otro caso de estudio de la presente tesis, describiendo el origen del hotel, su construcción y los servicios que ofrecía hasta su eventual decadencia. Luego se tratarán todos aquellos rumores acerca de su conexión con el nazismo y qué pruebas hay de ello, ya que forma parte de uno de sus principales atractivos. Por último, se describe el hotel en la actualidad, teniendo en cuenta la experiencia y observación propia que se obtuvo de las visitas guiadas realizadas en marzo de 2022, con el fin de exponer las actividades turísticas que se realizan en relación con la actividad paranormal que promete el lugar, y también con respecto a su historia y su patrimonio. Para relatar la historia y cronología del hotel se utilizó como fuente principal los relatos de los guías de las visitas diurnas, así como también la documentación brindada por ellos. Pero también se tuvo en cuenta otros testimonios que contradicen a los anteriores, como el del nieto de los fundadores y de personas que han trabajado en el hotel anteriormente.

2.1. Historia y cronología

La localidad de Miramar de Ansenúza se ubica en el noreste de la provincia de Córdoba y es el único asentamiento que se encuentra sobre la ribera de la costa sur de la laguna de Mar Chiquita (designada sitio Ramsar en 2002), el espejo de agua más grande de la Argentina y segundo de Sudamérica, después del Lago Titicaca. Desde inicios del siglo XX, la laguna de elevada salinidad ha sido reconocida por las propiedades curativas de sus fangos y aguas, similares a las del Mar Muerto. Se cuenta con registros de baños de inmersión realizados en el centro balneológico termal local desde la década del 90, con aguas de la laguna llevadas a temperatura de 37 a 39°C para tratamientos antiestrés o de relax e incluso para diversas patologías tales como artrosis, afecciones crónicas de la piel, cialgias, eczemas, acompañados de fangoterapia (Comba, 1992, como se citó en Soria *et al.*, 2016).

En busca de estas propiedades, en 1936 llegó a Miramar la familia Pahlke, conformada por Máximo Emilio Germán Pahlke, de origen alemán, su esposa Melita María Fleischberger, austriaca de la ciudad de Viena, y sus hijos Máximo Wolfgang Otto y Gertrudis Ingrid. Melita sufría de asma y Máximo (hijo) de psoriasis, y por ello decidieron instalarse en un alojamiento ubicado en la costa sur llamado Pensión Alemana, el cual era propiedad de Ana María Scorchuber de Trenzberger, para realizar tratamientos curativos de balneoterapia y fangoterapia durante toda la temporada veraniega. Tras haberse recuperado de sus dolencias, la familia Pahlke volvió a Buenos Aires en 1937. Sin embargo, ese mismo año volvieron a Miramar con la intención de invertir y quedarse a vivir, se dice, en agradecimiento al milagro que les había ocurrido. Para ello, se asociaron con la dueña de la Pensión Alemana y le propusieron ampliar y mejorar el establecimiento. Es así como, bajo la dirección técnica del ingeniero Serafini, en 1938 comenzó a funcionar un pabellón con estilo art deco náutico que contaba con 16 habitaciones dúplex, sanitarios con azulejos importados de Alemania y artefactos de origen inglés (Zapata, 2020; Fernanda, visita guiada, 26 de marzo de 2022).

A un año de haberse formado, la sociedad se disolvió debido a un desacuerdo entre María y Melita, según se cuenta en las visitas guiadas, dado que la antigua dueña de la Pensión

Alemana quería mantener el nombre original del establecimiento, mientras que la esposa de Pahlke proponía el nombre de Pensión Viena en homenaje a su ciudad natal. A causa de que la familia Pahlke había invertido la mayor cantidad de dinero en la sociedad, el emprendimiento pasó a llamarse Pensión Viena. La familia Pahlke decidió adquirir la parte societaria de Ana María Trenetzberger, quien con ese dinero compró los terrenos ubicados al frente de la Pensión Viena para construir otro hotel.

En 1940, los Pahlke decidieron demoler la antigua pensión, quedándose solamente con el pabellón de 16 habitaciones recién anexado, para empezar a construir lo que sería con el tiempo el Gran Hotel Viena. El hotel se construyó en etapas entre 1940 y 1945; durante los primeros años la empresa alemana “Gruen-Bilfinger” construyó el ala principal que contaba con tres plantas. La planta baja estaba destinada a los servicios que ofrecía el hotel tales como central telefónica, sucursal bancaria, sucursal de correo y peluquería unisex. En una esquina se ubicaba un amplio salón comedor con capacidad para 200 personas; su “elegante vajilla de loza inglesa, la cristalería y los cubiertos de plata llevaban grabados el águila bicéfala, sello distintivo del hotel” (Zapata, 2020, p. 46). Las restantes dos plantas contaban con 28 habitaciones en total (primer piso eran todas singles y segundo piso dobles con dos camas de plaza y media), baños privados con bañera, balcones con vista al mar y teléfonos en cada habitación. El edificio contaba con un doble juego de ascensores, además de las escaleras, para unir las plantas. Esta ala era la más lujosa, destinada para la clase alta, según las guías del lugar, ya que en ella se encontraba el hall de entrada, pisos de granito, paredes recubiertas de mármol de carrara importado de Italia y salones iluminados por arañas de bronce con estalactitas de cristal. Era, además, el único lugar del hotel que poseía aire acondicionado central y un sistema de calefacción para todas las instalaciones, contando con radiadores y calderas ubicadas en el subsuelo. Por otro lado, las habitaciones que formaban parte de la Pensión Alemana se destinaron a las institutrices que acompañaban a las familias de clase alta (P. Zapata, visita guiada, 26 de marzo de 2022).

Figura 10. Construcción del Gran Hotel Viena en etapas.



Fuente: Museo Gran Hotel Viena (s.f.).

Luego, desde 1943 a diciembre de 1945, la empresa de Angel Stamatti, de Santa Fé, estuvo a cargo de la construcción de una tercera ala con 35 habitaciones individuales, baño privado y bañera. Este sector del hotel, como describía la guía Patricia durante la visita, se asemejaba a un lugar de servicio de salud, dado que poseía una arquitectura simple y una decoración austera. La planta baja contaba con dos salones comedores destinados a los niños, institutrices y choferes de los huéspedes. A diferencia del pabellón destinado a la clase alta, este edificio tenía solamente un ascensor y escaleras para comunicarse con los dos pisos superiores. El piso de sus pasillos era de granito y tenía zócalos sanitarios para una mejor higiene. A pesar de no tener aire acondicionado, sí había calefacción. Contaba también con una caseta de teléfono y un pasillo pequeño que funcionaba como biblioteca para aquellos que no querían ir a la biblioteca principal, que se encontraba atravesando el patio. Al frente de este pabellón, cerrando el patio, se encontraba el centro balneológico termal del hotel donde se realizaban los tratamientos de fangoterapia y sauna con el acompañamiento de un médico, dos enfermeras y masajistas a disposición del huésped. De esta manera, con 64 habitaciones y 100 camas, el hotel se inauguró en su totalidad en diciembre de 1945, sin embargo ya había empezado a alojar turistas desde 1943 mientras se seguía construyendo (Kolomi, 2010).

Figura 11. Vista del proyecto original del Gran Hotel Viena.



Fuente: <http://www.granhotelviena.com>

El hotel contaba con dos salas destinadas a la preparación de alimentos; en la más grande se encontraba una cocina de fundición de 3 por 1,6 metros que se alimentaba con *fueloil* y contaba con un extractor de aire eólico. Para que no se mezclaran los aromas y sabores, en el subsuelo se encontraba otra cocina más pequeña con las mismas comodidades, en donde se realizaban productos de repostería. En este sector se encontraba, también, la entrada a los sótanos que llegaban hasta los salones principales.

Allí se realizaba el faenado y se ubicaba la cámara frigorífica, donde se conservaban los cerdos y las aves de corral provenientes del propio criadero del hotel. Por otro lado, la proveeduría contaba con la suficiente cantidad de latas de conserva para alimentar a 100 personas durante un mes y una panadería propia. El hotel contaba además con una bodega de 10.000 botellas de vino de variedad Riesling, originaria de la región del Rhin, en Alemania (Zapata, 2020).

Las guías del lugar también mencionaron que al frente del hotel, a unos 80 metros, se encontraba una gran pileta dividida en dos: una parte de agua dulce y la otra de agua salada. El establecimiento proveía, además, de indumentaria -zapatos y gorros especiales- para los huéspedes que querían ingresar a la laguna. En la figura 21 del anexo se puede apreciar una fotografía tomada en 1946 de la pileta, junto con los pasillos, vestidores y canales perpendiculares a la costa. En la laguna se encontraban dos muelles; en uno de ellos se resguardaba una lancha de paseo de 12 metros y en el otro había casillas privadas de madera sin techo en donde los huéspedes podían realizar fangoterapia y exponerse al sol de forma privada (P. Zapata, visita guiada, 26 de marzo de 2022).

Se construyeron además dos pabellones destinados a las cocheras del hotel, en la parte inferior, y a las habitaciones para el personal de servicio en la parte de arriba. De los 60 empleados que tenía el hotel, solo 12 eran de Miramar; el resto provenía de una empresa especializada de Buenos Aires que la familia Pahlke había contratado ya que necesitaba que hablaran alemán fluidamente. Junto a las cocheras, se encontraba también el surtidor de combustible de uso exclusivo del hotel y para los vehículos de los huéspedes, además de un taller mecánico. Por este sector también se ubicaba una fábrica de hielo con moldes, piletas y cámara de conservación de barras, el lavadero con lavarropas de paletas rotativas, un centrifugador y un lustrabotas automático eléctrico traído desde Alemania (Fernanda, visita guiada, 26 de marzo de 2022).

El Gran Hotel Viena podía autoabastecerse sin depender de la electricidad continua que generaba el pueblo gracias a la propia usina eléctrica con motores de origen alemán que poseía. Para proveer de agua a 6.800 metros cubiertos de construcción, se levantó una torre de 22 metros de altura, con capacidad de 50.000 litros, en la cual había que subir por una escalera de 122 escalones para acceder a su mirador (figura 11). El Viena totalmente terminado tenía 84 habitaciones para huéspedes, lo que significaba un hotel de cinco estrellas en una localidad de 1600 habitantes en 1945. Además de todos sus servicios mencionados, el establecimiento contaba con seguridad privada que consistía en un jefe de seguridad y alrededor de 10 guardias custodiando el movimiento interno y externo del lugar (Zapata, 2020).

Luego de su inauguración en 1945, el hotel siguió recibiendo huéspedes solo por un tiempo. Según las guías del lugar, en marzo de 1946 la familia Pahlke decidió regresar a Buenos Aires, dejando a cargo del cuidado del establecimiento a Martin Kruegger, el jefe de seguridad. Este último falleció en 1952 en el establecimiento, y a partir de entonces el matrimonio Pahlke decidió contratar como cuidador sin goce de sueldo a Koloman Kolomi Geraldini, oriundo de la ex Checoslovaquia. Para la limpieza de los patios y parques, estaba un jardinero que había participado en toda la etapa de la construcción del hotel (Kolomi, 2010).

Desde 1952 hasta 1962 la familia Kolomi vivió en el Gran Hotel Viena, teniendo trato directo y continuo con la familia Pahlke hasta que el matrimonio decidió volverse a Alemania, quedando Maximo Pahlke hijo a cargo del hotel. En la temporada de 1963, se

decidió reabrir el hotel para que dejara de dar pérdidas. Para esto, se reparó y acondicionó la planta baja y el primer piso del edificio I y se puso en marcha la usina eléctrica. De esta manera, el hotel Viena empezó a generar ganancias por primera vez, que se repartían entre Pahlke (Jr.), quien era el dueño, y Kolomi, que se hizo cargo del servicio y la administración como gerente. Los hijos de Kolomi, a su vez, se desempeñaron como mozos y maestranza en general. Al año siguiente, en 1964, se repitió la experiencia, pero se habilitó también el segundo piso del edificio, contando en total con 28 habitaciones y, por lo tanto, tuvieron un mayor éxito económico. En la temporada de 1965, Pahlke (Jr.) creó la sociedad Waldorf y CIA S.A. y decidió abrir el hotel en su totalidad; para tal fin contrató a un empresario apellidado Sosa que se hizo cargo del hotel y la familia Kolomi se retiró. Por lo tanto, el hotel siguió funcionando y recibiendo huéspedes por temporadas hasta 1978, bajo la autorización de Maximo Pahlke hijo (Kolomi, 2010). Patricia Zapata, una de las principales guías turísticas del lugar en la actualidad, afirma que la “mejor época” del hotel fueron las últimas temporadas donde estuvo abierto, bajo la conducción de Sosa, ya que se habilitó en un 100% por primera vez (P. Zapata, conversación personal, 26 de marzo de 2022).

En 1977 se produjo una gran inundación en la localidad de Miramar debido a la crecida de la laguna de Mar Chiquita. Esta inundación sumergió la planta original de la población, unas 37 manzanas, quedando numerosas viviendas, hoteles y comercios bajo el agua y significó una emigración masiva de sus pobladores. El Gran Hotel Viena no fue la excepción y lentamente empezó a deteriorarse. En 1978 el casino del Hotel Copacabana fue trasladado al establecimiento hasta 1980, año en que la sala de juegos pasó a la ciudad de Villa Carlos Paz. A partir de entonces pasaron varios emprendimientos locales que mantuvieron el edificio ocupado y en funciones, sin embargo al no haber inversiones ni mantenimiento, la decadencia del establecimiento se acentuaba. Finalmente, el hotel cerró por completo sus puertas en 1985 cuando la crecida de la laguna llegó a los subsuelos del edificio y terminó con la destrucción de las paredes del lugar.

En 2001, la municipalidad de Miramar decidió abrir el hotel Viena como museo y se empezaron a realizar visitas guiadas diurnas hasta que tuvo que cerrar nuevamente sus puertas en el 2003 debido a la tercera inundación que sufrió la localidad de Miramar. En este año surgió también la actual Asociación Civil Amigos del Gran Hotel Viena, formada por un grupo de vecinos de la localidad que se organizaron para trabajar en la reconstrucción, revalorización y protección de este ícono histórico cultural. En 2004, el establecimiento volvió a recibir turistas, habiendo adecuado previamente dos salas (una de recepción y otra de conferencias), además de 10 habitaciones con el mobiliario original. Lentamente se acondicionaron sanitarios para el uso de visitantes y se recuperaron los jardines centrales, la usina eléctrica y la cocina. Al año siguiente, en 2005, se decidió incluir también las visitas nocturnas. En este año el Gran Hotel Viena fue declarado Patrimonio Histórico Cultural Municipal bajo la ordenanza N° 752/2005, haciendo hincapié en la necesidad de proteger, preservar y conservar el edificio.

A partir de entonces, desde la institución se organizan ciclos culturales que incluyen espectáculos de música y danza de diversos géneros. Por otro lado, la asociación colabora con la realización de documentales, cortometrajes y videoclips, habiendo realizado en el establecimiento algunas grabaciones para el videoclip de “Puente” del músico Ricardo Arjona en el 2010 (Figura 12). Se acondicionan y brindan espacios para la exposición de obras de artesanos y artistas. Las guías destacan la visita de Mario Markic, con el programa *En el Camino*, así como la de los cazafantasmas de Estados Unidos (*Ghost Hunters International*), ambos en 2010. Y hace poco, en 2020, recibieron al periodista de TN, José Bianco, para hacer un documental.

Figura 12. Grabación del videoclip “Puente” de Ricardo Arjona en el Gran Hotel Viena (2010).



Fuente: Museo Gran Hotel Viena Miramar (2012)

Actualmente, y desde hace aproximadamente 15 años, el establecimiento se encuentra en litigio judicial con el único nieto de los fundadores, Max Emilio Pahlke, quien reclama ser el heredero legítimo de la propiedad:

El hotel me pertenece, no está en mi poder porque hay una usurpación municipal. Tenemos una acción de desalojo hace muchos años contra la municipalidad. Ellos dicen que el hotel se abandonó, pero nosotros contamos con un documento, que es un comodato firmado por el intendente municipal. Ese documento dice que yo les prestaba el hotel por un tiempo y después me lo tenían que devolver. (M. Pahlke en Mannarino, 2020).

Sobre esto, Fernanda, una de las guías turísticas, explicó que actualmente la municipalidad está a cargo y ejerce la posición de hecho, mientras se lo concesiona a la Asociación Civil, “pero todavía no está claro quién es el dueño”. Y opinaba lo siguiente en cuanto a las intenciones de ambas partes:

La municipalidad obviamente pretende que la justicia le reconozca que, ante el abandono y al haber pasado tantos años, como poseedor tiene derecho por sobre los herederos. Y el heredero pretende que la justicia, a pesar de todo, le diga que no, que es de él y que hay que devolvérselo. En realidad, yo creo que si a él le dan razón, lo que debe querer es negociar con la municipalidad para que le dé algo a cambio. (Fernanda, conversación personal, 26 de marzo de 2022).

Por otro lado, Patricia también agregó que el objetivo de la ONG (la Asociación Civil) es proteger el hotel “para que siga siendo patrimonio histórico”, afirmando además que, al

haber estado mucho tiempo abandonado, se lo puede considerar como un bien municipal. Por otro lado, indicó que el hotel Viena, al autoabastecerse completamente, era totalmente independiente de la localidad, y agregó que la familia Pahlke no tenía relación económica, social ni emocional con el pueblo, denunciando que nunca se involucraron con el saqueo que sufrió la propiedad al no haber denuncia de robos, “eso quiere decir que a nadie le interesó lo que sucedía” (P. Zapata, conversación personal, 26 de marzo de 2022). En un documental de Voces Anónimas (Uruguay), Fernando Soto Roland, investigador y profesor de historia, explica además que los lujos del hotel eran considerados extravagantes para un pueblo tan chico como Miramar y hace hincapié en el apartamiento del edificio con el resto de la localidad:

El hotel era una cosa aparte al pueblo. Inclusive la gente del pueblo, gente que ha vivido toda la vida allí, siempre hablan del allá y acá; el allá es el hotel, el acá es el pueblo. Siempre estuvo separado, nunca incorporado. (Lockhart y Bohorquez, 2015, 8:50).

2.2. La relación con el nazismo

Durante las visitas guiadas realizadas el 26 de marzo de 2022 por la presente autora, se alimentaron ciertos rumores de una vinculación entre los dueños del Gran Hotel Viena, la familia Pahlke, con el partido nacional socialista de Alemania. Estos rumores surgieron, principalmente, por el boca en boca, y por el contexto en el cual el hotel fue construido, inaugurado y al poco tiempo “abandonado” por parte de los dueños, explicaban Patricia y Fernanda (guías del lugar) durante los recorridos, en donde se hizo referencia a que el hotel podría haber sido una operación de blanqueo de dinero nazi, un refugio de criminales de guerra e incluso una clínica de rehabilitación para hospedar soldados con secuelas de guerra. Sobre esto último, se comentó que el edificio que se encuentra en el este del hotel estaba destinado a los soldados debido a que todas sus habitaciones eran individuales y su arquitectura y decoración se asemejaba a la de un hospital, según las guías del lugar. Con el tiempo, cuando el hotel volvió a abrir sus puertas años después, el edificio obtuvo la categoría de clase media.

También llegaron a divulgar la leyenda de la posible visita de Adolf Hitler al establecimiento. Casi al término de la visita se mostró un video sobre los “misterios” del Gran Hotel Viena, al cual se lo definió como “un gigante erguido que guarda celosamente innumerables secretos”. El relato del video insinuaba la supuesta visita del líder alemán de la siguiente manera:

El agua golpea día a día en busca de respuestas y se ensaña con el sótano del hotel, de compartimientos siempre cerrados para la mayoría y al que un jefe de seguridad ingresaba a menudo con una bandeja con comida. Y el agua, aún hoy, se pregunta: si aquellos Cadillac negros que ingresaron el día que se había dado de franco a todo el personal, llevaban, como se dijo, a Juan Domingo Perón. Y si en este bullido y hoy estropeado sillón alguna vez descansó un tal Adolfo Hitler. (Video reproducido durante la visita guiada, 26 de marzo de 2022).

Durante estos relatos también se hizo alusión, reiteradas veces, acerca de que la familia Pahlke abandonó el hotel en 1946 “como si estuvieran huyendo u ocultando algo” y se puso en sospecha el porqué de la “millonaria inversión” para un lugar que funcionó unos pocos meses. No obstante, también se mencionó que el hotel habría sido expropiado luego de que Alemania le declare la guerra a la Alemania Nazi, razón por la cual los dueños debieron irse. Las guías del lugar indicaron que los vecinos y empleados del

edificio declararon haber visto al ejército llegar y hacer un allanamiento, y además habrían encontrado documentación donde el Viena figuraba como propiedad enemiga del estado, sin embargo, dijeron que ésta todavía no puede ser mostrada en el museo debido a la situación de litigio en que se encuentra actualmente el establecimiento (Fernanda, conversación personal, 26 de marzo de 2022).

Más allá de los rumores acerca de si Hitler visitó o no el hotel, Fernanda comentó que en el hotel Viena estaban dadas todas las condiciones garantizadas de seguridad, confort y accesibilidad para recibir al Führer, debido al tipo de edificio y la estrategia del lugar, según los investigadores. “Después que haya venido o no, es otra discusión... pero sí lo hicieron como para que él lo pueda visitar”, concluyó Fernanda.

A pesar de todas estas leyendas, la realidad es que no existe ningún documento o prueba real de que la familia Pahlke estuviera involucrada con el nazismo. En una entrevista personal con Patricia Zapata, quien es una de las principales guías del hotel hace ya 17 años, explicó que lo único que hay son testimonios orales, dichos y recuerdos de vecinos, así como también hay mucho material escrito por investigadores como Abel Basti y Jorge Camarasa, quien habla de que en el hotel había una vajilla alternativa que tenía el símbolo de la cruz esvástica. No obstante, a ella le parece “interesante” transmitir estos rumores e incluso remarcó que cerca del hotel Viena había una casa que pertenecía al matrimonio Eichhorn, dueños del hotel Edén en La Falda, quienes compartían una amistad con la familia Pahlke. Al haber pruebas de que los Eichhorn contribuían económicamente al partido nazi, Patricia insinuaba que sus amigos, los Pahlke, también. “Por eso digo que no hay casualidades” (P. Zapata, conversación personal, 26 de marzo de 2022).

Los mitos y leyendas del hotel han trascendido a varios medios de comunicación, de manera que cada vez más turistas llegan a Miramar de Ansenúza para conocer el hotel Viena, y también ha llamado la atención del único posible heredero del establecimiento: Max Emilio Pahlke, nieto de los fundadores, quien ha repudiado reiteradas veces la actividad turística y las historias y relatos que se narran en el hotel, declarando que se tratan de falacias inventadas para atraer turistas. Max ha brindado algunas entrevistas a periodistas, en donde enfatiza su desacuerdo y enfado con respecto a los guías turísticos del lugar y diversos medios de comunicación que, según él, se encargan de difundir mentiras, y niega rotundamente la vinculación de su familia con el nazismo, asegurando que, por el contrario, repudiaban tal partido. Incluso ha creado un sitio web con el fin de contar “la verdadera historia” del hotel Viena, afirmando que esta no es “tan oscura como se pretende, sino oscurecida por distintos intereses non sanctos para lucrar con la buena fé de los turistas e intentar apropiarse de un predio que tiene un dueño legítimo avalado por toda la documentación correspondiente” (Pahlke, 2011).

En su página web (<http://www.granhotelviena.com>), Pahlke se dedica a refutar cada uno de los mitos que se cuentan del hotel fundado por sus abuelos. En primer lugar, aclara que el establecimiento no se construyó con capitales nazis, sino que fue resultado del trabajo de su abuelo, quien trabajaba en la empresa multinacional Tubos Mannesmann. Acerca del por qué sus abuelos decidieron regresar a Alemania y cerrar el hotel, Pahlke explicó que el hotel nunca fue expropiado ni abandonado, sino que “se cerró por motivos sindicales y persecuciones políticas”, ya que luego de que Argentina le declare la guerra a Alemania, “si bien se empezó a expropiar bienes alemanes, esto no sucedió con el hotel Viena, porque siguió trabajando, pero después si lo echaron a mi abuelo; le llegó un telegrama de Perón que le dice que abandone su puesto. Y se van creo que en el año 56 o 55 a Frankfurt, Alemania” (M. Pahlke, conversación personal, 4 de octubre de 2022).

Otro dato a destacar que comentó el nieto de los fundadores fue que sus abuelos estaban “peleados” con la familia Eichhorn, al contrario de lo que dice Zapata, justamente por sus diferencias ideológicas en cuanto al nazismo.

Mientras que en las visitas se dice que el hotel solamente funcionó por cuatro meses, afirmando que solo se hospedó gente a partir de diciembre de 1945 y hasta marzo de 1946, Pahlke sostiene que esto es falso, dado que el hotel fue construyéndose con los ingresos que iba produciendo mientras alojaba turistas desde 1943 aproximadamente. Incluso mencionó a un destacado huésped, Manubens Calvet, quien escribió una carta sobre su paso por el hotel, fechada el 25 de febrero de 1943 (ver Figura 22 del Anexo). “Mis abuelos no necesitaban la plata de lo que producían para vivir, porque tenían otros ingresos, entonces todo lo que se producía ahí se destinó ahí a la reinversión” (M. Pahlke, conversación personal, 4 de octubre de 2022).

En sus críticas a las historias narradas del hotel menciona a Patricia Zapata, quien a su vez ha brindado numerosas entrevistas a diversos medios de comunicación. Pahlke opina que estos relatos se tratan de una “estafa con el fin de atraer turistas”, ya que son historias que no tienen “ningún asidero ni lógica alguna” y se componen de innumerables “imprecisiones e incongruencias”. Según Zapata, para construir el hotel se invirtió un equivalente a 25 millones de dólares, los cuales según ella no tienen sentido porque era imposible que pudieran tener un redituable en un lugar como Miramar, que en ese momento tenía una población de 1600 habitantes. Por lo que se piensa que el hotel se trataba de un lavado de dinero nazi y que en realidad los Pahlke no eran los dueños. Sobre esto, Pahlke refuta en su sitio web que en aquella época Miramar era un centro turístico importante y con gran movimiento por su belleza natural, las propiedades curativas del agua y sus barros terapéuticos, llegando incluso a tener 105 hoteles. Esto último también ha sido mencionado en museos de la localidad, en donde definen a Miramar en aquella época como “la Mar del Plata de Córdoba”.

Uno de los mayores aportes en el blog de Pahlke es un relato escrito por Estanislao Kolomi, quien fue hijo de Koloman Kolomi, cuidador y posteriormente gerente del Hotel Viena desde 1952 hasta 1964, viviendo en el establecimiento con su familia y tratando constantemente con la familia Pahlke. En esta publicación, Kolomi narra la “verdadera historia” del hotel desde sus inicios, que difiere de la contada en las visitas guiadas ya que, por ejemplo, dice que el edificio del este, que contenía solo habitaciones individuales, estaba destinado a solteros y nunca fue inaugurado, ya que se terminó de edificar en 1947, por lo que no podría haber albergado a soldados con secuelas de guerra.

Kolomi hace hincapié, además, en que el capital invertido en el Gran Hotel Viena (GHV) fue “íntegramente” aportado por los bienes del señor Máximo Pahlke, que inclusive vendió una estancia en la Patagonia para solventar los gastos, “mal puede entonces hablarse del oro nazi, Hitler o refugio de descanso post-bélico de los jefes nazis, como se dice hoy en las visitas guiadas” (Kolomi, 2010, párrafo 25). Cuenta también cómo su padre, oriundo de la ex Checoslovaquia y actual Eslovaquia, llegó a conocer a la familia Pahlke en 1952 y a convertirse en cuidador sin goce de sueldo del establecimiento. Estanislao afirma que “la verdadera historia” del hotel es la que se transcribe en su relato, donde busca dejar en claro que el único motivo por el cual se eligió la localidad de Miramar para este emprendimiento fue por los “maravillosos dones curativos de sus aguas, fango y su microclima, dicho de otra forma este hotel es un monumento tangible y malogrado a las bondades de la laguna de Mar Chiquita” (Kolomi, 2010, párrafo 28). Cuando el matrimonio Pahlke decidió volver a Alemania, el trato siguió con Maximo Pahlke hijo y en 1963 decidieron de común acuerdo reabrir el hotel. Sobre esta época, Kolomi comenta que la

Asociación Hotelera y los taxis de Miramar “ignoraban la reapertura del Viena y no recomendaban al GHV” (párrafo 31). Así y todo, la reapertura fue un éxito según el autor, y las ganancias eran repartidas entre Pahlke y Kolomi.

La autora de la presente tesis tuvo la oportunidad entrevistar por videollamada a Rafael Kolomi, hijo de Estanislao, quien confirmó que, efectivamente, la publicación en el sitio web de Pahlke se trató de una carta enviada por su padre a Max Pahlke, con la intención de ayudarlo a contar la verdadera historia del hotel, dado que la familia Kolomi tampoco estaba de acuerdo con los relatos que se narraban y narran, hasta el día de hoy, del establecimiento. Como cuenta su hijo, Kolomi abandonó el hotel Viena luego de que Pahlke decidiera abrir el hotel en su totalidad, a lo cual Kolomi no asiente ya que creía que debían realizarse importantes inversiones para las refacciones necesarias, criterio que Pahlke no compartía y por lo tanto contrató a Sosa para el puesto de gerente. Luego de esto, Rafael añadió que la familia Kolomi se retiró a una casa a 150 metros al este del hotel, para construir una “casita muy modesta” en donde construyeron dos habitaciones con las que albergaban a turistas croatas o eslovacos: “siempre había alguien hospedado y mi abuela cocinaba al estilo europeo, riquísimo” (R. Kolomi, conversación personal, 28 de marzo de 2022)

En cuanto a los rumores acerca de la vinculación del nazismo con la familia Pahlke, tanto Estanislao, en su relato, como su hijo Rafael, concuerdan que se tratan de historias inventadas que se fueron desarrollando con el fin de atraer turistas, ya que ellos conocían y sabían que la familia Pahlke era “muy correcta” y tanto ellos como los Kolomi repudiaban al nazismo. Por otro lado, también apoyan a Max Pahlke en su intento de recuperar la propiedad, ya que aseguran que el Gran Hotel Viena quedó en poder de la empresa Waldorf Company S.A., fundada por Pahlke.

(...) con algún permiso precario dado a la Municipalidad, para que lo explote para visitas guiadas que terminaron tergiversando la verdad, introduciendo mentiras sobre el oro nazi y últimamente sobre “fantasmas”, que nadie vio ni documentó, quizás todo para crear un aura de misticismo que favorezca el interés por visitar al GHV. (Kolomi, 2010)

Sobre esto último, Pahlke declaró haber iniciado acción judicial contra la municipalidad de la ciudad de Miramar ante los tribunales competentes de la ciudad de Morteros (Córdoba), con el fin de recuperar la posesión del “afamado” hotel y “desalojar a quienes hoy usurpan y explotan comercial e ilegítimamente al mismo”. En una entrevista realizada por videollamada, Pahlke reiteró varias veces su desacuerdo y enojo con las visitas guiadas del hotel, explicando cómo los rumores que se transmiten en estas le han causado varios daños a su familia:

Hace 15 años está este juicio de desalojo para sacarlos. Porque ellos no pueden demostrar la propiedad; yo tengo los títulos, pago los impuestos, tengo todo en regla, de hecho, tengo descuento por buen contribuyente. Son unos delincuentes. Y encima injurian a mi familia: yo tuve que cambiar a mis hijos de colegio porque les decían “ahí está el nazi...”, y te puedo asegurar que mi familia no tuvo nada que ver con los nazis. De hecho, cuando empezó la guerra mi familia se quedó en Argentina, porque estaban un año allá, un año en Alemania, y así, y cuando empieza la guerra, obviamente, se quedaron donde no hay guerra. No es la situación que te pintan ahí. (M. Pahlke, conversación personal, 4 de octubre de 2022)

El nieto de los fundadores asegura que el hotel no cerró sus puertas en marzo de 1946 como se dice en las visitas guiadas, sino que siguió funcionando mucho tiempo después, hasta que efectivamente su abuelo fue echado de la Argentina:

No se lo puede relacionar con la Segunda Guerra Mundial salvo por el hecho de que los echan, no es que se van, los echan de la Argentina. No es que lo echan a mi abuelo del trabajo, lo echan de la Argentina. (...) Porque mi abuelo era un hombre de muy buena posición, entonces se quisieron quedar con sus propiedades. Pero con el hotel Viena no pudieron. (M. Pahlke, conversación personal, 4 de octubre de 2022)

Sobre esto último, Estanislao Kolomi, en su relato, especificó que el hotel funcionó desde 1943 hasta 1947, año en el que cierra por un largo período, “por desavenencias de doña Melita con el personal, la Asociación Hotelera de Miramar, etc.” (Kolomi, 2010, párrafo 26). Acerca de su objetivo con el hotel Viena y la situación actual del juicio, se le preguntó a Pahlke si estaría dispuesto a vender el hotel a la municipalidad, a lo que respondió:

Si me lo compran, sí. Todo tiene un precio. Depende de lo que me propongan. De hecho, yo me reúno regularmente con el intendente. No es que yo no voy, como dicen ellos. Puedo mostrar las fotos de hace un par de meses, tengo las pruebas. Ellos no pueden mostrar ninguna prueba. Ninguna. De hecho, en el juicio tampoco. (M. Pahlke, conversación personal, 4 de octubre de 2022)

Sin embargo, explicó que su deseo es que se le reconozca al Gran Hotel Viena como propio y que este vuelva a funcionar como un hotel, aunque ya no como antes, sino más modernizado. De hecho, comentó que se encuentra en tratativas con una cadena hotelera y que el proyecto arquitectónico ya está armado, pero no sabe cuándo puede terminar el juicio. “Obviamente que la intención es respetar el espíritu del hotel, sabemos que no se puede trabajar demasiado con lo que hay, vamos a tratar de mantener algo. El proyecto es precioso” (M. Pahlke, conversación personal, 4 de octubre de 2022). Por último, Pahlke agregó que espera también un tipo de resarcimiento por parte de la municipalidad de Miramar y los medios de comunicación que han alimentado estos rumores acerca de la vinculación de su familia con el nazismo, lo cual dice que afectó su vida considerablemente. Mencionó a los cazafantasmas que ha recibido el hotel, a quienes también acusó de transmitir mentiras y falsedades.

2.3. Turismo paranormal en el Gran Hotel Viena

Como se ha mencionado anteriormente, el Gran Hotel Viena empezó a realizar visitas guiadas diurnas en 2001, cuando fue transformado en museo. A partir de 2005 se decidieron incluir las visitas nocturnas, las cuales surgieron a pedido de la gente, según Patricia, quien accedió a hacer el recorrido nocturno junto con sus compañeras por “pura curiosidad”.

Fue totalmente espontáneo de la gente. (...) La visita nocturna nace de alguien que dice '¿Querés que vengamos esta noche?' Y yo dije 'tengamos esta noche', como una travesura. (...) Y lo empezamos a hacer. Las primeras visitas que se hicieron de noche fueron con muy poca gente. Se hacían con 14, 15 personas y así se hicieron durante mucho tiempo. (P. Zapata, conversación personal, 26 de marzo de 2022).

Sin embargo, las guías aclaran que el recorrido de ambas visitas es el mismo, e incluso en la visita nocturna también se relata la reseña histórica del hotel, con sus mitos y

leyendas, con la única diferencia de que es un recorrido a oscuras y que se incluyen algunas historias de experiencias paranormales en el lugar. Ante la temática de la visita y acerca de lo que pueden esperar los turistas en ella, Patricia advirtió, tanto en la visita diurna como en la nocturna, que ninguno de los empleados intenta asustar a los visitantes, comentando que esto en realidad no les parece necesario:

A la noche es lo mismo pero cortamos la luz. (...) La gente deambula un poco más. Nadie los va a asustar, nadie te agarra el pelo. Nadie va a salir detrás de una cortina. No hay una música específica para asustarlos. Aclaramos esto porque hay gente que espera eso y nosotros anticipamos que no. Hablamos de la historia del hotel, le anexamos algo de lo paranormal pero no mucho más. La idea es que la gente recorra el hotel como una experiencia diferente de noche. (...) Tiene un condimento interesante, porque si a ustedes les pasa o perciben algo en el recorrido nocturno, significa que es verdad. (P. Zapata, visita guiada, 26 de marzo de 2022).

Entre los posibles espíritus del hotel Viena, el personaje principal que se mencionó es el de Carlos Martin Kruegger, quien fue jefe de seguridad del hotel y se dice que falleció en una de las habitaciones del establecimiento el 8 de enero de 1948, “y cuenta la leyenda que sigue custodiando el hotel”, contaba Patricia, que además agregó que en el edificio se encuentra también el fantasma de Ana, la pareja de Krueger, quien desapareció tras la misteriosa muerte del jefe de seguridad, dado que algunos sostienen que fue envenenado con cianuro, mientras que otros, como Kolomi (2010), dicen que sufrió un infarto. Las guías del hotel sostienen que el espíritu de Ana se encuentra en la habitación 106, en el ala destinada a la clase media. En este edificio también se destacó la habitación 110, donde se dijo haber escuchado sonidos de estática y haber visto a un niño con vestimenta de los años 40 asomado en la ventana. Por otro lado, la tercera habitación con registros de actividad paranormal es la 61, que se encuentra en el ala principal, lugar a donde el recorrido de las visitas no llega debido a que es el edificio más deteriorado y tiene riesgo de derrumbe. Sin embargo, durante la visita nocturna la guía recomendaba sacar fotografías, especialmente a la ventana de la habitación 61, ya que anteriormente se había tomado una foto donde se puede apreciar la figura de un hombre mirando por la ventana, hacia abajo, “muy serio, con bigotes muy grandes”. En esta última habitación se encuentra también un sillón que las guías cambian continuamente de lugar, pero notaron que siempre, al día siguiente, volvía a posicionarse en el sitio donde estaba originalmente: debajo de la ventana, en dirección a esta (P. Zapata, visita guiada, 26 de marzo de 2022).

Durante la visita nocturna realizada el 26 de marzo de 2022, se realizaron tres recorridos al mismo tiempo, cada uno con una guía y orden distinto. En total fueron 100 visitantes, llenando el cupo de la visita. Durante el transcurso del *tour*, Patricia fue contando algunas experiencias que ella tuvo con algunos visitantes, ya que ha recibido a turistas que dicen ser videntes, médiums o diversas personas que dicen percibir la presencia de niños corriendo por el patio, sentir angustia extrema en el primer y segundo piso, ver figuras que salen y entran de una habitación, entre otras cosas. En cuanto a la habitación 106, una vidente que visitó el hotel afirmó que en esta se encontraba el espíritu de una mujer, que se suele pensar que se trata de Ana, la pareja del jefe de seguridad, que pide que se reconozca su identidad para poder descansar en paz (P. Zapata, visita nocturna, 26 de marzo de 2022).

La primera fotografía que obtuvieron las guías como referencia del “fantasma” del hotel Viena fue tomada por un vecino de Miramar desde una lancha en la laguna, en donde se veía un hombre en un balcón del edificio, cuando este estaba totalmente clausurado,

según contaban en el recorrido. Patricia indicó que en internet figuran muchas fotografías de fantasmas en el hotel y recalcó una serie de fotos que había sacado un turista durante una visita. En estas fotografías, sacadas con una cámara térmica, la guía asegura que se puede visualizar una figura que va caminando hacia la cámara y en la última se aprecia el rostro de una mujer (ver Figura 23 del Anexo).

Otra de las diferencias con la visita diurna es que en la nocturna se accede también al segundo piso del edificio del este, al cual Patricia dice que no va más porque “le hace mal”, por lo que los visitantes que quisieron subir lo hicieron solos, mientras la guía se quedaba en el primer piso. Cuando se le preguntó porqué no iba al segundo piso, Patricia contó ciertas experiencias que tuvo en ese sector, y entre ellas destacó la visita de una mujer que decía ser médium y al subir las escaleras hacia el segundo piso se descompuso porque había invocado un espíritu de una forma “muy violenta y provocadora, dijo algo así como: ‘Si estás acá, preséntate ante mí’”.

No sé qué hay en el segundo piso pero me hace mal, me zumban los oídos, empiezo a tener náuseas y empiezo a sentir mucho dolor de cabeza. Y no es miedo, sino que yo siento que el segundo piso tiene una carga energética muy pesada, por eso no voy a subir, entonces van a subir ustedes. (P. Zapata, visita nocturna, 26 de marzo de 2022).

Luego, agregó que la médium había aconsejado que a partir de las 23 horas de la noche no hubiera nadie en el hotel, porque a esa hora el jefe de seguridad empezaba a hacer las rondas de vigilancia y por lo tanto no le gustaba que hubiera gente. Por esta razón, Patricia reveló que el recorrido nocturno se realiza temprano, apenas baja el sol. La guía también admitió que este acontecimiento la asustó mucho y le hizo ser más consciente y precavida con los visitantes que reciben, señalando que hubo personas que han ido al hotel con la intención de jugar al juego de la Copa, la Ouija e incluso hacer invocaciones, a los cuales se les negaba la entrada. Al finalizar el recorrido, la guía recomendó a los visitantes que no vayan directamente al alojamiento de destino para evitar adquirir posibles “malas energías”, señalando que una noche un espíritu la persiguió y tuvo que pedir ayuda espiritual para sacarlo de su casa.

Lo que se llevan de acá está bueno dejarlo en otro lado. Una noche yo la pasé mal y tuve que pedir ayuda espiritual para poder sacarlo de mi casa esa noche. No estoy bromeando. La pasé muy mal. Y ¿dónde me ve lo que me persiguió? ¿Dónde adquirí las malas energías? Primer piso. Apenas subí las escaleras hacia la izquierda. Fue todo muy físico. (P. Zapata, visita nocturna, 26 de marzo de 2022).

Algunas otras experiencias paranormales que se mencionaron durante la visita se relacionan con ver figuras que salen de una habitación y entran a otra, escuchar pasos, golpes en puertas donde no hay nadie, entre otras cosas. Patricia declaró que las guías ya están acostumbradas a estos acontecimientos debido a que se trata de algo cotidiano e incluso lo toman como una broma a veces. La guía hizo también referencia a que ella siente que el hotel sigue en funcionamiento, debido a que continuamente puede escuchar como alguien acomoda un cubierto, corre una silla o cierra una puerta.

Yo creo que el hotel Viena no tiene fantasmas. Yo creo que el hotel Viena tiene vida propia, que hay presencias que uno tal vez le tiene miedo por no conocer, pero cuando empezás a conocer o a convivir con el lugar, es eso, una convivencia. Lo que está en el hotel permite que el hotel Viena esté en pie. (P. Zapata, visita nocturna, 26 de marzo de 2022).

En 2010, el programa estadounidense de *Ghost Hunters International* visitó la localidad de Miramar para realizar una investigación sobre el Gran Hotel Viena, atraídos por su historia y rumores de una vinculación con el nazismo, ya que fueron con la premisa de que Adolf Hitler podría haberse hospedado en la habitación 61 del ala principal del hotel, en donde un turista había tomado una fotografía de la ventana y, al revelar la foto, se veía un hombre que, por su descripción, parecía un Adolf Hitler envejecido. Robb Demarest, el principal investigador del equipo, comentó lo siguiente: “Este lugar probablemente tiene más misterio que cualquier otro lugar en el que hemos estado. No solamente hay espíritus aquí, sino que también, posiblemente, está el espíritu del propio Adolf Hitler” (Lane *et al.*, 2010, 7:55).

El equipo de investigadores se centró principalmente en las habitaciones ya mencionadas anteriormente: la 61 del ala principal, y la 106 y 110 del ala destinada a la clase media, descrita también en el documental como el ala de hospital. Sobre la habitación 106, se reportó que una visitante vió a un hombre sentado en la bañera, mientras que en la 110 se habían escuchado sonidos de estática y otros ruidos extraños. Utilizando diversos dispositivos, el grupo pudo captar sonidos de pasos y golpes en las puertas, principalmente en el primer piso del edificio de clase media. También aseguraron sentir un extremo frío en la habitación 110, donde una de las investigadoras sintió que alguien o algo le tiraba del pantalón. Por otro lado, uno de los investigadores en la habitación 61 indicó que se había agotado la batería de las tres cámaras que llevaba para documentar, lo cual sugirió que se puede deber a un espíritu que está tratando de manifestarse y está buscando algo de lo cual extraer energía. Además, afirmó que el medidor de estática empezó a comportarse de manera inusual, algo que nunca había visto antes. Los resultados de la investigación confirmaron que el hotel está “embruado” y que existe actividad paranormal en él, según la opinión del equipo de cazafantasmas.

Con el objetivo de captar alguna evidencia del espíritu de Adolf Hitler en el hotel, a lo largo del episodio, los investigadores trataban de comunicarse con los posibles espíritus haciendo varias preguntas acerca del nazismo e incitaban a los potenciales fantasmas miembros del partido nazi a que aparecieran o intentaran comunicarse. Algunas preguntas que hicieron tuvieron que ver con si realmente hubo miembros del partido que escaparon de Alemania para esconderse en el establecimiento, y si el hotel fue construido con fondos nazis, aunque también preguntaron continuamente si el Führer se encontraba ahí. Sin embargo, al término de la investigación, revelaron que no encontraron nada que relacione a Hitler con el hotel: “Basándonos en la evidencia que reunimos durante nuestra investigación, simplemente no hay evidencia de que Hitler esté en este hotel, pero dicho esto, obviamente hay alguien aquí (...) porque capturamos bastante evidencia” (Lane *et al.*, 2010, 42:18).

Entre sus hallazgos, no obstante, destacaron una fotografía tomada en la habitación 106 con una cámara de espectro completo, que captura la luz ultravioleta y la luz infrarroja. En esta foto (Figura 13), se puede ver al camarógrafo en el fondo, que documenta la investigación, y sobre la cama se aprecia la forma de una persona sentada. Según los investigadores, este fue el hallazgo más importante de la investigación ya que nunca habían logrado registrar algo así anteriormente y, según comenta Patricia en sus visitas guiadas actualmente, luego de esto el equipo declaró al hotel Viena como el lugar con más actividad paranormal de Sudamérica.

Figura 13. Fotografía tomada por el equipo de Ghost Hunters International en la habitación 106.



Fuente: Lane *et al.*, 2010, 41:50.

Por otro lado, en el programa de televisión uruguayo, Voces Anónimas, se expuso la historia del Gran Hotel Viena relatando tanto sus apariciones paranormales como su “pasado oscuro relacionado al nazismo”. En sus historias paranormales, el protagonista es Martin Kruegger, ex jefe de seguridad, cuyo cuerpo, al fallecer en el establecimiento, fue velado en el hotel y luego trasladado hasta la localidad de Balnearia. Luego de las inundaciones de Miramar, la municipalidad les otorgó el permiso de habitar en este hotel a algunas familias que se habían quedado sin vivienda, y estas personas fueron las que empezaron a contar los sucesos extraños que ocurrían a la noche. Y, entre otras cosas, decían escuchar ruidos de llaves y pasos firmes de botas que recorrían el primer y segundo piso, como si alguien estuviera haciendo una guardia, a lo cual los investigadores del programa asociaron indiscutiblemente con el jefe de seguridad, que aseguran que sigue controlando cada una de las habitaciones del Viena (Lockhart y Bohorquez, 2015). Reflexionando acerca del lugar, Soto Roland concluyó que “en el Viena se combinan todos los elementos de un relato típicamente gótico”, y esto en parte se debe también a que “el ambiente es como que te atrapa, las paredes están descascaradas, la humedad forma mil figuras distintas a la luz de la linterna” (Lockhart y Bohorquez, 2015, 4:10).

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE RESULTADOS

3.1. Comparación de características históricas

Para comenzar a comparar los dos casos de estudio de la presente tesis, el Hotel Edén y el Gran Hotel Viena, en primer lugar se destacarán algunos puntos arquitectónicos e históricos. El hotel Edén, al ser un edificio más viejo, inaugurado en 1898 y reformado en 1930, tiene una arquitectura de estilo neocolonial, mientras que el hotel Viena, construido a partir de 1940 (42 años después), tiene una arquitectura art deco náutico, además de una tecnología más avanzada, lo que lo hace ver como un hotel más moderno, ya que contenía ascensores y aire acondicionado, además de baños privados en todas las habitaciones, algo que el Edén no compartía.

Es evidente que el hotel Edén funcionó por un periodo mucho más largo; en total tuvo 50 años de gestión alemana, y luego abrió unos 15 años más por temporadas. En cambio, el hotel Viena sólo funcionó por temporadas durante unos 20 años aproximadamente. De esta manera, el Edén probablemente tuvo más trascendencia, ya que al recibir una mayor cantidad de visitantes se hizo muy conocido dentro de Argentina. Por otro lado, cabe destacar que tuvo un papel importante en el origen de la ciudad de La Falda, y constituye una visita obligatoria para los jóvenes ciudadanos en la escuela primaria (Franco, conversación personal, 28 de febrero de 2022). A partir de la venta de lotes que desempeñaron los Eichhorn, los terceros dueños que tuvo el establecimiento, se fueron construyendo varias residencias alrededor de la Villa Edén, pero además de esto fueron impulsando el crecimiento del pueblo donando varios lotes de terreno para que se construya la capilla del Sagrado Corazón, la escuela Dr. Mateo J. Molina y el trazado de la diagonal San Martín. Existe, por lo tanto, cierta relación sentimental entre el pueblo de La Falda y el hotel, debido a que comparten una historia y a que los Eichhorn se involucraron activamente en este lugar que eligieron para vivir hasta el final de sus días, algo que la mayoría de los ciudadanos de La Falda reconocen y agradecen continuamente, ya que en la actualidad son recordados con honores. Por el contrario, en el caso del hotel Viena en Miramar, esto no sucedió así, ya que como mencionaban las guías durante la visita, los dueños no tenían ninguna relación emocional ni económica con el pueblo. Para los Pahlke, el hotel Viena significaba solo un emprendimiento en Miramar, localidad en donde visualizaban un futuro para el turismo de salud, sin embargo ellos no vivían allí, sino en Buenos Aires, aunque viajaban seguido para administrar el establecimiento (M. Pahlke, conversación personal, 4 de octubre de 2022).

No obstante, el Gran Hotel Viena constituye un patrimonio histórico importante de la localidad de Miramar, siendo el único hotel que sobrevivió a las inundaciones; de cierta manera, el hotel es uno de los pocos edificios que dan cuenta de la historia de Miramar, dado que luego de las severas inundaciones que sufrió la localidad, muchos de sus habitantes tuvieron que huir, dejando sus casas y comercios, que luego fueron demolidas, quedando los escombros dentro de la laguna. A pesar de esto, el hotel Viena siguió en pie y actualmente representa, para los ciudadanos, una parte del "Miramar de antes", entre todo lo nuevo que se fue construyendo en el pueblo a lo largo de los años. Con relación a esto, tanto Franco como Patricia, guías del hotel Edén y del hotel Viena, respectivamente, estuvieron de acuerdo en que el deterioro y la distinción de abandono de los establecimientos conforman un atractivo más para los visitantes en la actualidad.

Acá nosotros tuvimos la parte del saqueo y el abandono que hizo que, hoy en día, cuando vos pasas por las paredes del hotel ves historia. Si vos tuvieras todo el hotel recuperado, en mi opinión, solo verías un hotel. Como lo ves destruido, ves que el hotel tiene mucha historia por delante. Tiene marcas y huellas que te dejan las paredes. Y esas huellas que te dejan las paredes es lo que a vos en el fondo te llama la atención o atracción históricamente. (Franco, conversación personal, 28 de febrero de 2022)

Algo importante a destacar es que ambos hoteles fueron construidos con la finalidad de fomentar el turismo de salud en la zona y ambos eran publicitados de esa forma; el Edén por su parte tuvo como objetivo desde sus inicios garantizar la salud y el bienestar de las familias más adineradas de Argentina, funcionando como tratamiento preventivo de enfermedades respiratorias, mientras que el Viena siempre tuvo muy presente la práctica de la fangoterapia para enfermedades de huesos y piel, algo por lo que la laguna de Mar Chiquita era muy conocida. El hotel disponía de su propio centro balneológico termal y una de las guías indicó que se priorizaba más el spa que el alojamiento (P. Zapata, conversación personal, 26 de marzo de 2022). Al autoabastecerse completamente ambos hoteles, los huéspedes podían alojarse en estos establecimientos por periodos muy largos y disfrutar de todo el confort y servicios que se les ofrecía, sin necesidad de adentrarse en el resto del pueblo.

En cuanto a su público, como bien se indicó, el hotel Edén estaba destinado principalmente a la clase alta de Argentina e incluso de Europa, mientras que el Viena disponía también de un edificio destinado exclusivamente a la clase media y otro para la clase alta, que era más lujoso. Ambos estaban preparados para recibir a turistas extranjeros, principalmente alemanes, ya que sus empleados dominaban este idioma.

3.2. Los hoteles en la actualidad y sus prácticas turísticas oscuras

Con respecto a la actualidad, ambos hoteles tienen muchas similitudes en sus prácticas turísticas. Luego de pasar un largo periodo de abandono, saqueos y deterioro, los establecimientos fueron tomados y administrados por el municipio de las localidades correspondientes. Actualmente ninguno de los dos funciona como hotel, sino como museo o complejo recreativo histórico y cultural, brindando visitas guiadas al público y prestando el espacio para diferentes tipos de eventos. Las visitas guiadas que ofrecen son tanto diurnas como nocturnas. Las diurnas son, en ambos hoteles, de carácter histórico y cultural, en donde los guías relatan la historia del hotel y los servicios que ofrecía, a medida que detallan y muestran la arquitectura. No obstante, desde el hotel Edén proponen algo diferente, ya que al pagar la entrada el visitante puede permanecer el tiempo deseado y disfrutar de los parques y jardines del predio, así como recorrer sala de documentos históricos, exhibición de fotografías y objetos de la época. Realizar el circuito de la visita junto con los guías es opcional, dado que estas empiezan regularmente cada media hora, aproximadamente, en temporada alta. En el hotel Viena, los horarios son respetados y solo ofrecen el recorrido guiado, aunque el visitante puede, con permiso de los guías, recorrer otros sectores si así lo desea. De esta manera, el hotel Edén también realiza mayor cantidad de visitas guiadas a la semana, contando con alrededor de 10 guías, dado que se encuentra abierto todos los días del año, excepto casos especiales como navidad o fin de año, mientras que el hotel Viena por lo general solo abre los fines de semana, contando solamente con tres guías para realizar los recorridos tanto diurnos como nocturnos. Algo que se observó durante las visitas del hotel Viena, especialmente en las nocturnas, es que mucha gente quedó afuera por llenarse los cupos muy rápido. En

el día, las guías tuvieron que hacer un recorrido extra para tanta demanda, pero en la noche solo se hicieron los tres recorridos al mismo tiempo (uno para cada guía), ya que los empleados no desean quedarse hasta muy tarde en el establecimiento. En el hotel Edén, por su parte, el día que se realizaron tanto la visita diurna como nocturna, Franco expuso que hubo un récord de visitas en toda la temporada alta, ya que habían recibido a 1200 personas en el día, aproximadamente, y en las nocturnas se habían completado los cupos a la tarde, realizando un total de cuatro recorridos por noche pero no al mismo tiempo (Franco, conversación personal, 28 de febrero de 2022).

En primera instancia, ambos casos de estudio fueron vinculados con el nacionalsocialismo y rumores de que Hitler podría haber estado ahí luego de la Segunda Guerra Mundial. Mientras que en desde el hotel Edén se pueden mostrar pruebas físicas de la vinculación de sus dueños con el partido nacionalsocialista y su amistad con Hitler, en el hotel Viena esto no sucede así ya que se trata sólo de testimonios orales y rumores que se han alimentado por el boca en boca y los medios de comunicación, así como en cada visita guiada al hotel actualmente. Los entrevistados de ambos establecimientos acordaron que la historia y su vinculación con el nazismo (aunque sean solo rumores en el caso del Viena) es algo que llama mucho la atención y que atrae a los turistas. Sin embargo, los guías de ambos hoteles hicieron hincapié en la arquitectura y la importancia del establecimiento para la localidad, que también conforma un atractivo para los turistas. Patricia, guía del hotel Viena, agregó que, aunque le parezca importante transmitir estos rumores que se han generado con relación al nazismo y a una posible visita de Hitler, para ella lo más importante es “la necesidad del rescate arquitectónico e histórico del hotel” (P. Zapata, conversación personal, 26 de marzo de 2022). Los guías del hotel Edén, por su parte, afirman que si no se supiera nada acerca del pasado asociado al nazismo las visitas guiadas se harían igual, ya que remarcan la importancia del hotel a nivel del municipio y a nivel de la provincia (G. Sanchez, conversación personal, 28 de febrero de 2022).

Resulta interesante destacar también que en ambos hoteles existen ciertos elementos que los visitantes suelen asociar con simbología nazi, y uno que tienen en común ambos hoteles es el águila. En el caso del hotel Edén, este por mucho tiempo tuvo un águila de metal colgada en el frente del edificio, la cual fue retirada finalizada la Segunda Guerra Mundial por pensar que se trataba de simbología nazi. No obstante, los guías del lugar aseguran que esto se trata de una confusión ya que el águila fue colocada en el año 1898, mucho antes de que el partido nacional socialista comenzara a formarse, y además era un águila imperial romana, símbolo de las legiones romanas. Luego, siendo el hotel ya museo, los empleados decidieron colocar una réplica de ésta que al poco tiempo fue derribada por un rayo durante una tormenta. Ésta última también ha sido confundida con la simbología nazi por el equipo de investigadores del programa de Rastros (Gelencser *et al.*, 2018b), por ejemplo, cuando llegaron a verla en la azotea del hotel; al ver la imagen de las alas contra la pared, la describieron como “el símbolo en decadencia de la ideología”. En el caso del hotel Viena, se remarcó constantemente que su vajilla tenía el símbolo del águila bicéfala, insinuando que este escudo representaba un “sentimiento nazi” y que incluso cuando los dueños se fueron del hotel, se llevaron su vajilla y un “juego de simbología nazi” (P. Zapata, visita guiada, 26 de marzo de 2022).

En base a observaciones sacadas de las visitas realizadas y en entrevistas personales con los guías de cada lugar, a continuación se distinguen y detallan en profundidad las siguientes comparaciones con respecto a los recorridos nocturnos que ofrecen ambos destinos:

- La estructura de los recorridos fue diferente; si bien en ambos lugares recibieron alrededor de 100 personas, en el hotel Edén este grupo fue llevado con un solo guía titular (además de los auxiliares), mientras que en el Viena el grupo de 100 fue dividido en tres recorridos al mismo tiempo con diferentes guías. La duración de la visita en el hotel Edén fue de dos horas aproximadamente, mientras que en el hotel Viena se llevó cabo dentro de una hora.
- En el hotel Edén se brindan alrededor de tres o cuatro visitas nocturnas todos los días en temporada alta, y en temporada baja solo los fines de semana. En el hotel Viena sólo ofrecen una o dos visitas nocturnas por semana según la demanda del público.
- Los guías de ambos lugares dicen que la idea de realizar las visitas nocturnas surgió enteramente del público y se basaron en testimonios de los vecinos de la zona que solían escuchar sonidos extraños. Las visitas guiadas diurnas se empezaron a realizar mucho tiempo antes que las nocturnas.
- En cuanto a los visitantes que reciben a la noche, los entrevistados admitieron que la mayoría lo hace con la intención de entretenerse o por curiosidad, aunque también suelen recibir a personas que se consideran médium y desean hacer una conexión, o gente que pretende investigar la actividad paranormal.
- Mientras que en el hotel Edén el recorrido de la visita nocturna es totalmente diferente al de la visita diurna, en el hotel Viena es el mismo. Incluso, en este último también se relata la historia y cronología del establecimiento, con el agregado de algunos mitos y leyendas de experiencias paranormales en el lugar. En el hotel Edén, por el contrario, se especificó continuamente que “a la noche no se habla nada de historia y en el día no se habla casi nada de fantasmas, salvo que sea publicidad de una para la otra” (Franco, conversación personal, 28 de febrero de 2022).
- El recorrido del predio en el hotel Edén es completamente a oscuras, donde los únicos que llevan linterna son los guías, mientras que en el Viena se les permite a los visitantes utilizar la linterna de sus dispositivos móviles.
- Los tours difieren principalmente por el estilo y tono. En el hotel Edén los guías brindaron un “show” y el público se reía la mayor parte del tiempo escuchando las historias contadas de manera divertida por parte del guía. En cambio, en el hotel Viena el recorrido se llevó a cabo de una manera más seria y solemne ya que, como había advertido la guía, no se brindaba ningún tipo de actuación y, por otro lado, remarcaba la necesidad de mostrar respeto ante los posibles espectros.
- La forma en que los guías involucraron a la audiencia con las historias y los lugares visitados también fue diferente, dado que en el Edén interactúan constantemente con los visitantes ya sea haciéndoles preguntas o invitándolos a que hagan ciertos recorridos solos, mientras que en el Viena los visitantes tenían más bien un papel de oyentes, aunque también añadían algunos comentarios o realizaban preguntas.
- A ambos establecimientos se les atribuye la presencia de ciertos fantasmas con personalidades específicas que a su vez se relacionan con la historia del lugar. En el hotel Edén se identificó, por ejemplo, a una niña llamada Ana que solía hospedarse en el hotel y falleció de tuberculosis, y a “la dama de blanco” que se le asigna la identidad de la antigua dueña del establecimiento, María Herbert. Por otro lado, en el hotel Viena se encuentra, según los guías, el espíritu del ex jefe de seguridad (Martin Kruegger) junto con su mujer, llamada Ana. Casualmente, en ambos casos se identifica un espíritu femenino llamado Ana que busca descansar en paz, pero por alguna razón no puede y los guías creen que deben ayudarla.

- En cuanto a si se ha experimentado actividad paranormal durante una visita guiada, en ambos casos dijeron que sí y que esto suele pasar seguido, aunque, como explicaba Patricia, casi siempre es una experiencia personal de algún visitante que percibe algo. Mientras que en el hotel Edén, Franco comentaba que muchas veces el grupo de visitantes en conjunto reacciona a algo que los guías no hacen, como ruidos, sentir que alguien les toca los pies o algo por el estilo, y por lo general piensan que se trata del personal que se encarga de asustar al público. “Y eso es lo que más nos asusta a nosotros. (...) Yo soy de los que creen, el hotel Edén me obligó a creer” (Franco, conversación personal, 28 de febrero de 2022).
- Los dos hoteles fueron visitados por varios programas de televisión nacionales e internacionales para realizar documentales e incluso investigar su actividad paranormal (ambos recibieron a *Ghost Hunters International* para esto).
- Los guías son conscientes de que las visitas nocturnas son un éxito y que estas catalogan dentro del turismo oscuro. La guía del hotel Edén mencionó que “lamentablemente a mucha gente le gusta el morbo, hablarles del sufrimiento, las muertes, la tuberculosis, son temas que interesan” (G. Sanchez, conversación personal, 28 de febrero de 2022). Por otro lado, según afirmó Patricia, luego de la visita del programa de *Ghost Hunters International*, se consideró al Gran Hotel Viena como el lugar con mayor actividad paranormal dentro de Sudamérica y segundo en el mundo. Sin embargo, la guía sostuvo que a ella “no le interesa” que el hotel sea conocido de esta forma. Zapata indicó también que la historia del nazismo y la historia de Miramar en sí, por la inundación, influye mucho en esta distinción de “oscuridad”:

Pero no nos agrada. Es decir, a nosotros nos llamaron un día y nos dijeron “ustedes están en los lugares que despiertan más interés en el tanatoturismo” y fue chocante saberlo, porque lo que nosotros queremos hacer es transformar un lugar de una historia complicada, de un lugar oscuro, como se quiere interpretar, transformarlo en luz, en todo lo contrario. Pero es como que el lugar mismo te lleva a pensar en eso. (P. Zapata, conversación personal, 26 de marzo de 2022)

En cuanto a si existe alguna correlación con los visitantes que reciben tanto de día como de noche, en el hotel Edén tanto Franco (guía turístico) y Gabriela (encargada) estuvieron de acuerdo en que el público también es muy diferente en ambas visitas, ya que normalmente en la visita diurna reciben personas adultas y/o mayores, que tienen un interés por la historia y, principalmente, por la arquitectura, mientras que a la noche suelen recibir a personas más jóvenes que “tienen ganas de reírse, divertirse y asustarse, y que les gusta más el tema de la adrenalina, porque vienen a ver si ven o sienten algo también” (G. Sanchez, conversación personal, 28 de febrero de 2022). Sin embargo, también agregaron que en ambas visitas los guías se encargan de promocionar a la otra y que, por lo general, cuando un turista va directamente a la noche, al día siguiente vuelve para realizar la visita diurna, ya que se interesa en la historia y arquitectura del hotel, que de noche no se puede apreciar del todo por su escasa iluminación y porque el recorrido es más limitado. Y, por otro lado, los visitantes que hacen primero la visita diurna, en la mayoría de los casos, les llama la atención la visita nocturna y vuelven por esta razón a la noche también. En el recorrido de la visita nocturna se transitan también otros lugares como el cementerio y el entrepiso, en donde se encuentra la ambientación específica para este tipo de visita. Como se detalló anteriormente, en este *tour* los guías brindaban una actuación, usando el elemento del humor en sus relatos y asustando a los visitantes

desde rincones inesperados. Uno de sus guías definió la visita como un “show”, en donde el objetivo principal es que la gente se divierta y entretenga.

Por su lado, Zapata indicó que hay personas que van al Gran Hotel Viena específicamente por la visita nocturna, y otros que van por las dos opciones, pero la mayoría de las personas opta por la diurna porque el contenido es similar, y remarcó que en la visita nocturna no se aprecia la arquitectura, entonces el que está específicamente interesado en esto, por lo general, no visita el hotel de noche. Patricia aseguró que reciben más visitantes en el día, que es cuando hay más rango horario de visitas, y también indicó que no distingue diferencia de edades entre los visitantes que van de noche o de día, ya que reciben público de todas las edades en ambos recorridos. En el hotel Edén, si bien se realizan también mayores cantidades de visitas diurnas, los guías remarcan que a la noche reciben más cantidad de personas en menos tiempo y por esta razón consideran que es la principal atracción actualmente, más allá de la historia y su arquitectura.

Gabriela sostuvo que el principal objetivo de las visitas tanto diurnas como nocturnas es hacerles llegar a la gente los dos tipos de historias que tiene el “mítico hotel” y dijo que lo paranormal tiene un peso importante en el hotel, debido a que hay muchas cosas ocultas que todavía intentan descifrar (G. Sanchez, conversación personal, 28 de febrero de 2022). En cuanto a su promoción, considera que la más eficaz es el boca en boca, aunque también lo hacen a través de sus redes sociales, tv o radio. En cuanto a esto último y a la imagen que quieren transmitir del establecimiento, Franco agregó lo siguiente:

El hotel se promociona desde los dos lados. Nosotros somos muy conscientes de la relevancia de la historia y del establecimiento que tiene a nivel del municipio y a nivel de la provincia. Pero también tenemos en cuenta que la actividad paranormal es un hecho, es decir, no lo contamos como un “puede ser” ni un mito, sino que es un hecho para nosotros que hay actividad paranormal. Nosotros, los que trabajamos acá, la sentimos y somos conscientes de que existe acá. Entonces ya el creer o no creer depende de cada persona, pero nosotros decimos que sí. Nosotros lo damos por hecho, más allá de que la visita nocturna es un show y la hacemos más que nada para que la gente se venga a divertir, pero personalmente nosotros registramos actividad paranormal y hemos pasado por cosas acá. Entonces eso nos hace dar la perspectiva de que no hay que tenerle miedo, pero hay que tenerle respeto. (Franco, conversación personal, 28 de febrero de 2022)

Por su lado, Patricia señaló que el Gran Hotel Viena tiene tres puntos de atención: la arquitectura, la historia y lo paranormal. “Estas serían las tres atracciones. O sea, hay gente que viene atraído por la arquitectura y se va con la historia, y así en cada uno de los casos... Vienen a ver fantasmas y se van con la historia y la historia arquitectónica del lugar. Entonces, creo que todo sirve.” La guía expresó que la imagen que desean transmitir del hotel se relaciona con la importancia de su patrimonio histórico, dándole más atención a la historia y a la necesidad de proteger su arquitectura, aunque admite que esto es difícil “cuando te encuadran en un lugar que tiene actividad paranormal”.

Con el fin de visualizar ambos hoteles en la actualidad, en el anexo se pueden ver algunas fotografías tomadas en el trabajo de campo (Figura 24 a 32 corresponden al hotel Edén y Figura 33 a 42 al Gran Hotel Viena), que dan cuenta tanto del deterioro y de la lenta recuperación que se va llevando por partes en los establecimientos gracias a la contribución de las visitas guiadas y otros tipos de eventos que se realizan allí.

3.3. El futuro de los hoteles

Si bien ambos hoteles se encuentran todavía en etapa de refacción y, según comentan los guías, queda mucho por delante, existen algunos potenciales proyectos a largo plazo alrededor de ellos. En el hotel Edén, comentaron que la idea es que siga siendo un museo histórico para poder contar su interesante historia, pero que además en algún futuro se adapten y habiliten algunas pocas habitaciones temáticas para hospedar pasajeros como “en aquella época”, es decir que los huéspedes deberán usar vestimenta de los años 1900-1945, sin wifi, con luz eléctrica en horas pico, asistir a los salones de baile para comer, entre otras cosas. Uno de los guías declaró que este plan es alentado por todo el equipo y sumaría un atractivo más al establecimiento que es la experiencia del “viaje en el tiempo”:

Sería una buena experiencia para ver cómo se vivía en aquella época, por lo menos un fin de semana que vengan a experimentar cómo se vivía en esa época. Pero es un sueño, todavía no es proyecto, no es que se haya instaurado que es eso lo que va a pasar, pero hay muchos que están alentando para que pase eso porque llamaría mucho la atención y traería otro atractivo más; además de la historia y de los fantasmas, tendrías un atractivo más que es el viaje en el tiempo que podemos llegar a hacer. (Franco, conversación personal, 28 de febrero de 2022)

Por su parte, la situación del Gran Hotel Viena es diferente porque las guías de la Asociación Civil indicaron que no está en sus planes que el edificio vuelva a funcionar como un hotel, y todavía queda mucho por recuperar tras las inundaciones y saqueos que sufrió el establecimiento, por lo tanto la idea es seguir protegiéndolo y refaccionarlo lentamente con los recursos que entran gracias a sus visitas guiadas, para que a corto o largo plazo se puedan ampliar los espacios que sus visitantes pueden conocer. Por lo tanto, también tienen muy presente la idea de seguir promocionándolo, aunque según Patricia la promoción del lugar es “propia” debido a que llama la atención por sí solo. “Esa es la idea. Transformar el Gran Hotel Viena en un centro cultural real. No va a volver a funcionar como un hotel” (P. Zapata, conversación personal, 26 de marzo de 2022). Sin embargo, se puede decir que el futuro del Gran Hotel Viena no está del todo cierto debido a su situación actual de litigio; el establecimiento tiene un juicio de desalojo hace aproximadamente 15 años iniciado por Max Pahlke, nieto de los fundadores, quien tiene sus propios planes con respecto al hotel, y estos involucran refaccionarlo arquitectónicamente y asociarse con una cadena hotelera para que efectivamente vuelva a funcionar como un hotel más moderno.

CONCLUSIONES

Como se expuso al inicio de la investigación, el turismo oscuro abarca un sinnúmero de sitios y atracciones muy diversas, sin embargo todas tienen algo en común y es que representan de manera directa o indirectamente a la muerte y el sufrimiento. Si bien se ha escrito mucho acerca de las motivaciones de los turistas y cómo estas influyen en si un destino es considerado “oscuro” o no, otros autores han indicado que las razones por las cuales se visitan estos sitios no son tan importantes en esta clasificación, ya que se ha demostrado que la mayoría de los turistas lo hace por pura “curiosidad” y/o porque se sienten atraídos en saber qué sucede con el más allá. Por lo tanto, se tiende a pensar que la clasificación de un sitio turístico oscuro depende más bien de las características particulares de cada atracción o destino y del simple hecho de visitarlos, sea cual sea su motivo.

Entre las diversas clasificaciones del turismo oscuro, se ha desarrollado un espectro de la oferta turística que clasifica sitios que van de grados “más oscuros” a “más claros” según una serie de variables, que incluyen, entre otras cuestiones, la autenticidad, la inmediatez de los hechos, la infraestructura y la espontaneidad. Dentro de los sitios de turismo oscuro menos convencionales y “más claros” de esta escala se encuentran las *Dark Fun Factories*, cuyo principal objetivo es el entretenimiento. En estas se perciben mayor infraestructura turística y menor autenticidad, debido a que fueron construidas con el propósito de ser atractivos turísticos. A su vez, dentro de estas fábricas de diversión oscura se puede ubicar al turismo paranormal y los denominados *ghost tours*, en donde, generalmente, se une la historia y lo sobrenatural de los sitios para atraer a los visitantes, y los fantasmas son recreados interpretativamente con el objetivo de entretener a los turistas, que habitualmente van con la promesa de encontrarse con fenómenos paranormales o, mínimamente, asustarse. Y esto es lo que la mayoría de los *tours* de fantasmas intenta lograr haciendo uso de los “*jumpers*”, es decir, actores teatrales o personas disfrazadas que asustan a los visitantes desde rincones inesperados, sonidos que se reproducen en ciertos momentos claves, muñecos que se levantan y emiten sonidos de gritos, así como también existe la ambientación adecuada para generar emoción y adrenalina a lo largo del recorrido. Sin embargo, el uso excesivo de estos elementos a veces puede comprometer el tono, efecto e integridad del tour al perderse la espontaneidad, e incluso poner en riesgo la autenticidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, a lo largo del trabajo se han expuesto descripciones detalladas de los servicios turísticos que ofrecen dos ex hoteles de la provincia de Córdoba, así como sus características arquitectónicas e históricas, luego de haber realizado las visitas diurnas y nocturnas en ambos establecimientos y entrevistado a referentes importantes como Patricia, en el caso del hotel Viena, la guía principal desde hace 17 años del museo, quien ha dado numerosas entrevistas a diferentes medios de comunicación, haciéndose muy conocida dentro de la localidad de Miramar. En el caso del hotel Edén, se tuvo la oportunidad de entrevistar a Gabriela, encargada de la gestión y el equipo de guías, y a Franco, uno de los guías auxiliares de la visita nocturna, quien definió a estas últimas como un “show” en donde el visitante va a divertirse y experimentar lo que para ellos sería “la casa de los sustos”.

En los capítulos 2 y 3 se pudieron distinguir y describir los elementos relacionados al turismo paranormal de ambos sitios, detallando las diferentes experiencias de los guías y cómo estas se han transformado en parte de la historia del hotel, así como otros mitos y leyendas que fueron trascendiendo por el boca en boca y actualmente son el principal atractivo de estos recorridos. En estos *ghost tours*, los guías narran constantemente una historia en donde los personajes principales son los fantasmas que habitan el hotel, que a su vez fueron personas reales que en algún momento estuvieron ahí en vida. Esto último da cuenta de la representación del fantasma como el pasado que sigue acechando en el presente. Como se manifestó reiteradas veces, antes de atribuirse la presencia de fenómenos paranormales, el lado histórico y cultural de los hoteles era el principal atractivo de las visitas guiadas, pero dentro de estos relatos siempre estuvieron incluidos aquellos mitos y leyendas que, entre otras cuestiones, proclamaban que estos lugares habían servido de escondite para Adolf Hitler luego de la Segunda Guerra Mundial, alimentando la teoría de que el Führer no habría muerto en su búnker de Berlín, tal como dice la historia oficial. En el caso del hotel Edén, se pudo demostrar que sus dueños efectivamente tenían una relación con el partido nacionalsocialista e incluso compartían una íntima amistad con el líder alemán, mientras que en el hotel Viena no hay ninguna prueba que certifique esto y, de hecho, el nieto de los fundadores inició acciones legales contra la municipalidad de Miramar, refutando cada uno de estos mitos. No obstante, los rumores parecen ser suficientes para que al hotel Viena se lo asocie con el nazismo tanto como al hotel Edén, de manera que han llegado varios programas de televisión al establecimiento con esta primicia.

Como se reveló en los análisis de las visitas nocturnas y sus relatos, la historia del nazismo y los supuestos fantasmas comparten una conexión dentro de esta distinción de “oscuridad” que se cierne sobre estos antiguos hoteles, en donde su apariencia de abandono y deterioro contribuye a que el pasado y la historia del hotel queden presente en los imaginarios de sus visitantes. En definitiva, la presencia de espectros sobrenaturales forma un elemento distintivo de estos lugares, lo que los hace ver como escenarios místicos y misteriosos. Si los fantasmas no estuvieran presentes, entonces la presencia del pasado no se cerniría sobre estos sitios y tendrían mucho menos interés, dado que, según lo analizado en el capítulo 4, actualmente las visitas nocturnas tienen mayor demanda que las diurnas.

Además, cabe destacar que el elemento del nazismo, particularmente el Holocausto, es considerado para la consciencia colectiva como un símbolo universal del mal, siendo que los sitios y exhibiciones basados en el Holocausto son considerados como los “más oscuros” dentro del espectro turístico de Stone, además de ser los que más atención reciben por parte de los medios de comunicación. Sin embargo, en ninguno de los hoteles analizados en esta tesis han acontecido tragedias de este tipo, aunque sí ha habido algunos fallecimientos dentro de los establecimientos, como es el de la niña de ocho años llamada Ana, quien falleció de tuberculosis en el hotel Edén, y el del jefe de seguridad del hotel Viena, Martin Kruegger, cuya causa de muerte aún sigue siendo un misterio. Aunque probablemente hayan ocurrido más muertes en el hotel Edén, debido a que este tenía su propio cementerio, estas fueron las únicas que se mencionaron durante los recorridos ya que se trata de los principales personajes que actualmente habitan en estos hoteles.

A lo largo de los recorridos nocturnos, los guías han expresado numerosas veces cómo siguen percibiendo un hotel en funcionamiento, declarando sentir y escuchar pasos, ruidos de platos y cubiertos, como si de alguna manera estos personajes estuvieran viviendo en otro plano y, entonces, el jefe de seguridad del hotel Viena sigue haciendo sus

recorridos de vigilancia cada noche a las 23 horas, mientras que, en el hotel Edén, Ana sigue buscando a niños para invitarlos a jugar.

En definitiva, como bien mencionó Max Pahlke acerca del hotel de sus abuelos, se utiliza la historia del nazismo y a los fantasmas como una forma de atraer turistas, y esto se aplica a ambos hoteles. La diferencia radica en que el hotel Edén tiene ventaja, puesto que tienen manera de constatar su relación con el nazismo y aprovechan sus dos atractivos, lo cultural y lo paranormal, al máximo, de manera que sus dos visitas (las diurnas y las nocturnas) son totalmente diferentes, ya que en el día se llevan a cabo con seriedad y certeza, siguiendo una historia “estricta” y destacando la importancia del establecimiento para el pueblo, mientras que en la nocturna se permiten contar otro tipo de historias que logran divertir y generar distintas emociones en los visitantes. Por otro lado, en el hotel Viena la guía Patricia remarcó que ellos prefieren centrarse en lo arquitectónico e histórico del lugar, aunque reconocen que el hotel tiene mucha actividad paranormal y las visitas nocturnas son un éxito por la cantidad de gente que reciben, pero estas no difieren mucho de las visitas diurnas ya que se recorren los mismos sitios y se narra la historia del hotel también, pero con el agregado de algunas experiencias paranormales que han presenciado las guías.

Con base en lo anterior, los casos de estudio de la presente tesis se pueden clasificar dentro del turismo oscuro y, más específicamente, dentro de los *tours* de fantasmas, puesto que ambos ofrecen recorridos nocturnos en donde la narrativa de los guías genera una expectativa de actividad paranormal. Mientras que en el hotel Edén esta narrativa se presenta de manera divertida y con humor, haciendo uso de diversos “*jumpers*”, en el hotel Viena se presenta de una manera más seria, lo cual a simple vista no genera tantas risas como en el primero, pero si se puede percibir un sentimiento de mayor miedo, así como más credibilidad a la hora de escuchar las historias que se van contando.

Según el espectro de turismo oscuro propuesto por Stone (2006), el hotel Edén presenta características de las fábricas de diversión oscura en sus visitas nocturnas, sobre todo por su enfoque de entretenimiento y ética comercial, y por poseer cierto nivel de infraestructura turística al incluir ambientación y puestas en escenas. En el hotel Viena, en cambio, su clasificación dentro de esta categoría puede parecer un poco más difusa puesto que su grado de infraestructura turística es menor y su enfoque puede percibirse como “más serio” que en el hotel Edén, lo cual podría catalogarlo como un sitio “más oscuro” dentro de la escala de Stone, percibiendo más autenticidad y credibilidad. No obstante, esto último probablemente entra en riesgo también debido a las acusaciones que han recibido por parte de Pahlke, nieto de los fundadores, las cuales han sido difundidas por algunos medios de comunicación. A pesar de todo, en sus visitas nocturnas las guías admiten que la mayoría de sus visitantes van con el fin de entretenerse, dado que la arquitectura solo se puede apreciar propiamente en el día. Por tanto, en resumen, las visitas nocturnas se catalogan indudablemente como *tours* de fantasmas, formando parte de las fábricas de diversión oscura también. Aunque, dada la fluidez del espectro turístico, esto no significa que su clasificación no pueda cambiar conforme vaya modificándose con el tiempo.

Por otro lado, dada la vinculación, sea verídica o no, de estos sitios con el nazismo se tiende a pensar que probablemente sus visitas nocturnas y narraciones de experiencias paranormales no serían las mismas sin este lado “oscuro” de la historia, como lo han categorizado varios medios de comunicación y documentales, ya que, en conclusión, los fantasmas ayudan a relatar la historia de los hoteles, y dentro de esta narrativa se

involucra al nazismo y a Adolf Hitler, ejemplos claros de maldad extrema, que intentan explicar de alguna manera el porqué de estas almas en pena que, se dice, quedaron impregnadas con etapas de mucho dolor y sufrimiento. Sin duda alguna, ambos establecimientos parecen conformar el escenario perfecto para una historia de terror, en donde los fantasmas del pasado son los protagonistas.

A modo de cierre, es necesario destacar que, a medida que se fueron exponiendo las gestiones de los establecimientos y cómo se presentan ante los visitantes en la actualidad, surgieron varios interrogantes en cuanto a la ética de explotarlos con fines comerciales y cómo esto puede ofender a ciertas personas, como es el caso evidente del nieto de los fundadores del hotel Viena, quien sostiene que estos relatos injurian a su familia. En el caso del hotel Edén, si bien no han recibido acciones legales por parte de miembros de la familia Eichhorn, su manera de llevar a cabo las visitas nocturnas tan mercantilizadas llama la atención de ciertas personas, que interpretan el uso de ciertos elementos, como dibujos en las paredes y fotografías de personas fallecidas, como una burla hacia las personas que han transcurrido el hotel y sufrido diversos padecimientos. Por lo tanto, se tiende a pensar que el respeto ante estos posibles espíritus debería ser mayor, por más que el fin de estos recorridos sea entretener a sus visitantes. Resultaría interesante, entonces, realizar un análisis profundo de esta cuestión en investigaciones futuras para continuar esclareciendo los conceptos trabajados a lo largo de esta tesis, que a su vez, puede resultar de utilidad para investigaciones de turismo oscuro y, más específicamente, de *ghost tours*, en otros sitios similares, tanto nacionales como internacionales, con el objetivo de comparar sus características y distinguir las diferencias culturales entre ellos.

BIBLIOGRAFÍA

- Bottinelli, M. M. y colaboradores. (2003). *Metodología de investigación. Herramientas para un pensamiento científico complejo*. Gráfica Hels.
- De Toni, J. P. (2007). *Eden Hotel. El Nacimiento de un pueblo. Historia y Cronología*.
- Foley, M. y Lennon, J. (1996). JFK and dark tourism: A fascination with assassination. *International Journal of Heritage Studies*, 2(4), 198-211. <https://doi.org/10.1080/13527259608722175>
- Gangui, A. y Ortiz, E. L. (2005). Marzo-abril 1925: crónica de un mes agitado. Albert Einstein visita la Argentina. *Todo es Historia*, 454, 22-30.
- García, B. R. (2012). Management issues in dark tourism attractions: The case of ghost tours in Edinburgh and Toledo. *Journal of Unconventional Parks, Tourism & Recreation Research*, 4(1), 14-19.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Inglis, D. y Holmes, M. (2003). Highland and other haunts: Ghosts in Scottish Tourism. *Annals of Tourism Research*, 30(1), 50-63. [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(02\)00031-2](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(02)00031-2)
- Light, D. (2017). Progress in dark tourism and thanatourism research: An uneasy relationship with heritage tourism. *Tourism Management*, 61, 275-301. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2017.01.011>
- Logan, W. y Reeves, K. (2009). Introduction: Remembering places of pain and shame. En W. Logan y K. Reeves (Eds.), *Places of Pain and Shame: Dealing with 'difficult heritage'* (pp. 1-14). Routledge.
- Mollà, R. M., Bo Bonet, R. M., y Climent, C. I. (2010). Propuesta de análisis fenomenológico de los datos obtenidos en la entrevista. *Universitas Tarraconensis. Revista de Ciències de l'Educació*, 1(1), 113-133. <https://doi.org/10.17345/ute.2010.1.643>
- Morales, J. M., Hernández, R. D. y Millán, M. G. (2017). Turismo oscuro: estudio de la oferta y potencial en Córdoba y provincia. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3(1), 177-190.
- Peña Vera, T. y Pirela Morillo, J. (2007). La complejidad del análisis documental. *Información, Cultura y Sociedad*, 16, 55-81.
- Rodríguez, M. L., Aizenberg, L. y Carbonetti, A. (2016). Tuberculosis y migración hacia Córdoba a inicios del siglo XX: discursos y concepciones sobre la figura del migrante interno. *Quinto Sol*, 20(2), 1-19. <http://dx.doi.org/10.19137/qs1167>

- Seaton, A. V. (1996). Guided by the dark: From thanatopsis to thanatourism. *International Journal of Heritage Studies*, 2(4), 234–244. <https://doi.org/10.1080/13527259608722178>
- Seeman, R. E. (2002). Spooky streets: Spirits of the past haunt ghost tours. *Common-Place: The Interactive Journal of Early American Life*, 3(1). <http://commonplace.online/article/spooky-streets/>
- Soria, C., Maggio, A., Roca Jalil, M. E., Andrade, D.E., Barbagelata, R. y Baschini, M. (2016). Aguas de Mar Chiquita. En C. Soria y M. Baschini (Eds.), *Laguna Mar Chiquita, Córdoba, Argentina: un mar de salud en la llanura* (1ª ed., pp. 9-32). Universidad Nacional del Comahue. <http://rdi.uncoma.edu.ar/handle/uncomaid/15213>
- Sharpley, R. (2009). Shedding Light on Dark Tourism: An Introduction. En R. Sharpley y P. R. Stone (Eds.), *The Darker Side of Travel. The Theory and Practice of Dark Tourism* (pp. 3-22). Channel View Publications.
- Stone, P. R. (2009). 'It's a Bloody Guide': Fun, Fear and a Lighter Side of Dark Tourism at The Dungeon Visitor Attractions, UK. En R. Sharpley y P. R. Stone (Eds.), *The Darker Side of Travel. The Theory and Practice of Dark Tourism* (pp. 167-185). Channel View Publications.
- Stone, P. R. (2006). A dark tourism spectrum: Towards a typology of death and macabre related tourist sites, attractions and exhibitions. *Tourism: An Interdisciplinary International Journal*, 54(2), 145–160.
- Seaton, A. V. (1996). Guided by the dark: From thanatopsis to thanatourism. *International Journal of Heritage Studies*, 2(4), 234–244. <https://doi.org/10.1080/13527259608722178>
- Thompson, R. C. (2010). "Am I going to see a ghost tonight?" Gettysburg ghost tours and the performance of belief. *The Journal of American Culture*, 33(2), 79-91.
- Van Broeck, A. M. y López López, Á. (2018). Turismo oscuro. De la conmemoración a la comodificación de la muerte, los desastres y lo macabro. *Teoría y Praxis: Turismo, Negocios, Recursos Naturales*, 24, 23-68. <http://hdl.handle.net/20.500.12249/1311>
- Vesco, L. (2021). *Mar del Sud: La increíble historia del majestuoso y ahora en ruinas Hotel Boulevard Atlántico*. La Nación. <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/mar-del-sud-la-increible-historia-del-nid2576976/>
- Zapata, M. E. (2020). *Historias que dejaron huellas II*. Elion Ediciones.
- Tesis de grado**
- Astrada, R. E. (2018). *Turismo Paranormal. Caso Hotel Edén: un atractivo fantasma*. [Tesis de grado]. Universidad Nacional de La Plata.

Delega, V. (2021). *Turismo oscuro en el Partido de Bragado. Caso de estudio: "Estancia Montelén"*. [Tesis de grado]. Universidad Nacional de La Plata.

Sakalis, M. B. (2013). *Conociendo las motivaciones en un lugar considerado de turismo negro: El caso del Cementerio de la Recoleta*. [Tesis de grado]. Universidad Nacional de La Plata.

Fuentes audiovisuales

Amelio Ortiz, C. (Director). (1995). *Hotel Eden, un hotel nazi en Argentina* [Documental]. Tele Potsdam.

Daniels, J. R. y Golnick, B. J. (Directores). (22 de diciembre de 2015). Friends in High Places (Temporada 1, Episodio 7) [Episodio de serie de televisión]. En Healy, T., McPherson, K., Palormo, C. A., Sahin, E., Wetherbee, S. y Wolf, J. (Productores ejecutivos), *Hunting Hitler*. Karga 7 Pictures.

Gelencser, H., Perille, D. y Esquivel, I. (Productores). (17 de noviembre de 2018a). HOTEL EDEN (Temporada 5, Episodio 7) [Episodio de serie de televisión]. En Esquivel, I. y Gelencser, H. (Productores ejecutivos), *RASTROS*.

Gelencser, H., Perille, D. y Esquivel, I. (Productores). (24 de noviembre de 2018b). HOTEL EDEN. El aporte (Temporada 5, Episodio 8) [Episodio de serie de televisión]. En Esquivel, I. y Gelencser, H. (Productores ejecutivos), *RASTROS*.

Katz, R., Hutchins, J. y Eshed, A. (Productores). (13 de enero de 2010). Silver Shadow (Temporada 2, Episodio 8) [Episodio de serie de televisión]. En Piligian, C., Thayer, T., David, A., Katz, R. y Nichols, M. (Productores ejecutivos), *Ghost Hunters International*. Pilgrim Films & Television.

Lane, D. (Director), Bradley, A., Eshed, A., Hobbes, D., Hutchins, J., Meltzer, M. y Pauling, E. C. (Productores). (6 de enero de 2010). Hitler's Ghost (Temporada 2, Episodio 7) [Episodio de serie de televisión]. En Piligian, C., Thayer, T., David, A., Katz, R. y Nichols, M. (Productores ejecutivos), *Ghost Hunters International*. Pilgrim Films & Television.

Lockhart, G. y Bohorquez, J. (Directores). (17 de mayo de 2015). GRAN HOTEL VIENA (Temporada 5, Episodio 1) [Episodio de serie de televisión]. En Lockhart, G. (Productor ejecutivo), Voces Anónimas. VTV.

Fuentes electrónicas consultadas

Asociación Europea de Cementerios Significativos. (s.f.). <https://www.significantcemeteries.org>

Body Worlds. (s.f.). *The Philosophy behind BODY WORLDS: About the mission, concept & effects*. Body Worlds. Recuperado el 18 de mayo de 2022 de <https://bodyworlds.com/about/philosophy/>

Bosworth Medieval Festival. (s.f.). *Bosworth Medieval Festival*. Visit Leicester. Recuperado el 18 de mayo de 2022 de <https://www.visitleicester.info/whats-on/bosworth-medieval-festival-p832901>

- Dearly Departed Tours. (s.f.). *About*. Dearly Departed Tours. Recuperado el 18 de mayo de 2022 de <https://dearlydepartedtours.com/about/>
- Pahlke, M. (2011). *Iluminando una historia oscura*. Gran Hotel Viena. Recuperado el 30 de mayo de 2022 de <http://www.granhotelviena.com/hola-mundo/>
- Pahlke, M. (s.f.). Gran Hotel Viena. Recuperado el 30 de mayo de 2022 de <http://www.granhotelviena.com>
- Kolomi, E. (2010). *Historia verdadera del Gran Hotel Viena*. Gran Hotel Viena. Recuperado el 30 de mayo de 2022 de http://www.granhotelviena.com/la_verdadera_historia/
- London Scary Attractions. (s.f.). *The London Dungeon*. Recuperado el 18 de mayo de 2022 de <https://www.thedungeons.com/london/>
- Mannarino, J. M. (7 de marzo de 2020). *El Gran Hotel Viena y el mito de los nazis: "Se usa lo de Hitler para atraer a los turistas"*. Infobae. Recuperado el 20 de mayo de 2022 de <https://www.infobae.com/sociedad/2020/03/07/el-gran-hotel-viena-y-el-mito-de-los-nazis-se-usa-lo-de-hitler-para-atraer-a-los-turistas/>
- Mercat Tours. (s.f.). *Ghost Tours*. Mercat Tours. Recuperado el 20 de mayo de 2022 de <https://www.mercattours.com/tours/ghost-tours>
- Zigiotto Viajes. (2017). *Salidas por la ciudad*. Recuperado el 8 de junio de 2022 de https://zigiottoviajes.com.ar/salidas_porla_ciudad/

ANEXO

Figura 14. Retrato de Hitler con dedicatoria firmada para el matrimonio Eichhorn.



Fuente: Amelio Ortiz, 1995, 00:57:39.

Figura 15. Placa dedicada a los hermanos Eichhorn en La Falda, Córdoba



Fuente: Hotel Edén, un hotel nazi en Argentina (Amelio Ortiz, 1995)

Figura 16. Calle en honor a los hermanos Eichhorn en La Falda.



Figura 17. Ambientación del entrepiso en el hotel Edén con dibujos en las paredes y portarretratos de personas muertas.



Fuente: Gelencser *et al.*, 2018b, 00:26:47.

Figura 18. Ambientación del entrepiso del hotel Edén para los recorridos nocturnos.



Fuente: Gelencser *et al.*, 2018b, 00:26:45.

Figura 19. Ambientación del entrepiso del hotel Edén para los recorridos nocturnos.



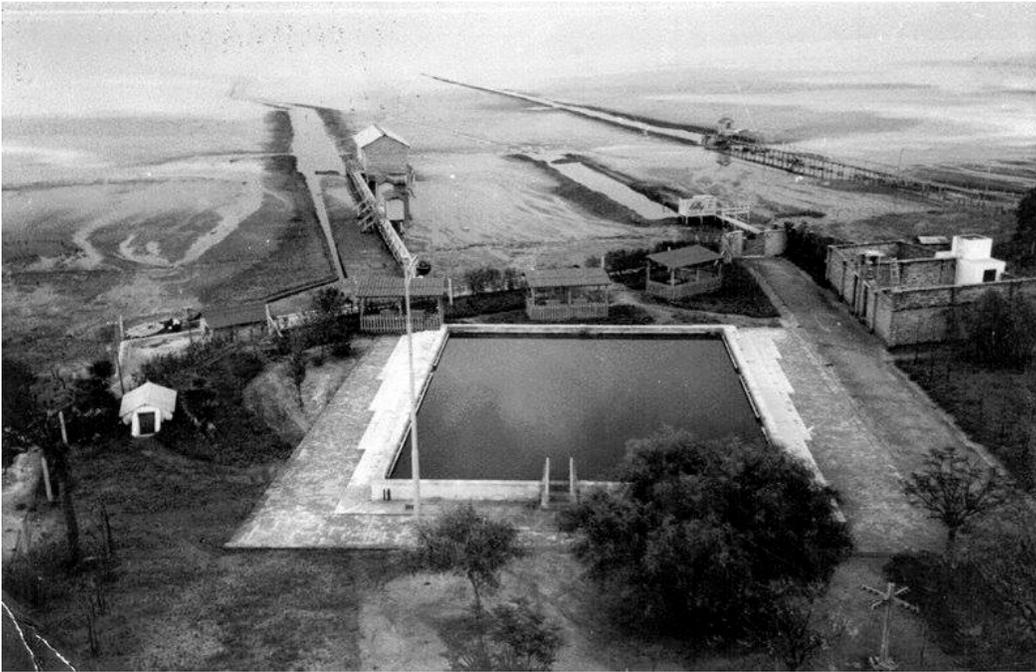
Fuente: Gelencser *et al.*, 2018b, 00:10:55.

Figura 20. Ambientación del entrepiso del hotel Edén para los recorridos nocturnos.



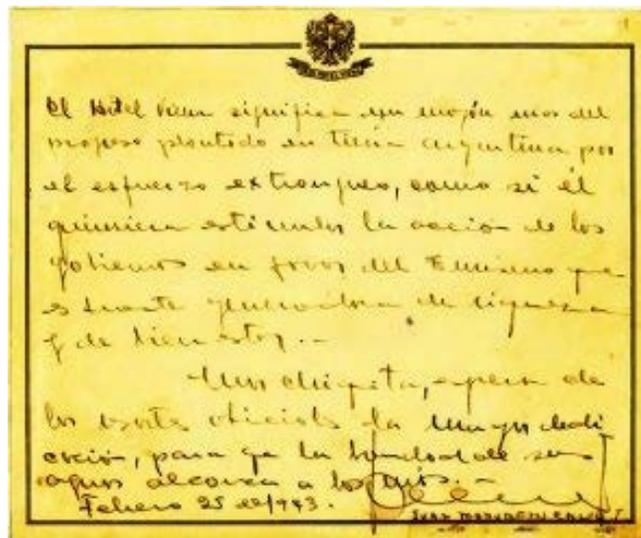
Fuente: Gelencser *et al.*, 2018b, 00:10:34.

Figura 21. Pileta del Gran Hotel Viena.



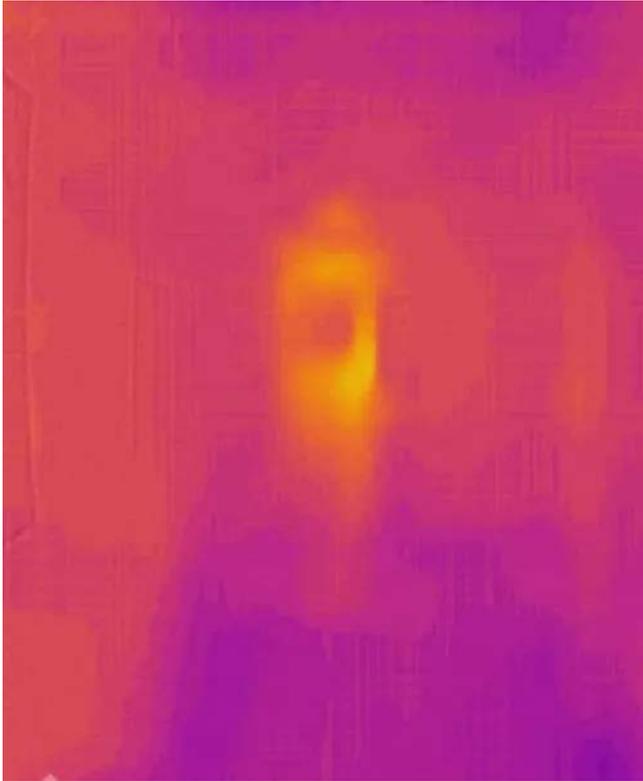
Fuente: Rafael Kolomi.

Figura 22. Carta escrita por Manubens Calvet, huésped del hotel Viena (1943).



Fuente: Miramar diario, 2017.

Figura 23. Fotografía tomada por un turista en el hotel Viena donde se dice ver el rostro de una mujer.



Fuente: Minuto Uno (30 de enero de 2020).

Figura 24. Frente del hotel Edén en la actualidad (28 de febrero de 2022).



Figura 25. Visita guiada en el hotel Edén. Sector patio de luz en segundo piso.



Figura 26. Sector del teatrino.



Figura 27. Pasillo del segundo piso del Hotel Edén donde se encuentra la habitación de Ana.



Figura 28. Frente del sector de mantenimiento.



Figura 29. Sector del cementerio con escenografía.



Figura 30. Fotografías antiguas de visitantes destacados del hotel Edén.



Figura 31. Objetos y fotografías antiguas exhibidas en el museo del hotel Edén.



Figura 32. Tienda de artesanías del hotel Edén (ex sala de juegos y billares).



Figura 33. Frente del Gran Hotel Viena actualmente (26 de marzo de 2022). Sector más deteriorado a donde los recorridos de las visitas guiadas no llegan.



Figura 34. Entrada al museo del Gran Hotel Viena.



Figura 35. Visita guiada diurna en el Gran Hotel Viena. Sector patio interno.



Figura 36. Patio interno del Gran Hotel Viena.



Figura 37. Habitación del sector destinado a clase media.

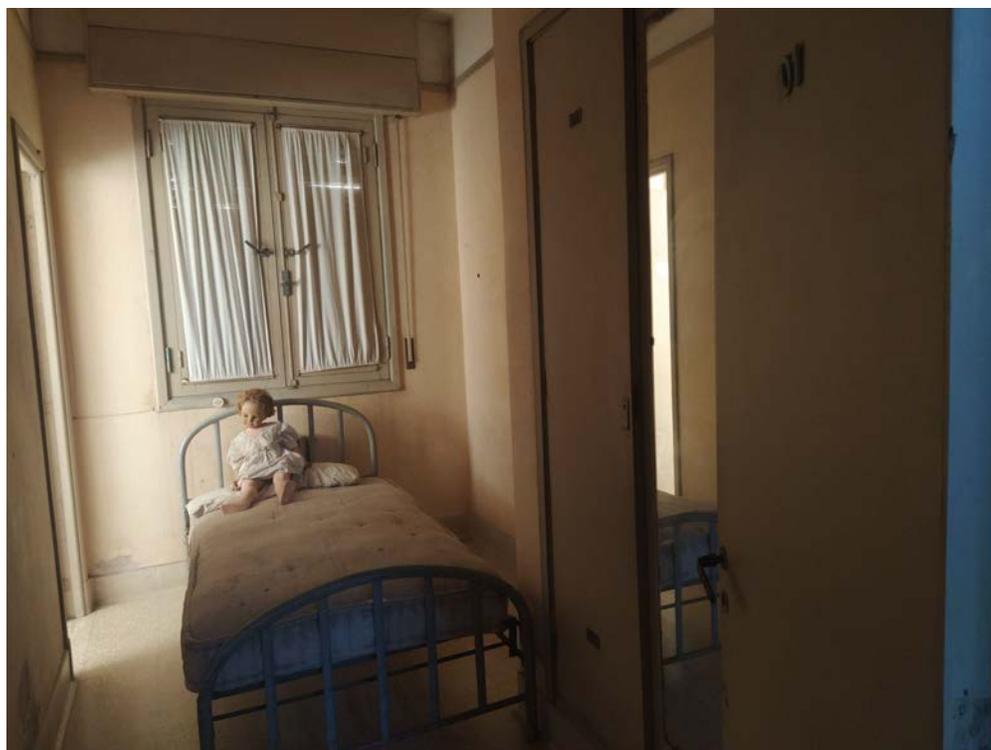


Figura 38. Habitación del sector destinado a clase media.



Figura 39. El águila bicéfala: símbolo del Gran Hotel Viena.



Figura 40. Libros que se exhiben en el hotel Viena donde se habla de una posible visita de Hitler a la Argentina y al establecimiento.

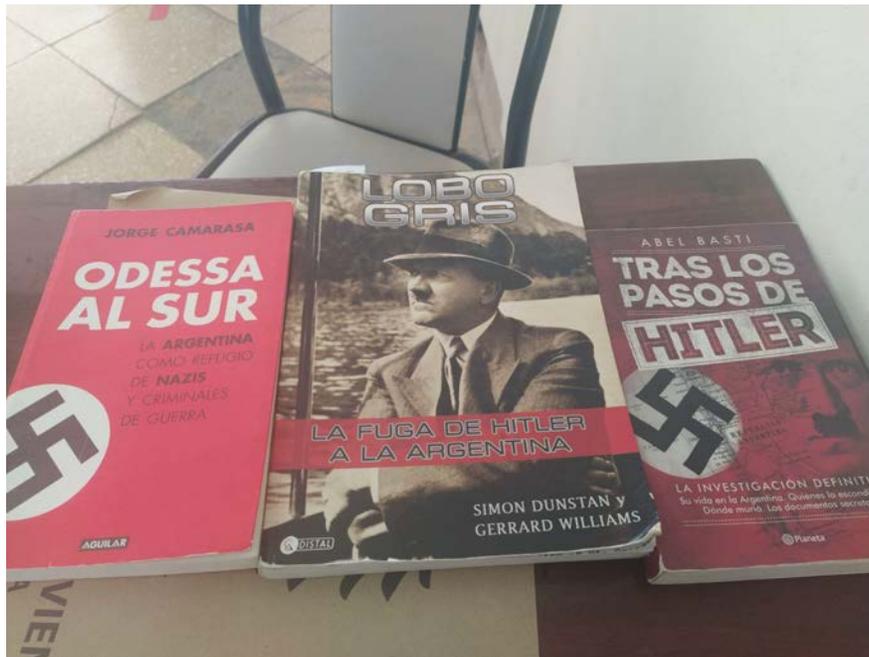


Figura 41. Visita guiada nocturna. Turistas contemplando y sacando fotos hacia la habitación 61.



Figura 42. Pasillo del segundo piso del sector destinado a clase media.

